

EL PORTEÑO

ADOLESCENTES ALCOHOLICOS:

LOS CHICOS SE TOMAN LA VIDA



TIMERMAN ATACA DE NUEVO:
“LA OLP TIENE RAZON”

SUMARIO

4. **Investigación.** *Adolescentes alcohólicos. Los chicos se toman la vida, por Olga Viglicca.*
11. **Mesa redonda.** *El conflicto palestino-israelí. Jacobo Timerman ataca de nuevo. "La OLP tiene toda la razón".*
18. **Opinión.** *Carta de una judía a una palestina, por Simone Bitton.*
20. **Último momento.** *Simplemente sangre, por Juan José Salinas.*
♦ *El primer pasaporte argentino de Al Kassab, por Juan Gasparini (desde Madrid).*
22. **Política.** *Demagogia para hoy, hambre para mañana, por Eduardo Aliverti.*
23. **The Posta Post.**
27. **Educación.** *El ministro Salonia censura... Las cifras de la catástrofe, por Gerardo Yomal.*
30. **De remate.** *Pasaje Dardo Rocha de La Plata. En caso de incendio, liquidación, por Juan Becerra y Darío Pignotti.*
32. **Uno por vez.** *Roberto Pettinato: "Por cada culo, algo intelectual", por Patricia Kolesnicov.*
34. **Personajes.** *Sigmund Freud, Sherlock Holmes y la cocaína. Un amor sublime, por Roger Dadoun.*
38. **Efemérides.** *Arlt o de cómo la realidad produce locura, por Aníbal Jarkowski.*
42. **Iglesia gay.** *Entrevista al pastor Roberto González: "Homosexual no es quien quiere, sino quien puede", por Martín Malbarro.*
45. **Adelantos.** *Waller Benjamin inédito. Cuadros de un pensamiento.*
48. **Porteños.** *Joan Manuel Serrat: "La nostalgia es como la paja...", por Cachó Novoa y Juan Salinas.*
52. **Oficios.** *Guardavidas. Fotos de Tony Valdez.*
55. **Cuento.** *El cirujano, por Roald Dabl.*
60. **Mercado de pulgas.**
64. **Cartas.**
66. **Poema.** *Al viejo, por Homero Aridjis.*

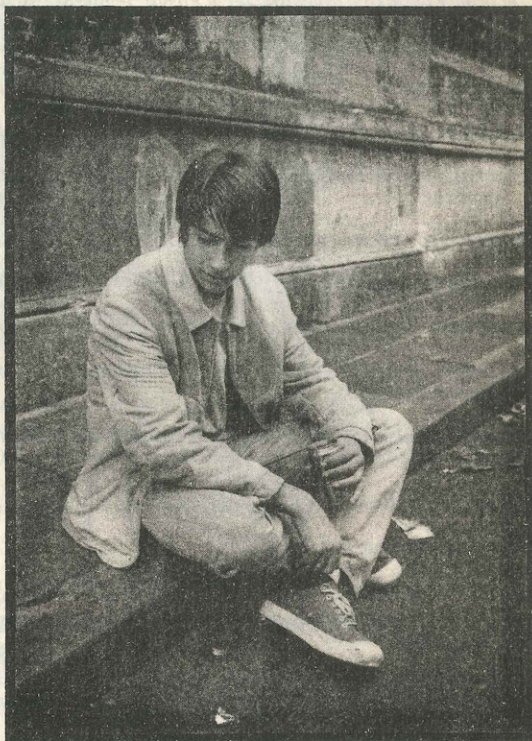
.....

Staff: Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglicca, Jorge Warley. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Diagramación:** Mariana Stéfano. **Corrección:** Marquesa García, Raúl Mileo. **Fotografía:** Alejandra López. **Circulación y Administración:** Juan Pablo Dicovsky, Julio Oscar Spina. **Tráfico:** César Gorosito, Mónica Chaven. **Redacción Cooperativa:** Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Patricia Kolesnicov, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvina Walger, Gerardo Yomal. **Colaboran en este número:** Simone Bitton, Adanti, Juan Becerra, Darío Pignotti, Roger Dadoun, Aníbal Jarkowski, Martín Malbarro, Walter Benjamin, Cachó Novoa, Tony Valdez, Alberto Dreizen, Roald Dabl, Homero Aridjis, Andrea Gutiérrez, Mónica Urrestarazu, Néstor Correa, Juan Gasparini. **Diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Foto de tapa:** Alejandra López. **Servicios periodísticos:** Fempres/let. **El Porteño** está editado por la **Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.**, Pie. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º "28", tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Composición textos y armado:** CPI Ltda. **Películas e Impresión:** Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-5041/7232/5993/29-9618/9627, Capital Federal. **Distribuidor en Capital:** Gómez y Asociados, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

LOS CHICOS SE TOMAN

¿Cómo escribir sobre el alcoholismo encubierto de los adolescentes sin caer en la moralina? ¿Cómo dejar claro que uno no pretende enseñarle a nadie lo que tiene que hacer? Pero mientras en esta redacción nos preguntábamos y re-preguntábamos la fórmula, las empresas cerveceras cuadruplicaron las ventas y llenaron los quioscos de latitas de lindos colores capaces de lograr que mañana sean dos latitas, después tres, después...

**POR OLGA VIGLIECA
INFORME: NICOLÁS MÉNDEZ**



“Pasame más tinto/ seguimos la pachanga/ dale, pelado/ no pares nunca más/ los chicos se quejan si la noche no es larga/ las chicas se dejan/ si el tinto se acabó.” Vilma Palma e Vampiros no hace uso de metáforas, los chicos —6° grado, alrededor de 11 años— bailan y cantan a voz en cuello mientras comen papas fritas y toman hectolitros de gaseosas. En las

habitaciones de muchos de ellos, un estante custodia la colección de latas de cerveza, los regalos de cumpleaños son latas de colección, el sacapuntas reproduce una lata en versión diminuta y las famosas latitas sirven hasta de envase de fantasía para chicles.

Los hermanos mayores de estos chicos no juntan latas, simplemente se las beben. A la salida del colegio,

después de gimnasia, en las infinitas horas libres que les ofrece la escuela pública, mientras esperan que abra la discoteca, en la discoteca o, tranquilamente, en la mesa familiar.

“No tomamos coca cola, no tomamos seven up, nosotros tomamos vino, que es industria nacional”, reza una de las consignas más coreadas en los recitales de los Redondos y grupos afines. “Yo

LA VIDA

soy del... vago y atorrante, me gustan el vino y los estimulantes", es la tarjeta de presentación de uno de los colegios secundarios prestigiosos de la ciudad. Las latas, el clericó, el tetra brick, y hasta las petacas de bebida blanca se han convertido, en los dos últimos años, en estandarte y divisa de los adolescentes.

Claro que la envergadura del consumo y los riesgos del coqueteo con el alcoholismo de los más jóvenes ha dejado fuera de lugar cualquier sonrisa cómplice del estilo "... y bué, yo tampoco tomo limonada".

Las estadísticas suelen ser aburridas y ya se sabe que casi nunca cuentan buenas noticias. Las que se van a mencionar aquí cumplen estos dos requisitos, pero ilustran perfectamente la situación. Tal vez sea pertinente sustituir la frase "... que es industria nacional" por: Es la droga nacional.

EL SABOR DEL ENCUENTRO

El alcoholismo es la primera enfermedad del país. Una de cada diez personas tiene problemas con el alcohol (entre 2.700.000 y 3 millones), y el número de afectados supera por lo tanto la cantidad de chagásicos. De estos 3 millones, la mitad son "bebedores problema" y la otra mitad son crónicos. Si se considera que una familia tipo tiene 4 miembros, más de un tercio de la población argentina está vinculada a problemas con el alcohol.

Según datos del ex concejal Tomás Bres, entre el 40 y el 50 por ciento de los pacientes internados en los hospitales municipales son bebedores abusivos y alcoholistas. Sus expectativas de vida descenderán en por lo menos 9 años, ya que el 60 por ciento de los alcohólicos muere entre los 33 y los 49.

La vida cotidiana de los adoradores

de Baco se convierte progresivamente en un infierno: el 80 por ciento de las mujeres de alcohólicos son mujeres golpeadas y el 50 por ciento de los hijos también son agredidos.

Las bebidas alcohólicas lucen como invitadas de honor en el 80 por ciento de los accidentes de todo tipo, en el 65 por ciento de los accidentes de tránsito, en el 80 por ciento de los accidentes en la adolescencia, en la mitad de los homicidios y en un tercio de los suicidios.

Una estadística no oficial de las causas por muertes violentas en nuestro país las jerarquiza en este orden: a) accidentes; b) alcohol y drogas; c) suicidio; d) incendio. Como no se incluyen las del gatillo fácil, suponemos que la causa b), si no está en segundo lugar, no debe estar muy lejos del tercero.

Algunos países europeos y Estados Unidos han logrado disminuir la ingesta de alcohol por habitante. Esto tiene que ver —entre otras cosas— con lo caro que le sale cada borrachín al Estado, no sólo por la merma en su productividad y los gastos en salud sino porque son figurita puesta en los accidentes laborales.

En la Argentina, por el contrario, el consumo del alcohol va en aumento —aunque según se verá se han modificado los tomadores y los gustos—. Hasta hace un tiempo, por cada 8 hombres se contaban 2 mujeres. Hoy, ventajas de la mayor participación laboral y la distribución más equitativa del estrés, las mujeres treparon a 4 cada 6 varoncitos.

VOY A CUIDAR DE MI AMORCITO, QUE ESTA BORRACHA POR DEMAS OTRA VEZ

¿Quiénes beben, o mejor, quiénes son los nuevos bebedores? Como se desprende de lo dicho más arriba, las

mujeres, especialmente las mujeres solas, y los chicos.

La edad de consumo abusivo de alcohol ha bajado en plano inclinado y ahora están estrenando las estadísticas los adolescentes de 12 años. A la lista de libros para primer año la acompaña, en un 90 por ciento de los casos, una preciosa lata de cerveza.

Claro que ni unas ni otros se interesan por el tintillo. A tono con el auge de las bebidas light, los preferidos son la cerveza, los vinos con sabor frutal tipo torrontés, la sidra, los champagnes. Como la incitación a beber viene acompañada de la exigencia de mantenerse hermosos y deportivos, y esa imagen está reñida con el viejo vino carlón pero se lleva de mil maravillas con las bebidas "livianas", prestos, los abanderados de *el destape de hoy* tienen previsto lanzar un vino de menor graduación alcohólica que no los deje tan mal parados ante la avalancha de espuma.

Claro que el alcohol es una "droga portera", o sea de las que les abre la puerta a las más pesadas. El doctor Jorge Di Gregorio, director del Programa de Alcoholismo de la Municipalidad de Buenos Aires, cuenta que encontró en las botellas de cerveza o en los envases de cartón cocaína y marihuana. Los grupos de asistencia a drogadictos insisten en que todos sus pacientes son "cruzados", esto es: consumen alcohol con drogas ilegales y psicofármacos.

De los jóvenes tomadores, el 90 por ciento no se anda con chiquitas a la hora de mezclar. Analgésicos, narcóticos, antihistamínicos, hipertensivos, antiepilépticos, antiparkinsonianos son algunas de las pastas que se combinan dentro de un tetra o junto con éste.

Así como los chicos de las zonas marginales son fieles a la botella de Quilmes —más baratas que la lata— o al tetra —hábil disimulador de las pastas por ser opaco— y los de la zona de mayor poder adquisitivo prefieren las bebidas light, otro hábito que los une es la pasión por los psicofármacos, a veces tan cercanos como el botiquín del baño o la cartera de la mamá.

Otra cuestión que los distancia de los mayores y que los homóloga es la división por sexo. En todos los sectores sociales, si de beber se trata, las chicas alcanzaron un honorable uno a uno con respecto a los varones. De ahora en más, si se duda de la calidad de sobrio de los hijos, y se intenta ser justo, habrá

que mirar con la misma atención al varoncito del hogar que a la niña. Sara Key ha muerto.

Volviendo a los datos: la Secretaría de Salud de la Municipalidad informa en un documento que el 5% de los menores de 12 años y el 10 por ciento de los menores de 13 beben alcohol en forma regular. El proyecto para salir a enfrentar este infanticidio a toda espuma tiene fecha. El 15 de agosto comienza una campaña focalizada en adolescentes que incluirá talleres, cursos, conferencias. La idea es basarla en la información y trabajar con padres y maestros —“los mejores agentes de salud”—. En ellos están depositadas las expectativas de Di Gregorio, que opina que las clases magistrales y las políticas restrictivas no sirven para nada. “Es preciso que los chicos se informen, tomen conciencia de que están usando para algo, no están gozando del

alcohol.” “El objetivo es no insistir sobre la etapa crítica sino 15 años antes, cuando comienzan a beber”, se entusiasma. Habrá que ver si este hombre altísimo y vehemente logra ser más persuasivo que los millones de dólares que dejó este año de ganancia “la rubia más deseada”.

Hay otros frentes. No es el menos importante que muchos padres ven casi “natural” que los chicos “se zafen de vez en cuando”. Opinan que es un mal menor, y que si el vástago con bozo incipiente se engancha con la cerveza “no va a caer en la droga”.

No es fácil detectar cuándo un chico comienza a beber. Los efectos de las anfetaminas, la marihuana o la cocaína son más rápidos y evidentes. Pero algunos signos como para tomar en cuenta existen:

- disminución del interés y la colaboración con la familia

- dificultades para comunicarse
- cambio del grupo de amigos y forma de ser, así como de los intereses personales y sociales

- aparición de actitudes agresivas y reacciones violentas

- que llegue muy tarde o falte a su casa cuando esto vaya unido a la negativa a dar explicaciones

- dificultades para hablar, soñolencia
- y, obviamente, aliento alcohólico.

Muchos de estos rasgos son comunes a la etapa adolescente, así que no alcanza con que el (la) niño (a) de sus ojos deje de comportarse con sus padres como un osito para inferir que se ha pasado la noche abrazado a la ginebra. Pero los cambios bruscos en la conducta deberían ser observados con atención por los padres, aconsejan los especialistas.

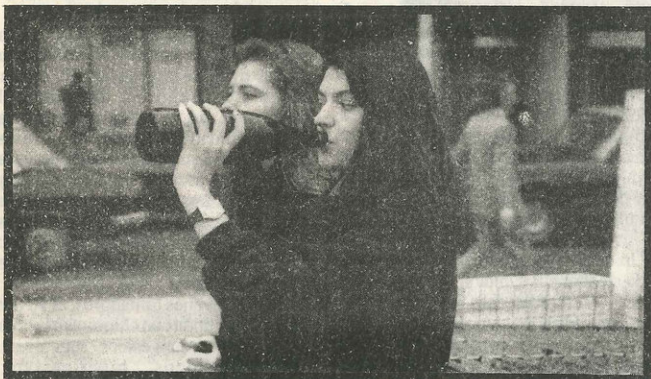
De más está decir que la idea no es mirar solamente al costado. Las cosas que le están pasando a un chico que toma no le están pasando sólo a él.

“Los padres ya no tienen tiempo de hablar con sus hijos —dice Di Gregorio—, salen a la mañana a trabajar y vuelven a la noche. Cuando la familia deja de ser continente, cuando pierde sentido como grupo de pertenencia, el joven se acerca al alcohol.”

Parece que el ajuste no sólo desguaza al Estado. De manera más imperceptible desguaza la mesa familiar, la posibilidad de diálogo, la relación que, de la mejor manera que se pudo, padres e hijos fueron construyendo. Buen testimonio de esto da una encuesta en la que chicos bebedores respondieron a por qué tomaban:

- por soledad
- por no ser menos que mis amigos
- para sentirme apoyado
- para ahuyentar miedos
- para perder inhibiciones
- para adquirir libertad en una sociedad castradora, represiva e injusta
- porque asocian el alcohol con el poder, el dinero, la sexualidad y los placeres.

Si los cocteles que arman los chicos son explosivos —gin, vodka, vermouth, ginebra— la propuesta de la comunidad parece tan explosiva como sus cocteles: ni trabajo ni escolaridad, o una escolaridad permanentemente amenazada, los modelos de identificación pulverizados, las familias disgregadas no sólo por la separación sino por las jornadas infinitas de trabajo de los padres. Si todo alcohólico es un solitario, muchos adolescentes también



CHOCOLATES Y VENENO

Están cerca de las escuelas, de las discotecas, de los gimnasios. A su alrededor los chicos se juntan a tomar. Gente experta en supermercado confirmó a esta revista que jamás entran a comprar a un supermercado. Prefieren los quioscos y, últimamente, esos minimarket que algún ingenioso abrió en las estaciones de servicio tal vez con la idea de aumentar los accidentes automovilísticos.

Un comerciante que vende alcohol a un menor está infringiendo dos veces la ley: la que prohíbe la venta a menores y la que requiere autorización para la venta de bebidas alcohólicas en cualquier establecimiento. Esta ordenanza, la 33266, es curiosamente una de las más solicitadas en el CEDOM. Será para violarla con más tranquilidad. Otra ordenanza aprobada a fines de 1990 por el Concejo Deliberante a instancias del entonces concejal Tomás Bres (UCR) produjo en su momento el cierre de unos 200 quioscos. Golondrina de un solo verano, a los pocos días los comercios se reabrieron y desde entonces han proliferado como hongos. “Hoy la situación es peor que en el pasado —dice Bres, actual titular de la Comisión de Acción Legislativa— porque la norma existe, las clausuras se produjeron y alguien generó condiciones para que exista un sistema de protección para la venta de alcohol.” □

lo son. La publicidad se ocupa del resto.

Esta cronista descubrió casi casualmente que el Ministerio de Educación se había preocupado en hacer una encuesta sobre los estudiantes de enseñanza media —estatales y privados—. Tardíamente se enteró de que la encuesta había estado a cargo de Sanidad Escolar. Entre tanto, paseó algunas mañanas por el Palacio Pizzurno tratando de dar con ella. Se encontró con que las personas que se ocupan de alcoholismo y drogadicción en la Dirección de Enseñanza Media ni sabían que existía ni pudieron encontrarla a pesar de la buena voluntad y el tiempo que invirtieron en lograrlo. Lo notable de esto no es únicamente la falta de coordinación dentro del mismo ministerio sino que el trabajo había sido repetidamente citado en revistas de marketing, a las que se puede inferir les fue de más fácil acceso. Reproduciremos, por lo tanto, los datos publicados por *Clarín* del 19 de enero:

Sobre 1700 secundarios, el 90 por ciento empezó a beber esporádicamente cuando dejó la primaria, el 70 por

ciento admitió que consume cerveza; de este 70, la mitad lo hace diariamente interfiriendo en sus actividades escolares.

“Ha crecido la venta ilegal de bebidas alcohólicas en las cercanías de las escuelas. La causa inmediata son la distribución y una agresiva publicidad destinada a capturar el gusto y consumo adolescente”, denuncia sin pelos en la lengua el titular de Sanidad Escolar, Miguel Angel Astariz. Y agrega: “Estamos frente a una situación cultural y social muy permisiva; la sociedad se acostumbró a verlos tomar en la calle

aunque esto pueda perjudicarlos y, a largo plazo, llevarlos al alcoholismo crónico y a la drogadicción.”

Pronósticos tan alarmantes no desvelaron, sin embargo, a las autoridades educativas como para que se preocuparan por el tema con la urgencia que semejante diagnóstico sugería.

¿NO TE UNAS AL REBAÑO?

La cerveza no me hace nada, no me marea, dicen los chicos. La podés comprar sin problemas en cualquier quiosco, es otro de los argumentos. Si



GUIA PARA LA INFANCIA

“Todo reproche que se le haga al alcohólico, él se lo habrá hecho mil veces; las críticas y sermones sólo agravan la situación. Su forma de actuar y pensar es totalmente confusa, de manera que exigirle un comportamiento adecuado lo llevaría a falsas promesas. Las recriminaciones acentúan la vergüenza y hacen que el alcohólico beba más, aumentando un agudo sentimiento de culpabilidad. No hay que usar el esquema culpa-castigo”, recomienda un boletín de divulgación social del doctor Jaime Braver.

No siempre se entendió de esta manera la inducción a una conducta responsable ante la bebida. Un ignoto libro, *Lecciones sobre enseñanza antialcohólica y alimentación científica en la escuela primaria*, escrito por una aún más ignota Nice de Egozcue, en la segunda posguerra, proponía otras estrategias:

Recomendaciones para las maestras de primer grado inferior: “Experimento: en un recipiente transparente con agua pura se coloca una lombriz viva. En otro recipiente igual con alcohol, se coloca otra lombriz viva. La lombriz que está en el alcohol se agita, hace movimientos desesperados y, al fin, muere, mientras la otra se conserva viva, sana y activa. El agua conserva la vida, el alcohol mata”.

En tercer grado, ese esquema se afianza: “Si el tallo de los cereales va al molino, difundirá felicidad, riquezas, amor, alimentos, paz. Si va a la destilería, sólo desgracias, indignidades, miserias, muerte”.

Las maestras que traten con niños de cuarto grado pueden poner como ejemplo “el efecto producido por el alcohol en los soldados durante la última guerra. Algunos países beligerantes limitaron el uso de las bebidas alcohólicas y otros las prohibieron totalmente, obteniendo inmejorables resultados”. Hermoso ejemplo.

Para quinto año, el autor se reservó un “notable experimento” en el que a dos perritos sanos y fuertes se les puso alcohol en el agua todos los días. Los perritos se enfermaron durante una epidemia perruna, estuvieron malísimamente y quedaron ciegos temporalmente, además de enflaquecer en exceso. Luego, uno debió soportar una enfermedad de la piel terrible y penosa. En diversas lechigadas tuvo 23 cachorritos, pero tantos fueron los que nacieron muertos y tantos los deformes, que no crecieron más que cuatro. Mientras tanto, los perros que se alimentaban sin alcohol, vivían normalmente. Para que lo sepan.

Nicolás Méndez

no estás haciendo quilombo la cana pasa de largo, agregan.

Tal vez en estos tres motivos se puedan desentrañar más cosas que las evidentes.

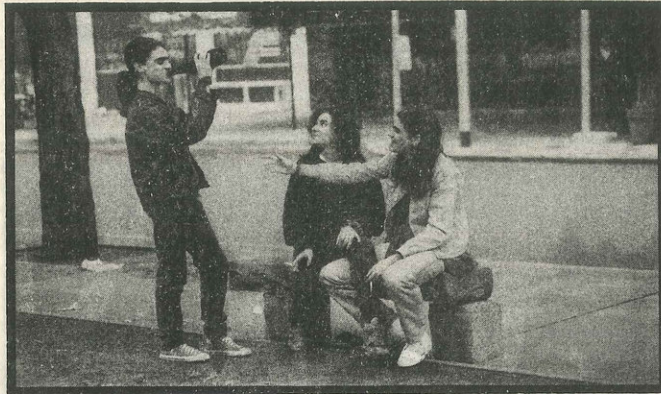
La publicidad de Bieckert —la del lobo y las ovejas— estuvo a cargo de

Dreyfus. Gabriel Dreyfus, su director, opina en *Panorama* de mayo: “Evidentemente éste es el producto que le sigue a las gaseosas en las preferencias de los chicos..., esta bebida es la más sana de todas las bebidas alcohólicas y el daño que puede producir una lata de

cerveza no puede compararse ni remotamente con el que produce fumar un solo cigarrillo”. En la misma revista, Saúl Alheim, de la agencia del mismo nombre, opina: “La culpa de los publicitarios no es tan grande cuando crean avisos de cerveza porque es un producto de bajísima graduación alcohólica. Para emborracharse con cerveza habría que tomar un barril”.

“La cerveza se destaca como sustitutiva de bebidas alcohólicas ya que no tiene una significativa graduación y es digestiva, diurética y sin agregados artificiales”, se ilustra al ignorante en una nota de CICA (Cámara de la Industria Cervecera Argentina). Otra publicación por el estilo abunda: “Es beneficiosa para el corazón y el sistema circulatorio en general, además reduce el estrés sin afectar la agilidad mental”.

Toda esta información escamotea lo sustancial: el alcohol, como la cocaína, produce tolerancia y adicción, o sea



LA RUBIA MAS DESEADA

Aniveles masivos, las bebidas con graduación alcohólica que logran mayor aceptación son los vinos y las cervezas. Mientras que los primeros muestran un proceso de decrecimiento en su performance de venta —según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, el consumo per cápita pasó de 54 litros para todo el año 90 a 52 en el 91—, la cerveza ha cuadruplicado el nivel de consumo en diez años —de acuerdo con los datos de la Cámara de la Industria Cervecera Argentina—, pasando de 232.000.000 de litros en 1981 a 799.000.000 en el 91.

Una y otra realidad son explicables a la luz de las actitudes de compra de los consumidores, los cuales, estabilidad mediante, también han dado un realce significativo al consumo de gaseosas y jugos concentrados. Precisamente, los fabricantes de gaseosas reconocen haber vendido 1.000 millones de litros en 1991, augurando para este año una expansión de ese mercado del 25%.

La caída en los niveles de consumo de vinos tiene sus bemoles, porque así como las variedades de vino común declinan, los vinos reserva, fino y champagne aumentan su participación. En este caso, en la Argentina se repite una tendencia generalizada en todo el mundo: los consumidores se vuelcan hacia las bebidas más livianas. En las naciones con estabilidad consolidada esto encuentra un correlato claramente económico: a mejor rendimiento del salario, mayor propensión de los habitantes a elevar la calidad de la bebida alcohólica consumida.

Es fácil observar, fundamentalmente a través de la televisión, los esfuerzos de los productores vitivinícolas para no perder posiciones en el mercado, concentrados sobre todo en estrategias comunicacionales que intentan atraer a nuevos consumidores, poniendo énfasis en los estratos juveniles y sin descuidar el ámbito familiar.

Son muchos, y aumentan cada día, los especialistas en alcoholismo preocupados por la incidencia del consumo de cerveza. Tanto se preocupan éstos como festejan los fabricantes, quienes han logrado en diez años llevar el consumo per cápita de 7,65 litros (1981) a 22,92 (1991), previéndose que en diez años esta cifra se elevará a 35 litros. Tamaña evolución habla del buen éxito conseguido por los “marketineros” de la cerveza, que hace una década diseñaron una estrategia tendiente a quitar estacionalidad al producto —las cervezas desaparecían de las góndolas en el verano, pero en el invierno los envases las atestaban—. Respetando los condicionamientos de una ley que prohíbe incentivar el consumo de bebidas alcohólicas recurriendo a avisos protagonizados por menores de 21 años, distintas campañas publicitarias consiguieron seducir al segmento de consumidores conformado por los más jóvenes, que —de acuerdo con los especialistas— “seleccionan” la cerveza para iniciarse en el “camino” del alcohol.

Dentro del consumo de cerveza, un párrafo aparte lo merece la “invasión” de latas. Si bien la venta de cerveza en lata nunca representó más del 5% del volumen total, es indudable que la cuantiosa oferta existente hoy en la Argentina ha contribuido a aumentar el consumo. Como dato que prueba la envergadura de esta “invasión” vale decir que en los supermercados de Capital Federal y el Gran Buenos Aires se expenden unas 50 marcas de cerveza, entre las cuales 43 son importadas y están a la venta en latas de 330 cc y a precios que oscilan entre 0,59 y 1,30 pesos.

A grandes rasgos, ha quedado descripta la coyuntura del consumo de bebidas alcohólicas. Desde el punto de vista del mercado, los índices puros no indican si algo anda mal. Es el análisis de las conductas de quienes posibilitan estos registros el que “revela” las realidades a revertir.

que con el consumo cotidiano es necesario aumentar las dosis para que aparezcan los mismos efectos. Esta adicción es psíquica pero también física, y por supuesto progresiva.

“Un vaso de vino, una lata de cerveza y una medida de whisky tienen la misma proporción de alcohol, unos 12 cm³”, desmiente el doctor Camilo Verruno, del COTESAL, el comité que se ocupa de alcoholismo en el Ministerio de Salud. El COTESAL, vale la pena decirlo, debería llevar adelante los planes contra el alcoholismo a nivel nacional. Tiene un único teléfono — que no funciona— y ninguna secretaria.

“El mayor peligro radica en la equivocación de creer que la cerveza es menos peligrosa que el vino porque tiene menor tenor alcohólico”, apunta Heraldo Donnewald, titular de la cátedra de Toxicología de la Facultad de Medicina. Dos latas de cerveza o dos whiskies equivalen, cuarenta minutos después de haber sido consumidos, a 500 mg de alcohol puro en sangre. Suficientes para alterar la capacidad de conducir y la velocidad de los reflejos a niveles de riesgo comprobados.

Por lo tanto, la cuestión de “no me marea” parece quedar desmentida. Y la de “no me hace nada” también. Claro que la confusión no es culpa de los



chicos. Muchos de ellos —los varones sobre todo, las chicas parecen estar más informadas— dicen desconocer que la cerveza tiene alcohol o si no piensan que tiene muy poco —“es casi como una gaseosa”—. Los envases sin ninguna aclaración al respecto no ayudan a disipar la confusión.

¿Por qué la cerveza engancha tanto a los más jóvenes? Encuestas motivacionales coinciden en describirla como la bebida alcohólica más atractiva por su color, por la espuma, por el “sonido”. Esas cualidades son las que hacen que los principiantes asocien cerveza con gaseosa. Otra ayuda fundamental que recibieron los cerveceros son las series y películas norteamericanas, en las que el chico de la película cada vez que entra a su casa o detiene el coche abre una lata de cerveza. A la imagen de bebida “sana” se le une que los adolescentes prefieren el consumo unipersonal, para lo cual la lata es ideal, que no es necesario manipular envases y que se puede tomar en lugares de paso. Lógicamente, la lata importada “viste mejor” que un rudo —por más ecológico que sea— envase de cartón. Además de que, en caso de ser sorprendido in fraganti, siempre cabe sostener que se creyó que la latita que se portaba revistaba en la lista de las sin alcohol.

Otra buena refutación para publicitarios desmemoriados puede ser

mencionar que los países nórdicos, Inglaterra, Alemania, Bélgica, tienen alcohólicos de cerveza y un consumo promedio superior a los 150 litros anuales. En EE.UU. la participación de la cerveza sobre el total de las bebidas es del 26% contra el 11 en la Argentina. Y sobre el volumen de ingresos es del 37 contra el 10%. ¿Será ahí a dónde se quiere llegar?

Diego E. Wade, titular de CICA, parece responder la pregunta como si la hubiera escuchado: aunque los índices pasaron de 2 millones de hectolitros anuales en 1981 a más de 5 en 1986 y este año se alcanzó el record anual de 8 millones de hectolitros, las cifras actuales “siguen siendo pequeñas” en comparación con otros lugares del mundo. “Tenemos gran optimismo y lo demostramos con inversiones”, promete.

El optimismo se comprende: sólo la importación de latas dejará este año un volumen facturado de 85 millones de dólares. Otros 60 millones terminará costando la planta que Quilmes construye en Zárate con la ayuda de un préstamo del BANADE que, según el ejecutivo de la empresa en 1987, Norberto Morita, fue resuelto “en menos tiempo de lo que pensábamos, pues la conducción económica nos comprendió”. Otra fuente segura de satisfacción debe ser que mientras las gaseosas —sus grandes competidoras

CONSUMO ARG./ HL.

1981	2.316.318
1990	6.169.687
1991	7.991.092*

* Estimado

LITROS PER CAPITA

1981	7,65
1990	16,73
1991	22,92
1992	25,00*

* Estimado

LITROS PER CAPITA

Inglaterra	120
Alemania	160
Brasil	35
Venezuela	80
Colombia	75

Fuente: CICA

en el mercado adolescente— pagan un 25 por ciento de impuestos nadie sabe por qué la cerveza sólo paga el 4.

Los volúmenes invertidos en publicidad revelan una industria próspera: mientras que en el año 91 los gastos en publicidad rondaron los 9 millones de dólares—con Quilmes a la

cabeza invirtiendo casi 6 palitos verdes en los cuatro primeros meses del 92— confirmando que el producto se desestacionalizó efectivamente—, la suma supera los 3 millones.

Brahma, por su parte, rompió otro record nacional: es el producto importado que más invirtió en

publicidad en la Argentina: en una sola campaña, 300 mil dólares.

¿Cuál será el presupuesto del bando de los buenos? □

Las fotos son producciones y el consumo es ficticio.

“NO LOS ETIQUETAMOS”

El Servicio de Toxicología y Alcoholismo del Hospital Fernández es el único centro público para la atención de estas cuestiones en la Capital. En algunos otros hospitales existen profesionales aislados que se ocupan del tema. El centro del Fernández cuenta con 20 profesionales —médicos, psicólogos y una asistente social— y tiene un servicio de guardia permanente aunque no tiene ni una cama para internación —no existen en todo el ámbito de la Municipalidad—. Durante el período 89/90 se recibieron allí 9000 consultas y en el período 90/91 la cifra se duplicó. Además de la consulta personalizada paciente a paciente, se atienden requerimientos de otros servicios y de profesionales. “El Fernández” goza de las simpatías de sus ex pacientes y tiene buena fama entre los jóvenes adictos. El Porteño entrevistó a la doctora Norma Vallejo, directora del servicio, y al licenciado Carlos Greco, que también interviene en el Programa de Alcoholismo de la Municipalidad.

¿Cuál es la importancia del consumo de alcohol en un adolescente?

N.V.: El alcohol es una droga a la que muchas veces no se conceptualiza como tal ni se la jerarquiza. Es depresora del sistema nervioso central y en una sobredosis se verá un cuadro de verborragia y marcha tambaleante, progresivamente aparecerá la acción depresora —por depresión en los centros que controlan la conducta— y entonces tienen lugar las conductas agresivas. Lo más usual en los adolescentes es el consumo de alcohol mezclado con drogas. La otra población, la que consume drogas, lo incorpora en porcentajes variables—80 al 95 por ciento—. Los registros son difíciles ya que los datos se basan en la suma de la demanda en los servicios que trabajan sobre el tema y que trabajan además con demanda manifiesta, no sobre el consumo oculto. La cocaína ha crecido desde el año 87. Cuando se empiezan los tratamientos de desintoxicación —etapa en la que se van sacando las drogas— y de deshabituación —etapa en la que se tratan los aspectos psicológicos y psicosociales que hacen a la conducta adictiva— se produce en los drogadictos un corrimiento de las drogas lícitas o psicofármacos al alcohol. Si el alcohol no se jerarquiza, menos se jerarquiza aún la cerveza, que es la vedette de los adolescentes junto con el vino en envase tetabrik.

¿Hay situaciones comunes, más allá del consumo de alcohol, entre los pacientes?

C.G.: En la totalidad de los casos consultados nunca existe una familia bien avenida, el entorno familiar está desestructurado. Pero hay que considerar que los factores sociales que inciden gravemente son la promoción a través de la publicidad y la cultura inductiva y permisiva según la cual se considera el consumo como una picardía cuando en

realidad lo que esconde es una patología. Por eso mismo, el servicio no se queda con la desintoxicación y trabaja con la deshabituación. Que alguien deje de tomar pero que también empiece a ver las causas que lo llevaron a hacerlo. Una de las tareas es correr al paciente de esa temática central que es el alcoholismo, que sienta que es una actividad patológica que lo compromete pero que tiene otras causas. No lo etiquetamos en el lugar de alcohólico.

¿Existen gradaciones?

N.V.: Depende de la cantidad que se tome diariamente. Una etapa es aquella en la que no está instalada la adicción, en la que se bebe por obtener algún placer, para evitar alguna frustración, alguna carencia. Una vez establecida la dependencia se va a tomar no para obtener placer sino para evitar el displacer que produce la abstinencia. Pasaríamos de un bebedor social, alguien que toma con alguna habitualidad, a un dependiente propiamente dicho.

¿Cuál es el riesgo más importante del alcohol?

C.G.: La situación de riesgo de que los adolescentes se reúnan a tomar alcohol, o lo tomen en forma individual, es que cada vez van a necesitar tomar más. La tolerancia va a cambiar. Pero también por el solo hecho de que son adolescentes. No es casual que el inicio de la droga tenga que ver con una actitud adolescente y el alcoholismo aparezca en grupos de edad más alta. El adolescente no va a estar conforme con su ingesta de alcohol porque está socialmente aceptada —en una de esas el padre o el abuelo también toman— y no son tan castigados por eso. Lo que necesita como modelo de identificación grupal es tener una actitud marginal, y eso se lo da la droga. Es muy habitual que el alcohol sea un trampolín para la droga, que los coloca en una mejor situación desde el punto de vista de la patología, que es lo que necesita un adolescente en los vaivenes de su vida cotidiana.

¿Los padres advierten la situación?

C.G.: No es fácilmente advertible porque naturalmente se escapa y porque se la niega. Pero sí se advierten conductas de aislamiento, de falta de diálogo, de rebeldía; si una vida regular se transforma en irregular en todos los sentidos, hay que hacer una consulta profesional y abrir el diálogo. Nosotros promovemos la participación de los padres y de los familiares porque la continencia que podemos hacer desde la institución es importante, pero más importante es la de la familia. Yo les pregunto siempre a los padres qué significa etimológicamente adicción y me contestan que es depender de algo. Es cierto. Pero etimológicamente adicción significa *a dición*, falta de lenguaje. Porque hablar no es comunicarse, la comunicación transmite afecto y lo que corta el afecto es la falta de lenguaje. De esta manera se traslada la problemática a los padres. La solución no está en que trabajemos sólo nosotros, la solución también está en la familia. □

JACOBO TIMERMAN ATACA DE NUEVO:

“LA OLP TIENE TODA LA RAZON”

*Palestinos e israelíes. Dos pueblos y un mismo escenario. Contra el deseo de los ultras árabes y judíos, que coinciden en apelar al terror para ocultar su sinrazón y hacer abortar cualquier posibilidad de diálogo, **El Porteño** convocó a una mesa redonda en el Centro Cultural San Martín para desentrañar cuáles son las posibilidades reales de que la paz reine en la Tierra Santa. La reunión tuvo la virtud de ofrecer un rotundo mentís a quienes (como el escritor Jorge Asís, embajador argentino ante la UNESCO) descalificaron a esta revista con el pretexto de que, al revelar las conexiones del politraficante Monzer Al Kassar con el gobierno menemista, estaría alentando una “campana antiárabe”. Jacobo Timerman (“un tipo que estuvo poniendo bombas y mató gente”, según la última boutade del Presidente) se robó la noche al subrayar que hasta que no se les conceda su derecho inalienable a conformar su propio Estado, los palestinos tienen toda y completa razón. “No debemos discutir lo que se fue, sino lo que se es”, subrayó. A ver si los descendientes de árabes del gobierno dejan abrir de una vez en Buenos Aires una representación de la OLP en lugar de tolerar tanto laperap de dólares. A ver si se animan a recibir y retratarse con Arafat en lugar de hacerlo con Al (ias) Anello, Al Kassar y Al Capone. Además de Timerman, participaron del debate Renée Epelbaum, de las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora e integrante de Convergencia por un judaísmo progresista, Tilda Rabí y Rafael Araya Almazri, presidenta y secretario general, respectivamente, de la Federación de Entidades Palestinas de la República Argentina.*



Renée Epelbaum: En febrero de 1990 fui invitada a una "Conferencia urgente por la Paz" en Jerusalén que congregó a figuras muy relevantes de la diáspora. Estaba a mi izquierda Arrigo Levi, un gran periodista italiano de Milán; a mi derecha lo tenía al alcalde de Amsterdam; allí también estaba Abba Eban, uno de los prohombres israelíes, y estaban Shimon Peres, la señora Simon Veil, primera presidenta del Parlamento Europeo, y la viuda de Mendès-France, el ex primer ministro de Francia. Toda gente partidaria de llegar a un acuerdo bajo la fórmula "paz por territorios". ¿Por qué, si se pudo llegar a un acuerdo así con Egipto, no se podría llegar a un acuerdo similar con los palestinos? Porque debe haber dos Estados, uno palestino y otro israelí, vecinos, amigos y asociados para el mutuo beneficio y progreso en lugar de esa tensión, esa desconfianza, ese recelo recíproco.

En aquella reunión un rabino norteamericano dijo: "La clave no es quién tiene razón, porque los dos tienen razón", y si es así, si los dos tienen razones, es obvio que hay que acercar posiciones.

En Jerusalén existen las llamadas "mujeres vestidas de negro", que un poco se han inspirado en las Madres de Plaza de Mayo. Se reúnen semanalmente en una plaza céntrica pidiendo por la paz porque sus hijos no han vuelto. Piden la unidad de palestinos e israelíes. Y no son únicamente ellas: la conferencia se realizaba en locales del partido socialista, el Mapam, que también está por la paz. Por supuesto que también están *los halcones* que sueñan con un "Gran Israel" como el que des-

cribe la Biblia y no quieren saber nada de reconocer los derechos eventuales del pueblo palestino, así como del otro lado existen los fanáticos que quieren "arrojar a todos los judíos al Mar Rojo", como figuraba en la carta fundacional de la OLP. Desde hace algunos años, quizá porque aquella postura guerrera no le dio resultado, o porque su pensamiento evolucionó, Yasser Arafat despojó esa amenaza y reconoció el derecho a la existencia del Estado de Israel. ¿Por qué entonces Israel tiene prohibido que se negocie con la OLP? Porque no se le tiene confianza, me han dicho frecuentemente allí, a lo que yo respondo que si no se prueba, nunca se sabrá...

En aquella oportunidad hice la propuesta de que se le pidiera al primer ministro Isaac Shamir que repitiera el gesto que Israel había tenido con Anwar El Sadat, ese gran estadista egipcio asesinado por la intolerancia. Sadat, en un gesto extraordinario, viajó a Jerusalén y visitó la Knesset, el Parlamento israelí, y de aquella visita surgió el acuerdo de paz entre Egipto e Israel, que incluyó la devolución de territorios egipcios ocupados por Israel en las guerras que, de alguna manera, Israel fue forzado a tener desde su fundación en 1948. Pedí que la conferencia reclamase a Shamir que invitara a Yasser Arafat a discutir con él en Jerusalén, cara a cara. Que diese un paso hacia la caída de los muros de odio, hacia la convivencia pacífica.

Las madres no queremos medallas por los hijos que no vuelven: queremos que vivan y se realicen en la sociedad. Las madres de los chicos palestinos que mueren en la Guerra de las Piedras, las

de los jóvenes israelíes que mueren en atentados, tampoco quieren medallas. Todas queremos paz.

Tilda Rábi: Como Renée se refirió a "los fanatismos", me veo obligada a precisar que los palestinos amamos la paz y que nuestro presidente Yasser Arafat también ama la paz. Arafat es el presidente de todos los palestinos: de los de la diáspora y de los que están luchando cotidianamente en nuestra patria. Se habla del miedo que despertarían la OLP y sus presuntos actos terroristas. ¿Deberíamos repudiar las luchas americanas por la independencia del yugo español? Porque de eso se trata: hoy se conmemoran los 500 años del descubrimiento y se minimiza el genocidio cometido con los indígenas. Es necesario recordar, como lo hacen las Madres de Plaza de Mayo. Y para eso es necesario enfrentarse cara a cara con la verdad. Cuando se produjo la partición, Palestina era una colonia británica y su pueblo se encontraba en la orfandad. Todo el mundo árabe se encontraba tutelado por potencias occidentales. Cuando esas potencias se retiraron dejaron condicionamientos y, como sucedió con Israel, otras identidades nacionales. Recordemos, por ejemplo, que en el Líbano el presidente tiene que ser forzosamente un cristiano y no puede serlo un musulmán aun cuando los musulmanes son mayoría.

Hay hoy en Europa una ola de xenofobia en perjuicio de los árabes. Quiero dejar bien en claro que los palestinos, la OLP, no es racista. La carta de la OLP dice muy claro que queremos una Palestina libre, laica y democrática en la que podamos vivir todos. Pero queremos *nuestra* Palestina, no la que puedan diseñar otros.

¡Basta ya de cargarle las tintas al "terrorismo" palestino! Hace unos años tuve la fortuna de conocer a Felicia Langer, una abogada polaca judía que se fue a vivir a Israel con el ánimo de construir un mundo diferente. "¿Cómo te las arreglás para soportar tanta presión?", le pregunté. "No puedo dejar de tener presente la mirada de los niños", me respondió. Felicia decía que no podía tener la conciencia tranquila, especialmente con el genocidio del pueblo palestino, y me despidió con un "hay que seguir creyendo". Pero hace ya un año que Felicia Langer no está en Israel y no puede defender más a los palestinos desde allí. Porque la comenzaron a hostigar, sus hijos comenzaron a tener problemas en la escuela y se tuvo que

marchar. Antes de irse dijo: "Ya no creo en la democracia de mi país".

Dice René que la carta fundacional de la OLP hablaba de tirar a los judíos al mar: a mi familia la arrojaron literalmente al mar al producirse la partición. No es una metáfora. Creo que frases así son las que fomentan el odio, porque nosotros, los palestinos, tenemos mucho que decir sobre un personaje al que los israelíes respetan mucho, como es el caso de Golda Meir, que decía que los árabes éramos animales. Y, claro, siempre es más fácil matar a un animal que a un ser humano.

Para nosotros, la paz no es una táctica sino un objetivo irrenunciable. Como dijo Yasser Arafat por tres veces en la ONU: "No permitan que se caiga la rama de olivo que llevo en mi mano derecha". Israel se jacta de ser "la única democracia en la región". ¿Democracia para quién? Hay "democracias" digitadas: hoy muchas mujeres israelíes azuzan a sus hijos contra los nuestros y nuestras mujeres están con sus hijos combatiendo codo a codo. Es una situación explosiva. Nada más que en 1990 llegaron 200 mil judíos soviéticos y se instalaron en los territorios ocupados. Si se firmara la paz hoy de acuerdo a la partición, ¿dónde se reubicaría a esas personas? En estos últimos cuatro meses han muerto en Palestina 540 personas, entre ellas 125 niños. Cuando Israel lo decide, los palestinos de Gaza no pueden salir de la franja. Hoy esa prohibición se ha levantado, pero los menores de 30 años no pueden seguir trabajando dentro de lo que hoy es Israel. La economía de Gaza no da para alimentarlos. Los jóvenes palestinos están virtualmente presos y sin alimentos.

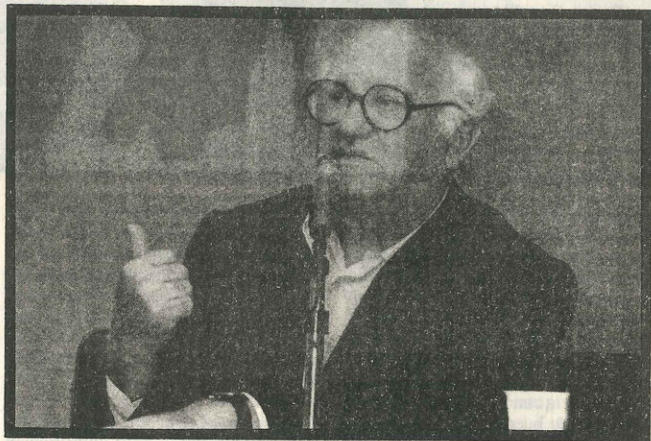
Jacobo Timerman: Estamos ante un drama de una magnitud impresionante que requiere un gran equilibrio de parte de todos los que queremos la paz. Debemos dedicarnos a los puntos en los cuales podemos llegar a algún acuerdo, en los que confiamos en tener fuerza para imponer ese acuerdo. Empezar a recordar si la Carta palestina tenía tal cláusula o no no tiene ningún sentido porque no nos conduce a ningún tipo de acuerdo. Si hacemos la lista de errores, crímenes, contradicciones y confusiones de cada lado, ya podemos dedicar el resto de nuestras vidas a contarlos, pero nunca nos vamos a poner de acuerdo. Lo esencial es, ahora, acordar acerca de qué es lo que estamos buscando.

Hace poco estuvo en Buenos Aires una respetada dirigente judía, Jaika Grossman, quien fue a los veinte años la líder guerrillera del levantamiento del gueto de Bialistok contra los nazis. En un semanario del partido Mapam ella impulsó la creación de un Museo del Holocausto. Quería que yo fuera el presidente, para que me encargase de atraer fondos de distintos lugares de la comunidad judía mundial. Yo le pregunté: "¿Cómo guardan la memoria del Holocausto, recordando lo que sucedió o enseñando a los jóvenes judíos que cuando vayan al ejército no les rompan la cabeza ni las muñecas a los niños palestinos?".

Quiero decir que me parece muy grave confundir recuerdo con memo-

hacer en territorio ocupado? El ejército israelí nos va a detener", se alarmaron. "De eso se trata: de que nos metan presos y de que después le expliquen al mundo que nos han detenido sólo porque nos queremos reunir con los palestinos", insistí. Porque ir a Bolonia a firmar una declaración no merece la pena: con enviar un fax ya está.

Este tema es tan patético, tan doloroso, estamos frente a fuerzas tan terribles que me parece necesario insistir: no nos pongamos a discutir quién fue qué, quién hizo qué. Porque todos hemos cometido crímenes y todos hemos sido santos y, para empezar, yo no creo en la bondad del hombre: creo en la negociación que suele ser lenta, larga y penosa... aunque todo depende de las



ria. El recuerdo me parece interesante como aventura íntima y privada, pero la memoria nos tiene que servir para resolver los problemas de hoy. Y le dije a Jaika: "Yo a usted la respeto mucho, pero lo que está haciendo no tiene sentido". Tengamos cuidado con el marco de la discusión, de no caer en el pantano del recuerdo, porque de ahí no se sale.

Cuando vivía en Tel Aviv me vinieron a ver los cuáqueros norteamericanos de Amman. Se dedican a la filantropía y promueven la amistad entre israelíes y palestinos. Me propusieron hacer una conferencia de intelectuales y judíos palestinos por la paz. Les dije que estaba de acuerdo y les pregunté dónde se iba a hacer. Me respondieron que en Bolonia. Les contrapropuse hacerla en Nablus. "¿Cómo la vamos a

fuerzas que podamos poner en juego.

El pueblo palestino tiene derecho a tener su Estado. Todas las leyes internacionales así lo indican, como también indican que el pueblo israelí tiene derecho a su Estado. Todo lo otro no tiene importancia. Así como los israelíes tenemos fascistas asesinos como el (ministro de Vivienda) general Ariel Sharon, del lado de los palestinos está Abou Nidal y compañía. De modo que no hay que entrar en esa discusión. La situación hoy es clara: hay un Estado de Israel muy poderoso militarmente. Un Estado cuya política es de derecha, así gane las elecciones Rabin. Porque la política hacia los palestinos va a continuar e incluso es posible que la política de Rabin sea aun más dura que la de Shamir, porque Rabin es un gorila, el

típico gorila que odia a los palestinos. Como me odia a mí y odia a todo el campo de la paz en Israel.

La tragedia de los palestinos es mucho más terrible de lo que hemos expuesto hasta ahora: es un drama de una magnitud tal que se hace casi imposible de comprender. No se trata sólo de que la Universidad de Bir Zeit esté casi siempre cerrada: las pequeñas aldeas quedan aisladas por semanas, bloqueadas por el ejército israelí, sin luz, sin agua, sin medicinas y sin comida. Hace ya unos años escribí en *El Periodista* un artículo sobre una aldea que quedó totalmente aislada, en la cual un hombre se puso a enseñarles a sus vecinos cómo hacer una pequeña huerta, un cultivo de subsistencia. Y el ejército israelí lo destruyó. A él, a sus vecinos y a las huertas. Porque el ejército de Israel es aguerrido e implacable.

Esta es la situación. La verdad es que la mayoría del pueblo israelí no quiere a los palestinos. En el último párrafo de mi libro *La guerra más larga*, sobre la invasión al Líbano, decía: "El subconsciente del pueblo israelí no descarta el genocidio de todos los palestinos".

Se me dirá que del lado de los palestinos hay fundamentalistas y terroristas. Es verdad, pero no tiene importancia. Por cierto que hay terroristas: hay todo lo que la condición humana puede dar, tanto de bueno como de malo. El derecho al Estado es inalienable. Para reconocerlo no necesito amar a nadie, no necesito que me amen. Es un asunto de estricta justicia.

A partir de aquí quizá podamos entendernos. Estuve en el cuartel general de la OLP en Túnez y le dije lo mismo a Bassan Abu Shariff, el brazo derecho del presidente Arafat: "Ni yo te quiero ni espero que me quieras, ni te aprecio ni espero que me aprecies, pero vos tenés razón y mi obligación es ayudarte", le dije. "Y también mi interés, mi necesidad es ayudarte, porque no quiero un Israel fascista, que es en lo que se está convirtiendo." Porque hay que entender que la tenaz represión ejercida sobre el pueblo palestino revierte también en una represión sobre el pueblo israelí; en una disminución brutal de la calidad de vida de miles y miles de personas a causa de los presupuestos

militares y la necesidad de financiar la política de asentamientos en los territorios ocupados.

Aunque no estoy de acuerdo con las cifras que dio mi amiga Tilda, ellas tampoco tienen importancia. Son un detalle. Lo importante es que la política de Sharon en los territorios ocupados pretende crear dos naciones: las aldeas árabes quedan abajo y no se les constru-



ye ningún camino, ninguna instalación sanitaria. Arriba, en las colinas, están las nuevas ciudades, unidas por supercarreteras que, por supuesto, no pasan por las aldeas árabes. En diez años se habrá creado una nación que mirará con desprecio a las cucarachas de abajo. Es esto lo que tenemos que parar cuanto antes.

Los rusos, los judíos soviéticos que llegan a Israel (y tienen perfecto derecho a llegar, como todo judío tiene derecho a ir a Israel), no van a los territorios ocupados —en esto disiento con Tilda—, masivamente no han querido ir a ellos. Están cansados de la guerra, la miseria y de no tener vivienda. Y los dirigentes de Israel tienen siempre el mismo pretexto: las inversiones en los territorios ocupados. Todo ese proyecto militar que predomina en la política israelí significa menos escuelas, menos hospitales, menos trabajo, menos viviendas. Abu Shariff me dijo algo muy importante: "Aunque nuestra lucha depende de nosotros, necesitamos que el pueblo de Israel nos acompañe". Es verdad: es muy difícil hacer la paz cuando es el fuerte el que no la quiere, cuando es sólo la víctima la que la quiere. Y los palestinos no son como el pueblo indochino, que cuando se produjo la invasión norteamericana

llevaba un siglo de lucha por su liberación, con un territorio vastísimo de selvas y experiencias militares acumuladas en dos guerras mundiales. Así y todo, la lucha de liberación de los pueblos indochinos duró muchísimo. Los palestinos no están en condiciones de librar una lucha semejante, ni por su territorio ni por la cantidad de su población, además de tener enfrente al poderoso ejército de Israel, su gran capacidad tecnológica y la cohesión de su oligarquía.

¿Cómo se sale de esto? Por empezar, las condiciones mundiales han cambiado, lo que es un hecho positivo. Aunque no le interesen mucho nuestros países y a pesar del permanente chantaje del lobby judío, la opinión pública norteamericana se está volcando en favor de los palestinos.

Tuve una experiencia muy curiosa: un gran amigo y luchador por los derechos humanos en América Latina, el entonces diputado por Iowa Tom Harkyn, hoy electo senador, me pidió que fuera a Washington a reunirme con él. "El gobierno de Israel me acaba de invitar y como es la primera vez que voy quisiera que vos me aconsejés a quién ver, cómo manejarlo." Yo le dije: "Vos estás en condiciones ideales para ir y preguntar y decir lo que quieras, porque es un gran Estado en el cual no existe el voto judío" (Iowa es un estado agrícola del norte, no es California ni Nueva York ni Florida). "Sí —me respondió dubitativo—, el voto judío no existe en Iowa, pero la campaña electoral se hace con fondos de los judíos de California." "Bueno —le dije—, igual hay miembros del gabinete israelí que podés ver. Por ejemplo, pedí hablar con Yuval Niman, ministro de Tecnología y Desarrollo Científico, padre de la bomba atómica israelí (porque en Israel hay al menos cien bombas atómicas) y preguntátele qué piensa." Niman es diputado de un partido de derecha. "¿Por qué querés que haga eso?", me preguntó. "Porque te va a decir que si hay condiciones para un nuevo holocausto va a tirar la bomba atómica." Y Tom me dijo: "Y estoy de acuerdo con él: yo también, antes de que se produjera un nuevo holocausto, tiraría la bomba atómica." "Claro —le

dije yo—, pero cuando Niman habla de un nuevo holocausto, está hablando de tener que devolver Nablus, nada más: ahí te vas a dar cuenta de la profundidad del problema.” A las tres semanas Harkyn me llamó por teléfono a Tel Aviv y me dijo que no había podido ver a Niman, que se lo había pedido al enlace que puso a su disposición el gobierno de Israel y que éste le había contestado: *Es un idiota, no merece la pena que hable con él.* “Claro, no te dejaron hablar con él porque, como buen fascista que es, es de los pocos que dice lo que piensa”, le expliqué.

¿Dónde comienza el diálogo posible? Porque hay mucha desesperación, mucha histeria, muchos conflictos íntimos. Cuando le tocó ir al Líbano, mi hijo que vive en Israel fue, pero terminada la guerra le pidieron que hiciera de policía en las carreteras. Los soldados maltrataban a los campesinos, les robaban los relojes, la radio, el televisor. Y él se opuso. Dijo: “Yo no soy policía, soy soldado”. Y lo mandaron a la corte marcial y luego a la cárcel. Salió de la cárcel y lo volvieron a mandar al Líbano. Y él dijo: “No, no voy a territorios ocupados”. Y otra vez lo sometieron a la corte marcial y lo enviaron a la cárcel. Fue uno de los primeros cinco soldados que se negaron a reprimir a los palestinos y fundaron el movimiento Hay un límite. Un límite moral y un límite físico, que son las fronteras de Israel. Ya hubo como 500 soldados que fueron a la cárcel, pero eso no logra conmover los cimientos de la sociedad. Mi hijo tiene ahora 41 años y un hijo de trece, que dentro de cinco irá al ejército. Un chico que sufrió mucho en el colegio porque sus compañeros lo enloquecían diciéndole que su padre era un cobarde, un traidor. Mi hijo me dice: “Estoy cansado, no sé qué hacer; ¿cómo resuelvo este conflicto? ¿Cuánto tiempo más voy a pasar en la cárcel?”. El camino de la paz es un camino difícil.

Pasemos lista a lo que tenemos. A la opinión pública internacional y la transformación que se está operando en la norteamericana. No es suficiente. Lo que necesitamos, y váyase a saber cuántos años vamos a tardar en conseguirlo, es que las organizaciones pacifistas israelíes crezcan y se fortalezcan mucho, impidiendo la dictadura de los fundamentalistas. Tenemos que alentar a los pacifistas israelíes porque a muchos de ellos les pasa lo mismo que a Felicia Langer. La vida no es fácil

para los pacifistas israelíes: los taxistas injurian a las mujeres vestidas de negro, se bajan de sus vehículos y les enseñan los órganos genitales.

Cuando se produjo la invasión al Líbano, el primer artículo de crítica al gobierno de Begin fue mío y apareció en Nueva York. Esto aterrizó al gobierno. Azuzada por los medios de prensa, mucha gente se acercaba por la calle para insultarme. Me decían: “Traidor, nos clavaste un cuchillo por la espalda” y cosas por el estilo; en los negocios no me vendían y a mi mujer la trataban de “la loca argentina”. Después de la masacre de Sabra y Chatila, fuimos dos personas las que dijimos que cuando un camión cargado de soldados israelíes se dirigía hacia la frontera con el Líbano, había que quemarlo. Y los únicos que se mostraron dispuestos a hacerlo fueron los miembros de un kibbutz de argentinos, Gaash, que en la carretera que iba para el norte quemaron llantas: un mosquito picando a un elefante. Esa es la realidad de la situación en Israel: la manipulación de la mente de los ciudadanos, la utilización del Holocausto con cualquier pretexto hasta el punto de que lo han convertido en una religión laica. Hoy me llamó mi hijo de Israel y me dijo que está convencido de que Rabin va a hacer una coalición con Shamir y no con los partidos de izquierda.

Hay que seguir empujando y estar atentos a las cuestiones importantes. No hay que discutir nada que tenga que ver con el recuerdo. Utilicemos la memoria para empezar directamente por el futuro: va a haber un Estado palestino. Probablemente vaya a ser un Estado admirable (porque yo conozco a los palestinos y sé que son brillantes, inteligentes y capaces), de lo que me alegro de todo corazón. Muchos israelíes los van a odiar, pero yo no. La última vez que estuve en Israel quise escribir un artículo desde los territorios ocupados para *The New Yorker* y no me dejaron

ir. Otro colega pudo ir y hacerlo. ¿No me dejan ir? No importa. Irá otro, y mañana irá otro y así lentamente...

Hay que tener cuidado con lo que planteó el profesor Tamarit de la Universidad de Bir Zeit, de Palestina. Dijo una cosa muy clara: “La negociación que empiece por donde empiece, por ejemplo por la autonomía, pues tiene que haber un comienzo, pero no puede



mo aceptar la autonomía como un hecho definitivo. Si no, vamos a crear una nueva república de kurdos, siempre oprimidos por Irak o por Turquía, o de drusos oprimidos por distintos países, o de corsos”. De eso es de lo que tenemos que tener cuidado. De eso se trata cuando los palestinos dicen: “Empiecen por donde quieran: ¿una pequeña autonomía? La aceptamos, pero nuestro objetivo es el Estado palestino”. Es una lucha terrible, pero no hemos venido aquí para decir algo tan obvio como que los palestinos tienen razón. No hemos venido para hacer una lista de sufrimientos, pues todos tenemos cosas terribles sobre nuestras espaldas. Venimos a respetar el derecho de los palestinos a su tierra. A expresar nuestra admiración, nuestra conmoción y nuestro amor por quienes fueron capaces de hacer la Intifada. Cuando ésta estalló, escribí un artículo para *El País* de Madrid y un diputado del PSOE lo leyó en el Parlamento Europeo. Terminaba diciendo: “Dejémonos de llantos y lamentaciones y felicitemos a estos brillantes estrategas en una guerra tan difícil”. Porque la Intifada ha sido y es una gran revolución. El movimiento pacifista israelí es una gran revolución. El encuentro de Estocolmo entre el presidente Arafat y siete líderes judíos

norteamericanos es una gran revolución. Son hechos que se van acumulando aunque sigamos sin recoger los frutos.

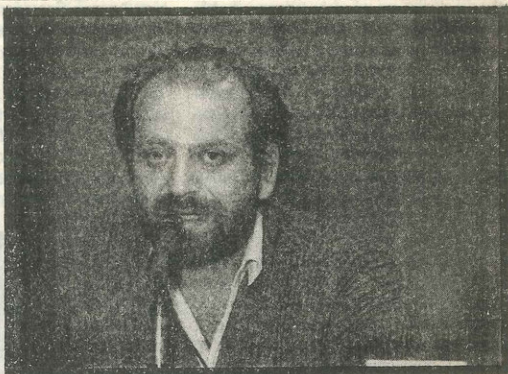
Yo puedo disentir de muchas cosas con el presidente Arafat. Durante todo un año una revista norteamericana negoció una entrevista que le iba a hacer. Al fin aceptó y fui a Roma, donde la OLP me había dicho que me esperaba la visa. No me esperaba. Llamé a Túnez y me dijeron que fuera sin visa, que ellos me esperarían en el aeropuerto para arreglarlo. Llegué y no me esperaba nadie, por lo que me quedé ahí sentado. En eso apareció Hasan Abu Shariff, vino mi fotógrafo, pero lo cierto es que no pude discutir con él. Estuvimos diez días en el hotel esperando, parecía una novela de Somerset Maughan. Al final, Arafat no dio la entrevista. Arafat da las entrevistas entre avión y avión porque lógicamente tiene que tomar muchas precauciones, ya que ha sufrido muchos atentados, de parte de un lado y del otro. Después me enteré de que no me quiso recibir porque estaba esperando el resultado de la conferencia de países no alineados que se estaba celebrando en Belgrado: Memem le había prometido que iba a permitir que se abriera una oficina de la OLP en Buenos Aires, una oficina a la que la OLP tiene pleno derecho, y a Memem no le iba a gustar mucho que me viera a mí.

Conclusión: pongamos sobre la mesa, hagamos nuestra estrategia en función de principios básicos y elementales. El derecho de todo pueblo a tener su Estado. El derecho de los palestinos a que no los torturen, a que no los golpeen. Denunciar permanentemente la represión y las torturas con que Israel los reprime. Eliminar de la memoria colectiva la imagen del judío víctima porque esa imagen se manipula y utiliza contra los palestinos. Yo sé lo que perdió mi familia a manos de los nazis: no quedó un Timerman. Pero en eso no tuvieren ni tienen nada que ver los palestinos. Estamos en una situación en la que podemos trazar objetivos muy precisos: habrá dos Estados que inevitablemente se van a tener que complementar en cuestiones económicas. Tenemos que evitar que los palestinos sean utilizados como rehenes por los países árabes en sus negociaciones con Israel, tal como hizo Jordania y como está haciendo ahora Siria, que negoció con Israel la ocupación y expulsión de los palestinos del Líbano y está ahora ne-

gociando directamente con Israel las alturas del Golan. Tenemos que evitar que terminen como los kurdos, que no tienen esperanza. Que terminen como los tamiles en Sri Lanka. Necesitamos que los judíos que estamos activamente por la paz cada vez seamos más. Como el profesor Saúl Friedlander, de la Universidad de Jerusalén, que estaba en los territorios ocupados peleando con la policía que quería desalojar a unos aldeanos árabes cuando vino un helicóptero del ejército a llevarlo a Jerusalén porque le habían dado el Premio Nobel de Israel, The Israel Prize.

Yo no soy optimista. Soy pesimista porque creo que aunque inevitablemente habrá un Estado palestino, yo no lo voy a ver, y eso me da una gran pena. Estoy en el sionismo desde que tuve 7 años y luché mucho por un Israel democrático, primero con el filósofo Martin Buber por una Palestina binacional, luego, cuando no fue posible, por un Israel democrático. Quisiera ver, como abuelo, que mis nietos puedan desembarazarse de este ambiente de odio y vivir en un Israel democrático.

La estrategia de los dirigentes palestinos más lúcidos es negociar, negociar y negociar. Tener cada vez más aliados, más gente que los acompañe, y por eso es muy importante que en la Argentina



se cree un organismo de lucha por estas posiciones, sin entrar en el debate de quién fue qué, cambiándolo por quién es qué. No discutir lo que se fue, sino lo que se es. Luchar para que la OLP tenga su oficina en Buenos Aires. Dar todas y cada una de las batallas.

Rafael Araya Almazri: Me quedo con la última idea de Jacobo Timerman cuando plantea la necesidad de que se genere desde acá algún tipo de organización que le dé forma a la denuncia, a la protesta. Me parece fundamental ubicar al problema palestino no como algo que sucede a veinte mil kilómetros de distancia, sino dentro del contexto de la dominación, de la explotación que todos los pueblos del Tercer Mundo sufren, aunque los palestinos sufran el agravante de no tener la base para su lucha, el suelo patrio en el cual construir su Estado y su sociedad.

Cuando planteamos esta cuestión, es habitual que nos encontremos con un comportamiento dual por parte de quienes han denunciado con vehemen-

INVITACIONES

La embajada de Israel fue invitada pero ninguno de sus representantes pudo concurrir debido a una ley que prohíbe a los ciudadanos israelíes sentarse a debatir con militantes de la OLP. Tampoco quisieron hacer oír su voz los dirigentes de la DAIA. Otras personalidades de ambas colectividades también rehusaron participar, a veces inesperadamente. No fue el caso de Mauricio Tenembauri, copresidente de Convergencia para un Judaísmo Progresista (organización integrante de la DAIA), quien debió declinar a último momento su participación a causa de unos análisis médicos imposterables. José Félix Ferreira, presidente del Comité Coordinador Regional de las Organizaciones No Gubernamentales para la Cuestión Palestina (organismo dependiente de las Naciones Unidas), envió una carta muy conceptuosa en la que se excusó de participar por razones de último momento al igual que Saad Chedid, un especialista en el conflicto.

Julio Spina

cia la violación de los derechos humanos en la Argentina por la última dictadura. Muchas veces, cuando se toca el tema de Palestina prefieren dejarlo ahí, pretextando que sucede muy lejos, que "el terrorismo" palestino, etcétera. Hago desde aquí un llamamiento para acabar con esta esquizofrenia: los derechos humanos son derechos de los hombres, tanto si son argentinos, palestinos o israelíes. Si decimos que somos defensores de los derechos humanos, no podemos hacer diferencia por nacionalidades.

La revolución palestina, después de años de lucha incluso contra quienes se dicen sus amigos —esos que quieren hacer la revolución palestina sin los palestinos—, está magníficamente representada por esa imagen cotidiana de esos chicos que la protagonizan con el apoyo de sus madres, porque sus padres, o están presos, o están trabajando.

Público: A Jacobo Timerman: algunos dicen que los palestinos fueron más reprimidos y asesinados por los árabes que por los israelíes. ¿Qué reflexión le merece este hecho?

J.T.: Si los palestinos hubieran tenido su Estado, no hubieran sido masacrados en Jordania. Una cosa está ligada a otra. Y todo con que hay un pueblo-víctima, que no tiene defensas. A los palestinos los matan en todos lados, pero yo no he venido aquí a hacer la cuenta de cuántos cadáveres pertenecen a cada lugar. Me basta con uno solo para decir que es injusto. Los mataron en el Líbano, los mataron en Kuwait. Yo no sé cuántos mataron los árabes, cuántos mataron los israelíes. Tampoco llevo la cuenta de los judíos asesinados. Pero no es ése el tema, porque el querer demostrar quién puede poner más sangre sobre la mesa conduce a un callejón sin salida. Eso es aberrante.

Los panelistas hemos tratado de evitar, creo que con éxito, la idea de buenos y malos. Los derechos son para los buenos y los malos. Son inalienables. Y el derecho es el derecho. Yo no tengo garantías acerca del futuro gobierno palestino. Quisiera que fuera democrático y siempre apoyaré a los sectores democráticos, tal como lo hago en Perú y en Francia. Pero lo cierto es que tienen el derecho a hacer lo que quieren. Si no los hubieran condenado al rol de víctimas no los hubieran matado en tantos países.

R.A.A.: Arafat ya no tiene ropa para sacarse. Se le pidió que renunciara expresamente al terrorismo como método


de lucha y renunció públicamente a él. Se le pidió que reconociera el derecho a la existencia del Estado de Israel y la OLP lo reconoció. Israel no ha reconocido jamás el derecho a la existencia del Estado palestino. Si la presión internacional logra hacer que Israel reconozca este derecho inalienable, creo que habremos avanzado una enormidad en el camino de la paz.

Público: Timerman acaba de decir que no sabe si el futuro Estado palestino será democrático o fundamentalista, ¿qué podemos esperar de él los judíos?


J.T.: Si hacemos la lista de los aspectos fundamentalistas de Israel nos llevaríamos una sorpresa. Porque en gran parte de su vida cívica no cabe duda de que Israel es hoy fundamentalista. De todos modos, tengamos en cuenta que todo lo que se discute para un acuerdo de paz y la creación de un Estado palestino no es un simple enunciado de diez palabras: es un convenio entre dos naciones en conflicto en el que van a tener que cumplirse una serie de requisitos, a muchos de los cuales los palestinos ya se han avenido; los israelíes jamás. Cuando después de la guerra los aliados le imponen una firma de un tratado de paz a Austria, le imponen que no tenga ejército. Y Austria no tiene ejército. Ya se imaginan lo bien que le vino y cómo se enriqueció gracias a no tener que hacer frente a gastos militares. Pues bien, los palestinos están dispuestos a aceptar muchas

cosas, lo dicen sus dirigentes, claro que en una negociación cuyo objetivo no sea una autonomía municipal sino la creación del Estado palestino. Están dispuestos a no tener ejército durante un tiempo prolongado, aunque, por supuesto, necesitan tener fuerzas de seguridad.

Los palestinos aceptan desde el vamos que se puedan quedar los colonos judíos que así lo quieran, pero bajo la jurisdicción del Estado palestino, no bajo la de Israel. Es la negociación la que puede garantizar la paz, no la declaración. Todo el convenio que va a conducir a la coexistencia de dos Estados soberanos. El drama no son, todavía, los establecimientos de colonos que promueve el general Sharon, sino todos los territorios que han sido declarados "tierras públicas" y que, por lo tanto, Israel dice que le pertenecen. Ahí es donde se está armando un drama terrible para los palestinos, que ya no van a tener agua, no van a tener tierra y se van a ir muriendo. Existen en Israel partidos políticos que usan la palabra nazi *transfer* para proponer la erradicación de los palestinos hacia Jordania: la misma palabra que el Tercer Reich utilizó para llevar a los judíos a los campos de concentración. Al extremo de que hace poco salió en una publicación israelí un aviso de un señor que dice: "1992: Quinto Centenario del Transfer de los Judíos de España". Eso deja bien claro qué es lo que se proponen. □



VACACIONES de **I**NVERNO
Tu opción es Albergues



EL BOLSON - Río Negro

12 días, 10 noches. Bus ida y vuelta
3 excursiones - Caminaltas
Alojamiento Albergue "El Pueblito"
sale 20 de julio regresa 2 de agosto

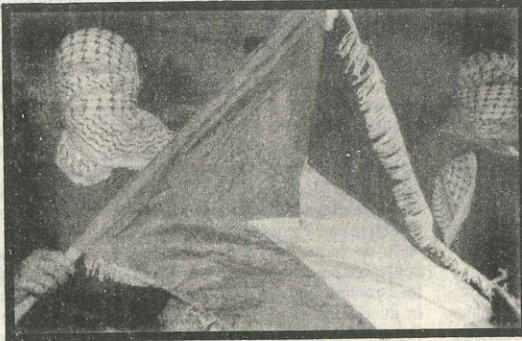
TOTAL: \$ 230.-

Además Bariloche - Villa General Belgrano - Mendoza.
Acordáte hay 6.000 albergues que te esperan en todo el mundo.
También podés adquirir tu carnet de estudiante.

Asociación Argentina de Albergues de la Juventud - Telchahuano 214 2º-6 - 476-1001/76-2537

CARTA DE UNA JUDIA A UNA PALESTINA

Querrida Hanan:
Ayer te vi por televisión. Como sabrás, algunas veces apareces en la pantalla, pero casi nunca escuchamos tu voz. Un locutor se encarga siempre de hablar por ti. No traduce lo que vas a decir, dice lo que él quiere. Tapa tu voz con la suya, que oímos cada día, mientras que la tuya, tan preciosa, no la escuchamos jamás. Marguerite Duras escribió en su momento algo sobre los periodistas de TV que para ganar tiempo tapaban siempre con su voz la voz de aquellos que anuncian la muerte en los noticieros. ¿Conoces a la Duras? Es una mujer. Una francesa. Una escritora cuya obra me emociona. Un día, hace algunos años, la Duras habló mucho rato por TV. Pero a ella no le quitaron la palabra cuando habló mal de tu pueblo. Aquel día me di cuenta con tristeza de que Marguerite Duras pertenece a esa clase de gente que apoya a las víctimas de todas las barbaries excepto a los palestinos. Los acusa de querer matar a los judíos como lo hicieron los alemanes. Esa acusación la hacen cada día y tú bien lo sabes, pero a veces duele más que de costumbre, cuando la acusación proviene de una persona que te ha proporcionado felicidad con sus libros, cuando has leído palabras de su pluma que te hubiera gustado que fueran tuyas... resulta doloroso, entonces, comprobar cómo esa persona dice estupideces y mezquindades sobre nosotros mismos o sobre quienes amamos y cuyos sufrimientos conocemos. La Beauvoir también era así. De adolescente aprendí mucho leyendo a Simone de Beauvoir. Tú también sin duda, se te nota. Pero olvidemos todo esto, pertenece ya al pasado, además esos nombres ya no



Además de judía de origen marroquí, Simone Bitton es periodista y realizadora de televisión y reside en Francia. La carta abierta que se reproduce está dirigida a Hanan Ashrawi, la jefa de la delegación palestina en las conversaciones por la paz en Medio Oriente recientemente efectuadas.

POR SIMONE BITTON

están de moda.

Tu nombre es destrozado a menudo por televisión, y sin embargo es muy bello: Hanan, Hanan Ashrawi. ¿Por qué no nos dicen nunca que significa ternura? ¿Por qué no hablan nunca de las cosas que son realmente importantes? Si la gente supiera que la portavoz de los palestinos se llama Ternura, quizá comprenderían un poco mejor lo que te ha ocurrido, se preguntarían por qué hablas ante micrófonos siempre desconectados, adivinarían lo que explicas sin descanso y que sólo los montadores de televisión, encargados de cortar el sonido, conocen. Quizá dirían que tu madre cuando te trajo al mundo amaba aún el mundo en el que había nacido y en el que quizás en algún tiempo fue feliz. La gente se preguntaría: ¿los palestinos tenían un mundo antes de que el nuestro irrumpiera en el suyo? ¿Existía un pueblo en esa tierra sin pueblo? ¿Madres que daban a luz a niños?, ¿padres que construían casas?, ¿con ternura?

Como la gente no oye tu voz, a veces dicen que eres fea. No te lo cuento para que te ofendas sino porque yo sé que sabes que la gente lo dice y sé que te hace daño. Déjame consolarte, Hanan. Aunque si de ti dijeran sólo que eres bella, no por ello dejaría de ser un insulto. Decir de una mujer como toda apreciación que es guapa o fea significa resaltar el poco interés que acordamos a su humanidad. Si se dedica a la política, subrayamos el escaso interés que nos merece su combate. ¿Fea tú? Un día replicarás a esto públicamente, yo estoy segura. Lavarás la afrenta. Es lo hago por ti, sin tu talento, cada vez que tengo ocasión. No me lo agradezcas, se trata de algo personal. Tengo

algunas cuentas, como ésta, por arreglar. Como todas nosotras.

Eres tan humana que llegas a perturbar, Hanan. Jamás perdonarán tus enemigos que seas la antítesis de los árabes tal como les gusta presentarlos: sucios, violentos, confusos, mezquinos. Eres limpia, pacífica, clara, brillante y fogosa. Y sin velo.

Tú eres la portavoz de la delegación palestina que negocia con los israelitas. Según la fórmula estereotipada, las negociaciones se hallan en un "punto muerto". Tus interlocutores se burlan de ti: durante un mes te han ido dando largas evitando el cara a cara. Seguidamente declararon que ni siquiera se habían planteado que te dejarán evocar la necesidad de poner fin a los asentamientos que encogen cada vez más tu patria palestina. No tienen ninguna intención de restituirles los campos y las casas que les confiscan, de devolverles la libertad, de permitir que regresen vuestros hermanos. Jamás han tenido la intención. Tu grandeza consiste en acudir a las negociaciones a pesar de todo, en negociar valientemente el procedimiento, el orden del día, la agenda o la terminología, sabiendo en cada momento que ellos sólo pretenden ganar tiempo y continuar con esta cochina ocupación, con su colonización infecta y con su abyecta represión. Tu papel consiste en desenmascararlos y cada día lo haces ante micrófonos desconectados...

Te hallas en el centro de un engranaje aterrador, Hanan. Este mes, ante los periodistas, una palestina te señaló con el dedo mientras gritaba: "Esta mujer no me representa". Su marido iba a ser deportado por los israelitas a pesar de la condena de las Naciones Unidas, de los Estados Unidos y de todos los "unidos" que saben unirse tan bien para defender los intereses de los ricos y de los poderosos antes de reunirse para arrojarles una limosna, una palabra bonita, o un hueso para roer. Nadie puede acusar a esa mujer de que proyectara su dolor hacia ti. ¿Pero tú qué puedes hacer?

Eras profesora de literatura inglesa en una universidad de Cisjordania que el ejército israelita cerró hace cuatro años. Rehúas aprender el hebreo porque es la lengua del ocupante. Tienes toda la razón. Pero en tu boca el inglés se hace leyenda, balada, dulce magia. ¿En tu respeto por el otro, llegarías hasta el extremo de amar la lengua de quienes han descuartizado tu patria en

pedazos antes de entregarla a aquellos que cazan a tus hermanos y los mantienen bajo la bota de hierro de la ocupación? Mucho me temo que sí. Tú eres como todos nosotros, llena de contradicciones. Pero presta atención, te lo ruego. En tu propio campo, incluso quienes están orgullosos de ti echan a perder las oportunidades acusándote de ser una engreída, occidentalizada, burguesa, qué sé yo... He oído decir: "Es formidable, pero desgraciadamente no es representativa". Tienen una pobre idea de su propio pueblo quienes te disputan el derecho a representarlos debido a tus grandes cualidades. Resulta mezquino aunque comprensible por humano. Mantente firme, Hanan. Has leído a Shakespeare, sabes de qué va la vida. Sé que no arrancarás de ti la rama de olivo que ha brotado en tu corazón. Pero, ¿y si te la arrancan de las manos, qué sería de ti? ¿Qué sería de nosotros si fracasaras, tú que cada día pronuncias el ábete sésamo de la paz ante puertas siempre cerradas? Yo formo parte de esos judíos que prefieren alinearse en el lado de Job antes que en el de Dios. Yo no rezo. Pero si fuera creyente rezaría al Dios de los judíos para que te protegiera.

Entre conferencias de prensa, entrevistas con James Baker, viajes a Túnez para entrevistarte con Yasser Arafat y las broncas entre bastidores durante las negociaciones con los israelitas, imagino que siempre encontrarás un hueco para regresar a tu casa de Ramallah junto a tu esposo, que no acaba de acostumbrarse a haberse casado con un huracán. ¿Rien juntos cuando te cuenta que los vecinos ya no lo llaman por su apellido sino por el tuyo? Espero que rías mucho con él, espero que vuestro amor sea tierno y alegre. Te imagino acariciando a tus hijos, canturreando bajo el toque de queda de la ocupación;

mientras que afuera los colonos rompen todo y la soldadesca patrulla, inventan para tus pequeños poemas un poco tontos como hacen todas las madres. No se trata de grandes obras literarias, no, son tan sólo pequeños cuentos sobre la vida diaria en Ramallah, como el siguiente, por ejemplo:

"Mañana me quitarán mis pensamientos, ¿no veré más que la mitad de una naranja, la mitad de una manzana, la mitad de la cara de mi madre con el único ojo que me queda? El mes que viene me regalarán un ojo de vidrio nuevo por mi cumpleaños. Yo he visto cosas a través de mis canicas, y se tornaban extrañas. ¿Se volverá el mundo borroso y redondo? Yo soy vieja, yo tengo casi cuatro años pero me contarón que un bebé de nueve meses también había perdido un ojo. Me pregunto si será mi soldado quien le disparó, el que dispara sobre las niñas que miran a los ojos. Yo conozco la vida pero ese bebé no sabe nada."

Este poema que lleva tu firma cayó en mis manos por casualidad mientras ojaba un folleto de propaganda de la OLP. Es necesario llamar a las cosas por su nombre: eres una propagandista, y tus poemas están destinados a que nos avergoncemos. Si te escribo es para decirte que no te respeto menos por ello. Tu causa es justa, sus niños mueren cada día e incluso a la Duras le importa un bledo. No sabría explicarte por qué, pero yo creo que llegará el día en que todos los judíos del mundo les pedirán perdón por haberlos obligado a escribir semejantes poemas. Te pedirán perdón como lo hago yo misma, por todo lo perpetrado en nuestro nombre. Lo creo, porque debe hacerse. Y también para decirte *dear* Hanan que te encuentro muy bella cuando sonríes y tus ojos se rasgan como los de una china.

© Ajo Blanco

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel. 89.0489

COMENZO LA GUERRA INTERMAFIOSA

SIMPLEMENTE SANGRE

POR JUAN JOSE
SALINAS

El video de Zulema era un aperitivo. Ya aparecieron los fiambres. Falta el plato fuerte.

Daniel Sánchez, un delincuente común que purgaba su condena en la cárcel, desaparece del mapa en uno de sus permisos de salida de fin de semana. Había atestado acerca del modo en que un misterioso cubano-norteamericano obtuvo en el Chaco la identidad de Mario Anello, un hachero fallecido años atrás, gracias a los buenos oficios de amigos y parientes de Juan Carlos Rousselot.

"Anello" saltó a la notoriedad al estallar el Narcogate, y poco después hasta el menos avisado de los observadores pudo concluir que se encontraba ostensiblemente protegido por los Estados Unidos. Todos los medios, aun con reservas, dieron por buena la hipótesis de que se fugó. Apenas le quedaban sesenta días para terminar su condena.

Un coronel del ejército sirio que apenas chapurrea castellano y que se convirtió por obra y gracia de un decreto, tan irregular como gracioso (firmado por el entonces vicepresidente de la Nación el día del cumpleaños de la esposa del coronel y secretaria del Presidente), en amo y señor del aeropuerto internacional de Ezeiza, se va del país en taxi en compañía de la mujer de su mejor amigo. El taciturno coronel estaba en libertad provisional, acusado de ser el factótum de una



extensa red de narcolavadores.

Una joven cubano-norteamericana, esposa del misterioso "Anello", reingresa al país a sabiendas de que puede ser detenida. Viene a reclamarle airadamente a un miembro infiel de la red que devuelva a sus jefes ocho millones de dólares. El miembro infiel de la red fue el tesorero de la exitosa campaña electoral del Presidente, estuvo vinculado al almirante Massera, a los servicios de inteligencia del Ejército y, obviamente, tanto al entonces vicepresidente como al Presidente. Se encontraba y se encuentra en libertad provisional y recibió a la joven en su mansión, flanqueado por dos

panteras de cerámica tamaño natural. Sus amigos de los servicios extorsionan empresarios en la City, planifican secuestros, prostituyen periodistas y querellan a los que no pueden comprar.

El ex juez federal Efraín Rosales, primo de los Saadi, quien había concedido la nacionalidad argentina a diez sirios y dos libaneses, muere en un "accidente automovilístico" camino a Tucumán, donde debía dar cuenta de ello. Rosales estaba enemistado con los Saadi a raíz de el escandaloso asesinato de María Soledad Morales. Tenía chofer, y en las raras ocasiones en que conducía era tan cauteloso que sus amigos lo tachaban de timorato. Una cubierta de su auto estaba rasgada como si hubiera recibido un impacto. Pese a ello y a los antecedentes (monseñor Angelelli), no hubo pericias ni autopsia.

Amira Yoma y la modista Elsa Serrano sorpresivamente amplían sus declaraciones ante la doctora Berraz de Vidal. Admiten un secreto a voces: conocían desde antes de que estallara el Narcogate a la doctora Servini de Cubría. Si es así, resulta obvio que desde un principio la causa estaba "arreglada", tal como había declarado el testigo sorpresa, Jalil Hussein Dib. Jorge Antonio se toma la cabeza, Diego Ibáñez hace un prudente mutis por el foro. Todo el juicio probablemente vuelva a fojas cero. El gobierno piensa en contratar a Mandrake para evitar el juicio político de la doctora que (se) Cubría con los trajes de la Serrano y ahora ha quedado desnuda. Para

para evitar el juicio político de la doctora que(se) Cubría con los trajes de la Serrano y ahora ha quedado desnuda. Para completarla, ahora apareció otro testigo sorpresa.

Un estrecho allegado a Zulema Yoma, su secretario privado, Antonio Palermo, muere apuñalado en confusas circunstancias en su domicilio de Morón, de cuyo intendente, Juan Carlos Rousselot, había sido íntimo amigo desde hace dos décadas. Cuando Caserta se peleó con las Yoma, la amistad entre ambos hombres se disolvió. El presunto asesino de Palermo fue a su vez ultimado no se sabe por quién. La policía llegó en segundos al lugar. Palermo había sido el regente de la quinta de Olivos y había escuchado centenares de conversaciones del tipo de las que motivaron que Zulema dijese "no quiero terminar como la mujer de Ceaucescu" antes de ser expulsada manu militari. Los diarios insisten, aun dejando traslucir que lo hacían a regañadientes, en que el delincuente sólo quería llevarse el automóvil: un Taunus de modelo viejo. ¿Desde cuándo es necesario reducir a los habitantes de una mansión para robar un auto viejo?

Caserta vs. los Yoma. Duhalde Vs. los Yoma. Jorge Antonio vs. las Yoma. Los Menem vs. las Yoma. ¿Alguien puede creer realmente que las/los Yoma son los culpables de todo?

Hay medios y periodistas que insisten en su estrategia de noche y niebla: todos los caminos, dicen, conducen a cualquier parte menos al Presidente. Viajan a Madrid o a Miami y desde allí le quitan importancia a Alejandro Guido Canda, el hombre de Turdera que hacía de intermediario del Cartel de Cali para los envíos de cocaína a España. El Narcogate había salido a la palestra antes de que los Yoma se hicieran célebres a causa del escamoteo de unas valijas repletas de dólares. En febrero de 1991, con el "Operativo Canario". Quizá si se los convocase a declarar, pajaritos como Oscar Tomé no sabrían guardar silencio: los canarios no conocen la ley de la omertá. Pero el juez Weschler permanece en silencio y ningún diario, sorprendentemente, ha hecho lo obvio: vincular a los canarios con el Yomagate.

Así, ya no se puede confiar en el silencio de los inocentes. Un "asunto menor" como la nacionalización de Al Kassar y su troupe ha alborotado el avispero. Por eso ha empezado a correr sangre, por eso el Presidente busca

afanosamente la manera de acallar al periodismo independiente. Nos encontramos en medio de una guerra intermafiosa, que se desarrolla en momentos en que los maestros

argentinos ganan aún menos que los de Bangla Desh. Ambas cosas tienen una ligazón, aunque no sea fácil explicar cuál. Pero si eso es una casualidad, es una casualidad permanente.□



EL PRIMER PASAPORTE ARGENTINO DE AL KASSAR

El 4 de abril de 1990, el sirio Monzer Al Kassar prestó declaración ante el juez Pöhl, de la ciudad alemana de Traunstein. Acompañaba a Al Kassar su abogado español, Alberto Mondino, y al magistrado su secretario, apellidado Waidmann. Tanto el juez como el secretario desconfiaron del pasaporte brasileño que presentó Al Kassar y, para salir del atolladero, éste extrajo de su *attaché* otro, argentino. Faltaban todavía dos años para que "la conexión siria" estallase en las narices del gobierno argentino.

Aunque había adquirido legalmente la nacionalidad argentina, Alberto Mondino es de inequívoco origen argentino. Llegó a Marbella a finales de los años 70 junto a un grupo de exiliados que harían rápida fortuna dejando atrás un pasado escabroso. Mondino pasó a ser rápidamente uno de los abogados predilectos de los multimillonarios árabes que residen en Puerto Banús, el exclusivo balneario de Marbella, e incluso del playboy Philippe Junot, el primer marido de Carolina de Mónaco.

Otros miembros de aquel grupo de exiliados *sui generis* fueron los cuñados de Mondino: los hermanos Natuci, quienes se afincaron en Madrid. Años atrás Beto Natuci había sido el chofer particular del secretario general del Partido Comunista, Vitorio Codovilla. Tanto Mondino como sus cuñados coquetearon en los primeros años 70 con la izquierda guerrillera pero sin llegar a comprometerse orgánicamente con ella. Y en 1973 se lo relacionó con el rocambolesco secuestro del director de la Pepsi Cola. Ya en Madrid, el *Negro* Natuci se casó con una ex montonera que, luego de ser secuestrada por la Marina, integró el "ministaff" de la ESMA y participó junto a sus captores en el asesinato de un sociólogo cordobés, muy allegado a Ricardo Yofre, por entonces cerebro de la Secretaría General de la Presidencia del dictador Videla. Hoy, los hermanos Natuci son propietarios de la filial madrileña del holding de cerrajería y sistemas de seguridad Fichet, firma que recientemente obtuvo la concesión para montar los sistemas de vigilancia de las oficinas de la OTAN en Madrid, sitas en la sede del Ejército del Aire español.

El origen del primer pasaporte (completamente trucho) argentino de Al Kassar estaría directamente relacionado con el pasado de este selecto grupo de exiliados y sus vinculaciones con la Marina masserista.□

DEMAGOGIA PARA HOY, HAMBRE PARA MAÑANA

POR EDUARDO ALIVERTI

Quizás esté de más decir que la demagogia en los períodos electorales no es, ni de lejos, una exclusividad de la dirigencia política argentina. En cambio, es justo señalar que se la practica aquí de un modo desembozado, grosero en extremo, al punto de que algunas frases y construcciones simbólicas que entraron ya en la historia, y que la gente recita de corrido con mezcla de decepción y repugnancia, tuvieron lugar precisamente antes de un comicio. ¿Qué de distinto, sin embargo, pensará un peruano de la plataforma de Cambio 90? ¿Qué los brasileños que compraron a Collor frente a la perspectiva de caos social que el sistema dibujó para el PT? ¿Y qué tal Felipe González, que ganó las elecciones con un rótulo de "socialista obrero" que su partido aún conserva?

Pero también es cierto que a un argentino no debe importarle, más que en su justa medida, la universalidad del fenómeno. Si el criterio fuera el contrario, tendríamos que la oposición a un programa económico salvaje carece de sentido en tanto la ola conservadora es mundial; o habríamos de consolarnos si llegan a estas pampas los episodios de odio racial y fanatismo religioso que conmueven al orbe. Y no merecería comentario alguno el estrellato de la hipocresía a que arribó este gobierno, que un mes antes de la elección senatorial trazó la terna del año: acordarse de los jubilados, prometer el 82% móvil y hacerlo ad referendum de un Congreso chantajeado que debe aprobarle la idea mediante la caña de privatizar YPF, de cuyos fondos se extraerían los recursos para pagar a la clase pasiva. La jugada fue tan caradura que cruzó algunos límites insospechables. El propio Cavallo, en su conferencia de prensa de comienzos de junio, no se animó a desmentir con énfasis los "rasgos electoralistas" de la propuesta. Y Menem (Carlos), en una actitud insólita en él, se limitó a un discurso por cadena y luego a evitar durante varios días el contacto con la prensa, convencido de que no atravesaría la prueba de cualquier periodista que le refregara el ardid. Aunque esto último no fuera seguro: los medios, por abrumadora mayoría, desinformaron sobre el asunto.

Primero, se confunde la privatización de YPF con la venta de sus activos, que al efecto es sumar vacas con



naranjas. Unidos ambos conceptos, se redondea una cifra de cinco mil millones de dólares irtegrada en su 90 por ciento por el eventual producido de la suscripción de acciones de la compañía petrolera, recién hacia mediados del año que viene y sin que en ningún momento se aclarase que de ese volumen no habrá un solo peso destinado a las jubilaciones. Así, cuando el gobierno habla de la urgencia de la sanción parlamentaria para el pago del 82% móvil se refiere a la venta de ductos y refinerías que, en el mejor de los casos, reportarán 500 millones de dólares a las cajas jubilatorias por única vez.

Es un escándalo. Hace un par de meses, cuando las cajas observaron un superávit de 300 millones de dólares y se interrogó a Cavallo acerca del no empleo de esa plata en incrementar los haberes jubilatorios, respondió que "eso sería pan para hoy y hambre para mañana". Pero con la elección de senador a la vista, resultó que los 300 millones superavitarios de las cajas no servían y sí los 500 del remate de activos petroleros. Una recaudación satisfactoria para dos meses de pago en tiempo y forma. ¿Y después? Dios dirá, porque Porto ya habrá perdido.

Más cerca todavía de la elección —trece días—, algún pícaro colmó el vaso y anunció la probabilidad de que el agnaldado a jubilados y pensionados se pagase antes del 28 de junio. A la mañana siguiente del exabrupto —miércoles 17—, el ministro de Economía no tardó en advertir que la reacción periodística ante lo bochornoso de la maniobra se volvería un boomerang y resolvió, sin consultar siquiera al Presidente, archivar la idea. La otra quedó, un tanto raída por la obvia negativa radical.

En su sustancia, esta desfachatez de Menem, Cavallo y sus fariseos no es cualitativamente distinta de las demagogías memorizables. En todo caso, es de las peores. Y lo que asquea y subleva, más que otras veces, es la manipulación abierta de estos viejos que mientras tanto rescatan bonos menemistas al 50 por ciento de su valor o esperan el 2015 para cobrarlos íntegros en la ventanilla del cementerio. □

AMNESTY ASUME LA DEFENSA DE LOS PRESOS DE LA TABLADA

Amnesty Internacional acudirá en septiembre venidero ante la Corte Interamericana de Justicia con sede en Costa Rica, para denunciar las irregularidades cometidas en el juicio a los presos por el copamiento al regimiento de La Tablada, hecho inédito para la entidad, que no acostumbra asumir la defensa de quienes intervinieron en acciones armadas.

La decisión de AI de acudir ante la Corte Interamericana de Costa Rica fue anticipada a El Porteño por la alemana Petra Rohde, responsable de la entidad para la región americana, durante su reciente visita al país, oportunidad en que se entrevistó con los detenidos y explicó que "la participación de Amnesty en relación con los sucesos de enero de 1989 encuentra su causal en las graves irregularidades del proceso judicial".

Rohde enumeró, entre las irregularidades, que "no se hicieron autopsias oficiales de los cadáve-

res rescatados; los fiscales presentaron como evidencias armamento de gran calibre con etiquetas de origen nicaragüense, mientras la prensa gráfica mostró a los insurgentes portando armas cortas, y los abogados defensores no tuvieron acceso a las presuntas pruebas exhibidas por los acusadores, hecho calificado de 'aberrante' por todos los observadores internacionales".

"Sabemos muy bien que existen desaparecidos y que hubo fusilamientos", confirmó Rohde, acusando al gobierno argentino de dilatar "los trámites para dar por cerrada la causa, paso que necesariamente antecede a la instancia judicial internacional".

"Cuando se estimó amainada la presión mundial, la Corte Suprema de la Nación, complaciente con el presidente Menem, puso punto final en marzo pasado. Ahora podemos llevar el caso ante la Corte Interamericana", anticipó Rohde, trazando una línea divisoria "entre los que fueron

autores intelectuales y los que sólo intervinieron en el hecho concreto de La Tablada".

"El Gato Felicetti, por ejemplo, se mantiene en sus esquemas, considera que el intento fue correcto y prácticamente lo compara con el asalto al cuartel de La Moncada. Nuestra gran preocupación son los chicos, a los que les espera una larga condena", señaló.

En cuanto a Enrique Gorriarán Merlo, Rohde recordó que "en los últimos tres años, y como miembro de Amnesty, hablé con mucha gente que de una u otra manera estuvo ligada a él, y no pocos de ellos estiman que es un hombre de los servicios de inteligencia, nadie se puede explicar de dónde obtuvo la logística para el ataque".

Andrés Cañas (en Córdoba)



Amnesty se ocupa de La Tablada.

MASSERA FALLO, GALIMBERTI LA EMBOCO

La parte del botín que los Montoneros obtuvieron por el secuestro de los hermanos Born en 1974 y luego entregaron al banquero David Graiver, a quien la dictadura expropió (dinero que acaban de repartirse caballerosamente las familias Graiver y Born con el padrino del fiscal Juan Martín Romero Victoria y del montonero arrepretido Rodolfo Galimberti), fue ambicionada antes por muchos, pero quien más cerca estuvo de obtenerla fue el almirante Emilio Eduardo Massera.

Ello sucedió en momentos en que animaba el Centro Piloto de París el teniente de navío Miguel Angel Benazzi Berisso, quien bajo la falsa identidad de "Jorge Varela" representaba a Massera ante Gilbert Both, presidente del Banco Occidental para la Industria y el Comercio de Francia, el más utilizado por el "Almirante Cero" para sus misteriosos negocios. A través de Both, Massera intentó una

y otra vez echarles el guante a los 17 millones de dólares depositados en una cuenta a nombre de oficiales montoneros en el Banco para la América del Sud (BAS) belga, perteneciente a la familia Graiver.

El falso "Varela", acompañado por el capitán de corbeta Francis William Whammond (transfigurado en "Jorge Borelli"), los tenientes de fragata Alejandro Spinelli ("Carlos Bianchi") y Alberto González Menotti ("Oscar Paz Alara"), se presentó ante los tribunales de Bruselas y reclamó el dinero, asesorado por el estudio de abogados de Pierre Copens, Francis Baudoin, H. Ormans y Mazherbe.

Pero en aquella ocasión, Massera falló. Si no hubiera sido así, hoy no se vería a Romero Victoria y a Galimberti tan abrazados y contentos.

LOS CAMPOS DE VAQUIR

El embajador Omar Vaquir, vinculado al caso Al Kassar y con pasado lopezreguista, no sólo se dedica a las actividades diplomáticas. Amante del campo y las vacas, posee una explotación agrícola en el departamento de Loreto, Santiago del Estero.

Vaquir se instaló hace alrededor de ocho años en Santiago del Estero y todavía hoy los pobladores y ruralistas de la región se sorprenden por el dinero que el embajador destinó a su estancia, de alrededor de 4.000 hectáreas.

Edita: Alberto Ferrari

LOS NEGOCIOS (FUNDIDOS) DE PIERRI

El presidente de la Cámara de Diputados, Alberto Pierri, en varias oportunidades ha intentado desligarse de los negocios en los que su mujer aparece como testaferro, mientras él, desde su encumbrada posición en el menemismo, consigue que el Ministerio de Trabajo y otros organismos oficiales le pasen por arriba a los trabajadores de sus empresas. Es la ventaja de ocupar un cargo público.

Los últimos perjudicados son los 33 trabajadores despedidos de Papelera San Justo, donde la presidenta es Olga Gargiulo, esposa de Pierri, quien apareció por televisión en febrero de 1991, cuando otros 45 operarios fueron dejados en la calle, para asegurar, sin sonrojarse y con cara de muñeco de cera, que ya no tenía nada que ver con dicha empresa. Sin embargo, en la "intimidad", aceptaba recibir a los dirigentes del sindicato para negociar una solución.

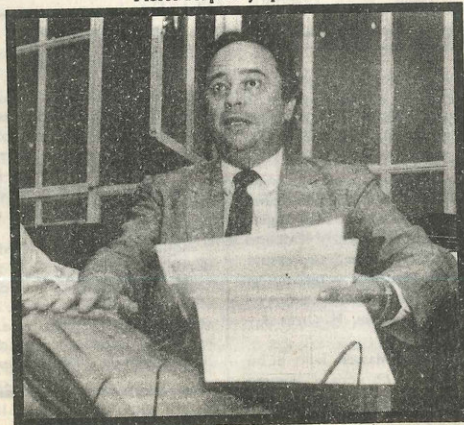
Cuando los trabajadores de Papelera San Justo declararon el paro total de actividades en repudio a los 33 despedidos, Pierri consiguió que un "comando" de ocho inspectores del Ministerio de Trabajo se presentara en la planta y con un tono militar exigiera que la medida de fuerza se levantara en media hora. Ignorando los pasos legales que se aplican en estos casos, el paro fue declarado "ilegal" por las autoridades laborales, dejando a Pierri en condiciones de despedir a todo el personal.

No es la primera vez que el fiel ladero de Menem consigue el auxilio de la Justicia. Especializado en fundir empresas, en agosto de 1991 bajó la cortina de Papel Box, con plantas en Morón y Zárate. Mediante una "apretada" del Ministerio de Trabajo, sus operarios despedidos debieron conformarse con percibir el 65 por ciento de sus indemnizaciones.

Pierri también cuenta con "amigos" en otros organismos oficiales como la DGI o el Ministerio de Economía. Sólo así se explica que Papelera San Justo presentara un balance tan "trucho" al 30 de junio de 1991, donde aparecen "Gastos generales" por 11.278.900.000 australes, mientras que en "Salarios" se invirtieron 12.614.568.000 australes. Cualquiera que haya realizado un curso básico de contabilidad sospecharía que hay fuga de capitales en esa abultada cuenta de "Gastos generales".

En el mismo balance se reconoce que la deuda con la Dirección General de Recaudación Previsional ascendía a 8.058.197.413 australes (alrededor de 800 mil dólares), suma a la que se le pueden agregar otros 80 mil dólares adeudados a la obra social de la Federación de Obreros y Empleados Papeleros. ¿No hay ningún inspector de la DGI o de Previsión Social para revisar las cuentas de Papelera San Justo?

Pierri despide y aprieta.



FERROVIARIOS MORTALES

En el gremio de la Unión Ferroviaria parece haber crecido hasta límites alarmantes la cantidad de defunciones, quizá como producto de los accidentes, los disgustos por los salarios o los ramaltes que se cierran. Sólo así se entiende que en el balance del sindicato que conduce José Pedraza (con mandato vencido hace 16 meses) figuren 14 millones de dólares como "gastos de sepelio".

Claro, de alguna manera semejante suma se justifica en la atención que le brinda el gremio a sus afiliados fallecidos: cajón de oro, un centenar de carrozas, un mausoleo en La Recoleta, un coro de ángeles, en fin, lo mejor en servicios funerarios.

Pedraza, protegido del Ministerio de Trabajo, inventó junto con la Gerencia de Servicios de Ferrocarriles Argentinos, el "curro" del "Fondo de sepelio", un descuento compulsivo a favor de la Unión Ferroviaria, que le proporcionó un ingreso de 12 millones de dólares en el término de un año, tal como reconoce en el balance.

La Gerencia de Servicios inventó tres códigos internos entre los utilizados para los descuentos que se le efectúan al personal, disimulando (muchos ferroviarios ni están enterados de que aportan a un Fondo de Sepelio de la UF) el drenaje compulsivo a favor de la burocracia de Pedraza, quien habitualmente se desplaza en un Peugeot 505.

LAS AGUJAS Y EL SIDA (ACLARA INTERPROV S.A.)

En el mes de marzo del año pasado, **El Porteño** publicó una nota titulada "Dólares por espejitos", en la cual se hacía referencia a un extractor de agujas que había sacado a la venta la firma Interprov S.A. El contenido del artículo motivó que la firma mencionada aclarara que dicho extractor es de suma utilidad a fin de evitar contagios de SIDA por contacto sanguíneo a través de agujas infectadas. En tal sentido se señala que la Organización Mundial de la Salud aconseja no reenvainar la aguja utilizada, ya que la punción con ésta en forma accidental conlleva un altísimo porcentaje de contagios.

La empresa argentina de bioseguridad Interprov destaca que el "descartador de agujas" que fabrican es inviolable y evita el riesgo que significa el desplazamiento de agujas en recipientes abiertos o la sola mantención de dichas agujas en mesadas o quirófanos. Por tal motivo, mencionan que ya más de cien empresas cuentan con este elemento auxiliar que significa una medida de seguridad más para médicos, personal de enfermería y de laboratorio, siempre en situación de riesgo frente al contagio del SIDA.

RIO TURBIO SE REGALA

El yacimiento carbonífero de Río Turbio, perteneciente a YCF, será licitado en el mismo paquete que la usina que Agua y Energía posee en San Nicolás, comprador casi excluyente en el país del carbón que se produce en la mina de Santa Cruz.

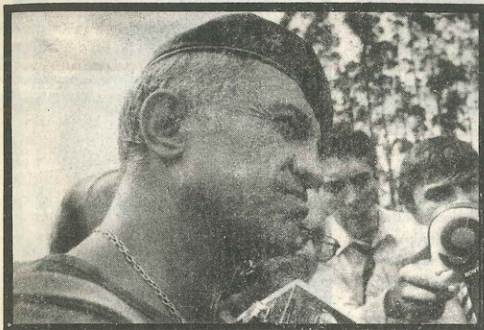
La cotización de la usina de Agua y Energía asciende a cien millones de dólares, pero será licitada en apenas 40 millones, para que el futuro dueño asuma también la explotación de Río Turbio.

La curiosa licitación, en vez de cotizarse mejor porque ofrece co-

mo premio un yacimiento capaz de producir un millón de toneladas anuales de carbón, concede una graciosa "rebaja" de 60 millones de dólares, como si se tratara de la incinerada central de Chernobyl.

Delfo Bocci, asesor de YCF, brindó los detalles de la futura licitación, durante una reunión que recientemente mantuvo con los intendentes de la cuenca minera de Río Turbio y 28 de Noviembre en Santa Cruz, a quienes les pidió que se quedaran tranquilos "porque el yacimiento no se cierra". Es cierto, se regala.

LOS SERVICIOS NO DESCANSAN EN LOMAS



Se enojan las huestes de Rico.

El matutino *La Unión* de Lomas de Zamora recibió en las últimas semanas amenazas anónimas, a través de panfletos firmados por un denominado "Comando de Bases Populares", y que se reiteraron en llamadas telefónicas a la casa del subdirector, Claudio Semán. Lo de "anónimo" es un decir, pues hay unas cuantas pistas para quien quiera investigar.

Al margen de los errores ortográficos y la rispida redacción de los panfletos, a través de las llamadas telefónicas a la casa de Semán, los conocidos de siempre se ocuparon de recordarle algunos episodios de su vida privada, datos que sólo pudieron obtener del servicio de inteligencia de la provincia de Buenos Aires, confirmando que lo tenían "vigilado", aun en estos tiempos de discursos democráticos.

En cuanto al origen de las amenazas, hay algunos ofendidos por recientes revelaciones del periódico. El intendente Bruno Tavano, de la línea de Duhalde en Lomas de Zamora, acusó a Semán

de actuar con "saña" durante el último discurso pronunciado ante el Concejo Deliberante y poco después en declaraciones para una FM local confesó que no lo podía "trompear" aunque tácitamente reconoció que ganas no le faltaban, a causa de algunas denuncias publicadas sobre licitaciones en la comuna.

A su vez, la gente del MODIN se molestó con *La Unión* cuando desde sus páginas se informó que dos empleados del bloque de concejales del partido de Aldo Rico habían sido detenidos por el delito de exacciones ilegales, mientras se movilizaban en el automóvil de uno de los ediles.

La Unión también había revelado en los días previos a las amenazas que el dirigente peronista de Lomas de Zamora, ex empleado del Concejo Deliberante y últimamente al servicio de la gobernación bonaerense, Rubén Araya, había sido detenido con otros sujetos en el partido de Las Flores, por el delito de extorsión.

JUBILACION VOLADORA

La Justicia chaqueña investiga la jubilación trucha que a través del Instituto de Previsión Social de la provincia obtuvo el hermano del brigadier Andrés Antonietti, amigo personal de Menem, encargado de desalojar a Zulema Yoma de Olivos, y jefe de la Casa Militar.

El hermano del brigadier, Carlos Anibal, obtuvo su jubilación en julio de 1990, mediante una resolución firmada por el entonces titular del Instituto de Previsión Social, pero ahora aparece como una "truchada" armada entre algunos funcionarios y el beneficiario.

Antonietti —originario de Roque Sáenz Peña— recurrió al presidente de la Legislatura, el peronista Alberto Torresagasti, para hacer "lobby" a favor de su hermano jubilado, una de las tantas víctimas de las injusticias que se cometen en este país con los ancianos.

PALITO ERA UN ÑOQUI DE LUJO

"Los radicales buscan el escándalo porque creen que con esto van a ganar votos", bramó Omar Fassi Lavalle a su regreso del exterior, ni bien se enteró de que en los próximos días podría quedar involucrado en una grave denuncia penal relacionada con irregularidades en su paso por la Secretaría de Turismo de la Nación.

El ex funcionario, que recientemente fue apadrinado por Henry Kissinger para representar a América latina ante "El Trílogo" —organismo creado a partir de la situación de Medio Oriente—, es el personaje central de un pedido de informes del diputado Jorge Benedetti (UCR Capital), que entre otras cosas cuestiona el nombramiento de Ramón Bautista Ortega en la Unidad Turística Embalse, Córdoba, cuando en realidad el actual gobernador residía en Estados Unidos. Todo un ñoqui de lujo, si se prueba la denuncia.

Según la Resolución N° 134 de Turismo —reproducida en esta nota y aún no girada a la Cámara baja—, Fassi Lavalle firmó la designación de Palito (libreta de enrolamiento 4.366.151) el 31 de agosto de 1989, regalándole una categoría 15 como empleado de Mantenimiento y Producción en los parajes cordobeses. Para algunos legisladores, el autodidacta tucumano no sólo habría cobrado viáticos mensuales de 10.000 dólares, sino que además nunca se presentó a marcar tarjeta por la sencilla razón de que en ese momento ni soñaba con volver al país y, por el contrario, pasaba sus días como productor artístico en el estado de Florida.

El Proyecto de Resolución de Diputados contiene doce preguntas, fue aprobado en comisión y elaborado en un dictamen especial girado al Ejecutivo. El gobernador directamente no contestó (como tampoco lo hizo sobre el gasto de 7.000 dólares en los servicios de un avión privado para viajar a Buenos Aires para visitar a Tinelli), aunque Fassi no fue tan prudente que digamos. Después de defenderlo a Palito a capa y espada ("Ramón Ortega dejó una muy buena posición en los Estados Unidos para venir a luchar por su pueblo, y ahora tratan de ensuciarlo"), cuando tocó el tema el hombre se contradijo varias veces, y no pudo salir bien parado durante la única conversación que mantuvo con Benedetti sobre el tema. Fassi negó la designación en Embalse (como consta en la resolución que lleva su firma), y reconoció luego que "simplemente lo nombré en el staff de la Secretaría". Cuando se habló de los sueldos primero negó terminantemente que Palito haya recibido algún sobre (coincidiendo con declaraciones del actual titular de Turismo, Francisco Mayorga), y después dijo que "cobraba monedas", para rematar con una de antología: "Lo que no quiero que digan es 'Este es un corrupto', porque sinceramente no me lo merezco".

Daniel Enzetti

Facsímil de la resolución que designa a Palito.

PLANTILLA ANEXO DE LA RESOLUCIÓN N° 134

Secretaría de Turismo
Gobierno de la Provincia
de Córdoba

N° DE CARGO	APPELLIDO Y SOÑERES	CATED.	AGRUPAMIENTO
UNIDAD TURÍSTICA CHAPARRAL			
599	ARTEAGA, Héctor Edoardo L.E. N° 5.970.468	22	Administrativo
649	SCARLATA, Dora Esther L.E. N° 3.670.797	16	Administrativo
739	RODRIGUEZ, Ernesto Emilio L.E. N° 8.707.037	15	Administrativo
781	CHARRA, Jaconette CUI. N° 22.021.072	16	Administrativo
UNIDAD TURÍSTICA EMBALSE			
471	SEGUNDO, Roberto Martín CUI. N° 7.811.242	10	Administrativo
594	ORTIGA, Juan José L.E. N° 8.066.101	15	Mantenimiento y Producción

EL SEÑOR OMAR FASSI LAVALLE
SECRETARIO DE TURISMO DE LA NACION

BORDON SE QUEMA CON EL DESTAPE MENDOCINO

Lejos de las ajetreadas cuestiones domésticas, radicado desde hace meses en Virginia, Estados Unidos, donde además de especializarse en masters económicos hace buena letra ante el FMI para ser él y no Domingo Cavallo el sucesor de Menem en 1995, el ex gobernador mendocino José Octavio Bordón comienza a sentir que su "ejemplo de brillante administración" (según la versión oficial) se tambalea con el destape de la privatización de Giol o los créditos incobrables a grupos hoteleros de la provincia.

Giol fue privatizada en 1989 a favor de la firma española Cubas de Roble, asociada con la cooperativa de productores vitivinícolas (FECCO-VITA), sacándose la provincia de encima una empresa que perdía 500 mil dólares por mes. Pero los españoles después se fundieron y dejaron su pasivo a cargo del estado provincial, que además se hizo responsable del millonario quebranto de la bodega. El Banco de Mendoza reclama 44.700.000 dólares, pero para la oposición el déficit oscila en alrededor de 90 millones.

El radicalismo acaba de pedir el juicio político del ministro de Economía del gobernador Rodolfo Gabrielli por el caso Giol, quien, a su vez, era ministro de Economía de Bordón cuando se concretó la privatización, de la cual se reconoce su "ideólogo".

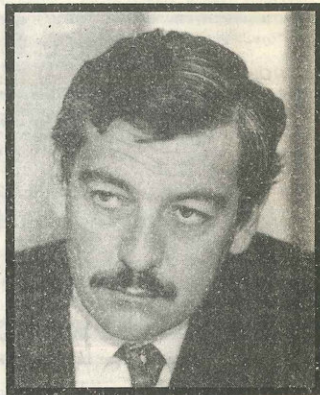
Para los radicales la privatización fue en realidad "una transferencia de activos del Estado a una empresa privada insolvente y como contrapartida la segura estatización de nuevas deudas contraídas por esa empresa (Cubas de Roble)". Además, según sus números, la bodega Giol tenía un activo de 112 millones contra un pasivo de 69 millones cuando fue privatizada, con un patrimonio neto de 43 millones. El gobierno a su vez le recuerda al radicalismo que en 1987 recibieron Giol con una deuda de 92 millones de dólares, aunque reconocen que actualmente los números no son muy diferentes: la deuda impositiva con la Nación es de 49.900.000 dólares y con el Banco de Mendoza los apuntados 44 millones y chirolas.

A su vez, el legislador demócrata Gustavo Gutiérrez recordó que

"nosotros advertimos oportunamente que Cubas de Roble era una empresa lavadora de dinero que actuaba en Nigeria, Panamá e Islas Canarias, y que acá venían a vaciar la empresa". Para el diputado opositor, "a Gabrielli le empezaban a explotar las bombas que le dejó Bordón".

La otra bomba son los créditos incobrables por 27 millones de dólares concedidos por el Banco de Previsión Social de la provincia a favor de emprendimientos hoteleros, que comprometió el 60 por ciento de la capacidad operativa de esa entidad, lo que obligó a renunciar a otros planes de créditos para viviendas e inmovilizó esos fondos por diez años.

Los créditos beneficiaron a nueve grupos empresarios y por lo menos cuatro deben las cuotas vencidas de todo el año pasado y las correspondientes a 1992. Ahora los propios funcionarios del Banco de Previsión Social reconocen que "no se dispuso de técnicos idóneos para seleccionar a los beneficiarios de los créditos", otorgados con tres años de gracia y cubriendo hasta el 70 por ciento de la supuesta inversión privada.



A Bordón le explotan las bombas que dejó.

DE LADRON A ASESOR

Marcelo Valzechi, un aventurero que finalmente logró cerrar el diario *Córdoba*, dejando en la calle a alrededor de 140 personas y sin pagar un peso de las indemnizaciones, se salvó de la malaria con un puesto de "asesor" en Gas del Estado que le consiguieron sus amigos del entorno del ministro cordobés Julio César Aráoz.

Valzechi fue uno de los integrantes de la troupe angelocista que se hizo cargo del diario a principios de 1989, con su patrimonio saneado por el esfuerzo que los trabajadores realizaron durante el proceso de quiebra judicial, salvándolo del cierre definitivo. Los nuevos dueños, a su vez, consiguieron del Banco de Córdoba créditos por tres millones de dólares, sin los avales exigibles a otros clientes y beneficiados por decisiones "políticas", en aquel año de elecciones

presidenciales en que Angeloz apuntaba a la Casa Rosada.

En el camino, y cuando el angelocismo decidió tomar distancia del *Córdoba*, Valzechi trenzó alianzas con la gente de Aráoz en la provincia y en especial con la mano derecha del ministro y su segundo en el cargo, Eduardo Mondino.

Valzechi —gracias a la recomendación de Mondino— es asesor de una empresa aún estatal, mientras que en la Justicia Federal de Córdoba está procesado por el robo de líneas telefónicas, denuncia que presentó Telecom, a la que le "bajaba" los cables que pasaban por la puerta del diario y las terrazas adyacentes con total impunidad y a la que dejó clavada con una deuda de varios miles de dólares, a semejanza de lo que hizo con otras prestatarías de servicios públicos de la provincia.

CENSURA CORDOBESA

La palabra "izquierda" sigue asustando a muchos funcionarios, aun cuando no implique ninguna definición ideológica, sino una ubicación de lugar.

En Córdoba, una exposición titulada "El hombre de la izquierda" quedó reducida simplemente a "El Hombre", a raíz de la censura que impusieron dos funcionarios del Consejo de Partidos Políticos, en cuya sede se exhibía la muestra del pintor Carlos Cámara.

Los responsables de la omisión de la palabra "izquierda" fueron el peronista Carlos Rizzo y el democristiano Ricardo del Barco, coordinadores del Consejo de Partidos Políticos de Córdoba, organismo con rango oficial creado durante la gestión angelocista.

Los censores, evidentemente, no se tomaron el trabajo de mirar los cuadros, pues hubiesen descubierto que la palabra izquierda no aludía a octubre del 17, Marx, Lenin o Mao, sino que el artista pintó una imagen de hombre a la izquierda de cada una de sus obras.

Tampoco hay que ser crueles con los pobres censores cordobeses. Después de todo, nadie sacrifica un burro porque no sepa relinchar como un caballo.

Los alumnos argentinos tuvieron e impartieron en estos días un curso acelerado de cómo se destruye y cómo se defiende la escuela pública. En tanto, el ministro escamoteaba los resultados de un informe patrocinado por él mismo cuyos datos más importantes se señalan aquí, y que demuestra, maravillas de los sucesivos ajustes, cómo un ministerio de Educación puede transmutarse en una fábrica de orejas de burro.

POR GERARDO YOMAL

“Todo iba bárbaro hasta que presenté los resultados. El ministro Antonio Salonia no quiso informar a las provincias las conclusiones del trabajo. Cuando vio los números se puso blanco y lo primero que atinó a hacer fue censurar el resultado del informe. A esa altura de los acontecimientos no me quedaba otra que irme del Ministerio de Educación. Me pusieron contra la pared...” Quien cuenta esto es Inés Aguerrondo, ex funcionaria del Ministerio de Educación. Hoy trabaja en otra órbita: es directora de Educación Media y Técnica, dependiente de la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cuál fue su “delito”? Presentar las conclusiones de un proyecto para evaluar la calidad de la educación en nuestro país. La investigación estaba avalada por el Ministerio de Educación y contaba con fondos del Banco Mundial.

El antecedente de este informe se remite a julio de 1991 cuando todos los ministros de Educación del país se reunieron en Buenos Aires. Allí se

EL MINISTRO SALONIA CENSURA

LAS CIFRAS DE LA CATASTROFE

acordó constituir un sistema federal de evaluación de la calidad de la educación que “permitiera contar con la indispensable información para la toma de decisiones sobre este tema”. Cuando efectivamente el proyecto comenzó a funcionar participaron 13 jurisdicciones: Capital Federal, Buenos Aires, Catamarca, Corrientes, Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, Río Negro, San Luis, San Juan, Santiago del Estero y Tierra del Fuego.

El sistema federal que se pretendió armar tenía los siguientes objetivos: 1) brindar información para mejorar los logros de aprendizaje; 2) identificar la eficiencia del sistema educativo; 3) conocer las diferencias de calidad para poder equipararlos.

Para saber realmente dónde se está parado en el terreno de la calidad educativa, el informe estadístico que coordinó la licenciada Inés Aguerrondo rastreó 63 establecimientos e involucró a



PRIMARIA

El 66,53% de los alumnos no sabe operar con fracciones, el 58,62% no reconoce números primos, el 45,31% no sabe aplicar cálculos de porcentaje y el 75,84% no sabe leer datos en un gráfico.

SECUNDARIA

El 74,14% de los alumnos no sabe relacionar datos, aplicar fórmulas y resolver incógnitas; el 58,06% no sabe interpretar información de un gráfico y el 69,69% no sabe aplicar fórmulas geométricas.

1.174 alumnos de 7º grado y 1.074 alumnos del último año de la escuela secundaria que concurren a establecimientos nacionales, provinciales y privados de las diferentes modalidades educativas (bachillerato, comercial y técnica). El paneo obtenido tuvo representatividad nacional. Se encuestaron tanto escuelas primarias ubicadas en barrios marginales como también otras en el centro de la ciudad capital. No se testearon establecimientos considerados especiales por estar afectados a

nes educativas. Creo fervorosamente en la docencia y en la educación, como ustedes y como la comunidad toda..." Con este texto el ministro Salonia encabezaba su "Carta abierta N° 1" dirigida a los docentes del país. Esta fue abrochada a todos los recibos de sueldo de los maestros en el mes de mayo y sirvió, junto a varias otras causas, como detonante de la rebelión de la comunidad educativa que ganó la calle ruidosamente en los últimos días. Entre los "deberes como educador", el ministro

Braslavsky, que atacó frontalmente cualquier forma de censura, también criticó "la lentitud del ministerio para dotar a la sociedad de algunos elementos mínimos para orientarse". "Acá faltan las estadísticas más elementales: asumieron hace dos años y medio y no sabemos cuántos maestros y escuelas tenemos ni cuál es el grado de deserción y desgranamiento actual."

Varios especialistas consultados por El Porteño coincidieron en alertar sobre la necesidad de no caer, al interpretar este tipo de informes, en "concepciones reaccionarias" cargando toda la responsabilidad en los chicos mientras los diferentes gobiernos suelen lavarse las manos de sus culpas.

Para Graciela Frigerio, investigadora y doctora en Ciencias de la Educación, el fracaso escolar ha sido atribuido en algunos estudios a una variación individual —el cociente intelectual—, que explicaría (para los que adhieren a estas tesis) que ciertos niños estén "predestinados" al éxito o al fracaso. Esta predestinación podría medirse y constituiría una "biografía intelectual anticipada".

Este tipo de vertientes no explican un fenómeno tan complejo y tan expandido como es el de las dificultades escolares. Para Frigerio, "en general tienen en común la búsqueda y atribución de culpa a un responsable, y éste se encuentra 'extramuros' (de la escuela). Del fracaso escolar pueden ser culpables los niños (por sus déficit, inconductas), o las familias (responsables directos de los anteriores)". "Con menos claridad —agrega— se adjudicaría alguna responsabilidad al sistema social o bien se hablaría de una 'situación general', estado de hecho, fatalidad inmutable del 'Destino Nacional'."

Los salarios docentes son un chiste de mal gusto. Los profesores de nivel secundario ganan \$ 2,50 la hora y aquel que tiene 20 años de antigüedad alcanza los \$ 3,50. Mientras tanto, un texto para la capacitación docente tiene un valor equivalente al 25% del sueldo inicial de un docente nacional.

Para Victoria Matamoro, psicóloga social y licenciada en Tecnología Educativa, "el proyecto educativo actual es un plan de vaciamiento de la educación. Y digo educación, no sólo escuela y universidad pública, porque también el vaciamiento llega al ámbito privado. En este momento no hay postulantes al magisterio y a los profesoras. Este año sólo tres alumnos se ins-

**COMPETENCIA PARA PRODUCIR TEXTOS NARRATIVOS
E INTERPRETAR TEXTOS INFORMATIVOS:**

PRIMARIA: El 80,96% de los alumnos no puede sostener la coherencia en un texto, el 43,54% no maneja bien los signos de puntuación y el 55,03% no sabe utilizar el código ortográfico.

SECUNDARIA: El 63,22% de los alumnos no sabe interpretar un texto informativo, el 77% no puede sostener la coherencia de un texto narrativo y el 52,51% no sabe manejar correctamente los signos de puntuación.

experiencias piloto, depender de la Universidad o tener un nivel reconocidamente superior o inferior al promedio.

A fines de 1991 se obtuvieron las conclusiones de este operativo piloto. Tanto el ministro Antonio Salonia como Luis Barry, secretario de Educación, alentaron en forma muy entusiasta el proyecto. Cuando conocieron los resultados optaron por silenciarlo y desestimarlos.

"Les hablo como compañero de trabajo. Pasé mi vida en las aulas (desde la ya lejana escuela rural de los comienzos) y nunca desfallecí en el esfuerzo de hacer bien mis deberes como educador, ni tampoco nunca puse en duda mis convicciones y mi fe respecto de la alta y fecunda misión de las institucio-

no contaba el de informar sobre la catástrofe que también desde el ángulo pedagógico caracteriza a la educación pública.

Para sintetizar los resultados del informe censurado se puede afirmar que el 60% de los alumnos primarios y el 70% de los secundarios lograron menos de 4 puntos sobre 10.

Para Cecilia Braslavsky, coordinadora del área educativa y social de la FLACSO, el informe en cuestión "es un excelente punto de partida" para saber dónde están parados los chicos y obrar en consecuencia. "Me resulta difícil entender por qué Salonia lo censuró; los resultados de ese informe además no son sólo producto de una gestión determinada sino que pintan un panorama que viene de hace mucho tiempo atrás."

EVALUACION AREA LENGUA - Escala de 1 a 10

El 49,57% de los alumnos que están por terminar la escuela primaria y el 21,16% de los que están por egresar del nivel medio obtienen menos de cuatro puntos.

EVALUACION AREA MATEMATICA - Escala de 1 a 10

El 64,28% de los alumnos que están por terminar la escuela primaria y el 68,41% de los que están por egresar del nivel medio obtienen menos de cuatro puntos.

cribieron en el profesorado del Lenguas Vivas, cuando tradicionalmente se formaban varias cuadras de cola en plena noche para estudiar la carrera docente..."

En este contexto ya hay sectores empresarios que ven con preocupación la actual situación educativa. Al decir de algunos economistas, incluso de izquierda, "la racionalidad burguesa" de Cavallo en este punto no cierra. Un empresario mediano comentaba a este mensuario que "resulta que hay una reactivación en la industria de la construcción y no hay peones, no hablemos de oficiales, que puedan levantar paredes de ladrillos. El deterioro de la fuerza de trabajo argentina es impactante. Y esto pasa simplemente por no tener una educación general con un mínimo de razonabilidad...", concluía.

Según estudios internacionales los empresarios necesitan fundamentalmente tres cosas de los tres niveles de enseñanza:

- 1) Que el individuo pueda comunicarse de manera oral y escrita, activa y pasivamente, que pueda recibir y dar mensajes claros.
- 2) Que sea capaz de trabajar en equipo y sea solidario.
- 3) Que pueda ejecutar órdenes de manera creativa, ponerse en el contexto y decidir adecuadamente.

Inés Aguerrondo, autora del informe que sacó de las casillas a Salonia, declaró: "Debo decir con dolor que el sistema educativo, así como está, no sirve para ninguna de estas tres cosas. Los chicos llegan a la Universidad sin saber escribir. Tienen faltas de ortografía y problemas de sintaxis muy graves..."

No casualmente sectores empresarios y políticos nucleados en la Fundación Concretar manifestaron su preocupación por el deterioro educativo y se mostraron "algo" permeables a invertir unos pesos en este terreno. También ejecutivos de bancos como el Mayo, Patricios o Boston se cuestionaron el porqué de gastar miles de dólares en orquestas o exposiciones de cuadros. Tímidamente se están preguntando si no conviene derivar dichos fondos a educación que, en definitiva, les puede resultar una mejor inversión.

En este contexto en el que miles de padres, alumnos y docentes reclaman por la educación en la calle, el ministro Salonia comenzó a teclear en su puesto. Dicen que Eduardo Menem puso el grito en el cielo porque la temática edu-

TEACHERS OF TEACHERS

"Los chicos que vienen a los profesorados rondando los veinte años tienen muy poca información sobre psicología, historia o filosofía. No conocen ni de nombre a Kant o Descartes. Tampoco pueden explicar conceptos como autogestión o norma. El otro día armé un rol playing para que la mitad de la clase, desde la escuela nueva, critique a la tradicional. No lo pudieron hacer. 'Nunca me puse desde un lugar a criticar a otro', adujeron." (Testimonio de una docente de un profesorado de la Capital.)

cativa está todos los días en las primeras planas de los diarios. Además ya se barajan reemplazantes. Se menciona con insistencia a Gustavo Béliz, el escribidor de los discursos presidenciales. Seguramente las cosas no cambiarán.

an demasiado: si se tienen en cuenta sus aceitadas relaciones con la Iglesia, quizá los docentes, además del sacerdocio al que los convoca Salonia, deberán reemplazar su uniforme por una sotana. Amén...□



REPETICION DE CURSO: En 7º grado un 15% de los alumnos repite el curso y en 5º/6º año el 24% repite.

AUSENCIAS EN EL AÑO: 7º grado: el 36% falta entre tres y cinco semanas (16-25 ausencias).
5º/6º año: el 42% falta entre tres y cinco semanas (16-25 ausencias).

TIEMPO EXTRACLASE DEDICADO A ESTUDIAR: 7º grado: 1 hora, 30 minutos.
5º/6º año: 1 hora, 45 minutos.

TIEMPO EXTRACLASE DEDICADO A VER TELEVISION: 7º grado: 2 horas, 30 minutos.
5º/6º año: 2 horas, 25 minutos.

PASAJE DARDO ROCHA, LA PLATA

EN CASO DE INCENDIO, LIQUIDACION

"BOLETO PARA PASEAR"

Los detractores, que son más memoriosos que los oficialistas, consiguen que de "la razón y el corazón" que el intendente de La Plata, Julio Alak, prometía para su gestión no ha quedado nada. Durante la campaña electoral, el entonces candidato se instaló detrás de un semblante gracioso, contrató a un contingente de colegiales bilingües ataviadas con la camiseta de Los Pumas (y ellas fueron su imagen), invirtió con fervor los fondos partidarios y algunas donaciones y petrificó su sonrisa juvenil.

Hoy, su política es la de un menemismo en escala reducida, que se manifiesta tanto en las erratas como en el afán privatizador. Claro que Alak empezó por el final. Apuntó a la privatización ejemplificadora del Pasaje Dardo Rocha, una imponente construcción edificada a la usanza del clasicismo francés, inaugurada en 1887 y convertida por los platenses en una especie de fetiche urbano. El edificio empezó siendo estación terminal del Ferrocarril Oeste para luego convertirse en correo hasta 1982, año en que el gobernador de facto Jorge Aguado decretó la cesión con cargo a la Municipalidad de

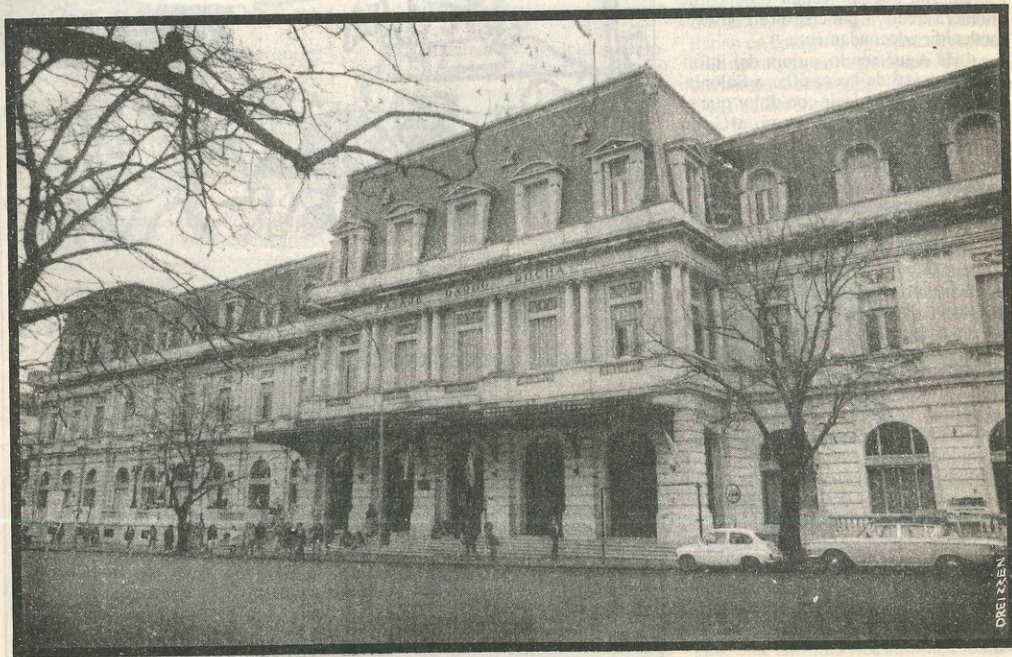
No le alcanzó con ser algo así como el símbolo de la actividad cultural platense. Igual le llegó el turno de la pica privatizado-

ra. La gente de la ciudad de las diagonales, sin embargo, logró parar la embestida.

**POR JUAN BECERRA Y
DARIO PIGNOTTI**

La Plata, con el fin de que se realicen actividades culturales.

A fines de marzo se cortó un caño en el conservatorio provincial de música Gilardo Gilardi —que funciona en la



planta alta del Pasaje— y se produjo un derrame de agua que perturbó las actividades en la planta baja. Esto alcanzó para prender la usina planificadora de los funcionarios. Al día siguiente, los casi 1.500 alumnos del instituto se encontraron con la faja que decía "Clausurado".

Simultáneamente, algunos funcionarios municipales fatigaron los diarios y las radios de la ciudad, explicando las excelencias de un complejo que combine actividades comerciales y culturales. Fue Ismael Borean, coordinador del Pasaje Dardo Rocha, quien dijo a Radio Universidad de La Plata que el modelo que se perseguía era el del Paseo La Plaza, aludiendo al complejo de la calle Corrientes de la Capital que, según él, "destina más espacio a las actividades culturales que a las comerciales".

"El procedimiento para la clausura fue bastante extraño: en vez de arreglar los caños rotos pusieron directamente las fajas, por lo cual tuvimos que suspender las clases del conservatorio por cuarenta días", recuerda María Claudia Gomila, directora del Gilardo Gilardi. El instituto tiene casi cincuenta años y cuenta con todas las carreras instrumentales (excepto tuba), y el zafarrancho que provocó su cierre motivó un acontecimiento que en La Plata sorprendió hasta a los mismos protagonistas. Convocados por la coordinadora de defensa del Pasaje, más de 1.000 personas, entre estudiantes, músicos y actores —que también habían caído en la voltea—, rodearon el edificio en una cadena humana que buscaba el eslabón perdido de las privatizaciones.

Paradójicamente, el agua encendió la mecha pero también el fuego. Un principio de incendio fue pretexto para clausurar otras dependencias en funcionamiento aunque "no fue necesaria la intervención de los bomberos, sino que alcanzó con la intervención de personal de seguridad que controló la situación con matafuegos manuales", como reconoció el coordinador Borean. "No podemos arriesgarnos a que suceda lo que sucedió en el (incendio del) Teatro Argentino de La Plata", exageró el funcionario sin reparar en el olor a sabotaje que aún sobrevuela aquel "siniestro" ocurrido en 1977.

Cuentan que mientras el intendente Alak recorría los pisos ajedrezados del Pasaje (acompañado por un conocido arquitecto de Buenos Aires, quien entre otras cosas habría calculado las dimensiones del soñado hotel de Ghaiht Pha-

raon), el Concejo Deliberante era un polvorín. En una sesión escandalosa, un concejal del PJ debió formar su propio bloquecito después de pasar un papelón al mostrar en el recinto un sospechoso documento en donde se decía prácticamente que el deterioro era tal que en breves instantes el Pasaje se convertiría en polvo de ladrillo. A los pocos días se volaron dos tanques de agua, supuestamente para evitar el inminente derrumbe... que aún no ha sucedido. Aprovechando el río revuelto, un grupo empresario ya había recogido el guante arrojado por la Municipalidad mediante solicitudes y clausuras, y circulaba por la ciudad (incluso llegó a publicarse en el diario *El Día*) un proyecto en donde se destina la planta baja para actividades comerciales y se fleta al altillo a la gruesa de alumnos y

profesores de toda índole. Esta iniciativa, si bien no establece nombres propios, habría surgido de ciudadanos nacidos y criados en La Plata a los que les interesa el bien común (del directorio).

Durante esos días la ciudad se les fue literalmente encima al intendente y sus colaboradores, lo que otorgó inmediatamente un ánimo retráctil al gobierno local. Según el concejal Javier Quintero (UCR), la oposición "ganó el primer round"; y tal vez haya colaborado a ello la ristra infinita de proyectos que fueron presentados en el Concejo por varias bancadas (todas menos una) y hasta un pedido de informes que presentó a la Legislatura el senador intransigente Arturo Crosetti. La reacción de la sociedad dio por tierra con la eficacia del efecto sorpresa buscado por el consulado menemista en La Plata. □

CIUDADANOS O CONSUMIDORES

Entrevista con miembros del Colegio de Arquitectos de La Plata, arq. Marta Teresa Viso, secretaria del Consejo Directivo y arq. Alicia Pérez Nuñez, vocal del Consejo Directivo.

—¿No es frecuente que en defensa del patrimonio cultural-arquitectónico de la ciudad se movilicen cerca de 1.000 platenses...?

Teresa Viso: Desde que el Correo dejó de funcionar en el Pasaje Dardo Rocha y, por decreto del 24/2/83, la provincia lo cedió a la Municipalidad de La Plata, la gente se lo apropió coincidiendo con el valor simbólico del centenario de la ciudad. Desde entonces en el Pasaje tienen lugar muchísimas actividades y además ha servido como sede al conservatorio, al museo, ciertas cátedras de la Facultad de Bellas Artes: biblioteca, archivo, comedia, etcétera.

—¿Qué ocurriría con ese ámbito convertido en shopping?

Alicia Pérez Nuñez: Creo que la arquitecta Vainman lo definió lúcidamente como un "espacio cívico", porque al Pasaje entran los ciudadanos de La Plata. Si lo convierten en shopping estará concebido para que lo paseen consumidores. Y aunque el shopping o paseo "cultural-comercial" sea público, pierde su carácter de espacio colectivo. Hoy por hoy, el pasaje es una suerte de gran plaza cubierta de una escala impresionante, una construcción de características poco comunes en el país.

—El Colegio de Arquitectos propuso la creación de un Consejo Multisectorial que discuta el destino del Pasaje...

M.T.V.: Sucede que el patrimonio arquitectónico y cultural es de la comunidad y no de los sueños de grandeza de los gobernantes de turno, los mismos que avalan que sean completadas las torres de la catedral a un costo astronómico, o que quieren "legar" un paseo Alcorta a la ciudad. Esto es por lo menos soberbio y desconoce la opinión de la ciudadanía. Al mismo tiempo, nos preocupa que ni siquiera se otorgue la concesión siguiendo las cláusulas garantes del cometido cultural del Pasaje. Creemos que una obra así no se preserva momificándola pero sí custodiando su uso para no desvirtuarla bajo el pretexto de la "necesaria refuncionalización" que deja al Pasaje casi en subasta. La planta baja es un gran espacio público y no puede enajenarse —y es justamente la que se concesionará— sin violentar su naturaleza. Es decir, la única manera de comercializar el lugar es fragmentando su escala, su lugar único en muchos boliches. □

POR CADA CULO, ALGO INTELECTUAL

¿Cuál es el tobogán que lleva del saxo de Sumo a la manzana de Sofovich? La plata, la plata no; porque mínimamente me gusta, aunque no me gusta. Hombre que señala que "uno tiene que burlarse de lo que no puede ni cambiar ni aceptar", Pettinato no se duele de que la gente lo mande a cortar la manzana. A él, que anda pensando en un programa que se llame "Serruchando teenagers", para que sepan que estás de su lado, ¿viste?

POR PATRICIA KOLESNICOV

En el estudio hay mucha gente que habla, camina y fuma. El grupo que toca en el programa hoy aparece con ropa brillante y pelucas. A un costado hay unas gradas para el público. Allí se sientan Mariana y Romina, que vinieron porque "andábamos por acá y entramos a preguntar qué se podía ver", y también la mamá de uno de los músicos, que "no podía reconocerlo, con esa peluca". En el medio del barullo, inexplicablemente concentrado, Pettinato le habla a la cámara y parece que estuviera solo. Cuando termina la grabación, sale veloz hacia el camarín, sin conseguir evitar que algunos admiradores lo intercepten. "Ah, El Porteño —me dice—. Cuando volví de España me alegré de que no los hubieran matado a todos." Después de un rato conseguimos salir del canal y conversar.

—¿Te gusta hacer televisión?

—Sinceramente, no. Pero si uno tiene la capacidad de hacerla es mejor que estar trabajando en cualquier otra cosa. Fundamentalmente es un problema económico. Yo hice periodismo, pero estaba harto de romperme la cabeza por cuatro pesos. Ahora hago la misma nota y me pagan más.

—¿Quién mira tu programa?

—Seguramente, la gente que lee El Porteño no. Lo mira la gente de la calle.

—¿De qué calle? Quintana, Rivadavia... ¿cuál?

—La gente que me saluda a mí no son conchetos; son taxistas, viejas, almacereros, empleados de la Aduana o del Banco de Quilmes.

—¿Y por qué los de El Porteño no?

—Porque siempre pensé que El Porteño era un circuito cerrado intelectual. Yo soy un intelectual abierto, no hago cosas para una élite. El Porteño es medio elitista; no es que sea mala, es como *Página 12*. Una cosa intelectual medio cerrada. De lucha. Y está bien que exista eso.

—¿Vos verías tu programa?

—Aunque vaya en mi contra, yo creo que estos programas hay que verlos de vez en cuando, para ver en qué nivel de creatividad se encuentran. A mí no me gusta repetir. Lo que pasa es que Becerra, que es el productor, considera que el axioma zen que dice que todo entra por repetición es válido. Que, si no, la gente nunca se queda con nada. A mí me parece que hay que cambiar constantemente. Becerra me habla de estructura, que es algo que a mí me falta. Y yo digo: "Bueno, vamos a hacer estructura", pe-

ro a mí me suena a que estructura es repetición. Yo preferiría improvisar e ir evolucionando naturalmente.

—¿En qué pensás cuando le hablás a la cámara?

—En nada. Yo me imagino todo el programa a las dos de la tarde y lo escribo en mi casa, escribo todo lo que voy a decir. Hace poco leí la biografía de Woody Allen, que es de Sagitario y tiene el medio cielo en Escorpio como yo, y me causaba gracia que el tipo, cuando lo invitaban al show de Ed Sullivan o Johnny Carson, preparaba todo antes. Yo hice lo mismo con Mirtha Legrand. Sin embargo, el mejor chiste lo inventé en el momento. Fue cuando Mirtha estornudó y dijo: "No se puede estornudar en cámara", y yo le contesté: "No se preocupe, usted es una transgresora".

—¿Cómo te sentís trabajando al lado de Sofovich, que se especializa en gastar a los que laburan con él?

—Yo no pretendo cambiar absolutamente nada, simplemente me adapto a lo que es, que es el programa de él. Yo hago lo que siempre hice. No me importa si gasta a los demás, lo que me importa es que no me gaste a mí.

—¿Y no te sentís gastado?

—Para nada. ¿Vos te creés que voy a estar en ese programa para sufrir? A mí no me importa si el dinero es el dinero o qué. Si un día me siento mal y me empiezo a sentir mal, mal, mal, le digo: "Gerardo, discúlpeme, chau".

—Empezaste diciendo que lo hacías por plata, pero hay un límite.

—Hombre, es una broma, no lo hago por dinero. Lo hago porque me gusta.

—Recién no te gustaba.

—Hombre, mínimamente me gusta, al lado de otros laburos. Si tengo que ir a una redacción a escribir una nota en una máquina horrible que nunca funciona, para que el director me diga: "El copete no es lo que yo quería...", yo prefiero hacer televisión.

—¿Y la música?

—Eso sí realmente me gusta. Estoy grabando el segundo long play de Pachucho Cadáver, el grupo que formé en España. Ahí canto y toco la guitarra. Es un grupo que responde a una idea bastante original, una idea minimalista del rock, de tocar poco. Como decía Miles Davis: no hay que tocar todas las notas, hay que tocar las más lindas. Es un grupo que viene de una influencia de Hammill, de Velvet Underground, de Lou Reed. Lo que a uno siempre le gustó y acá nadie lo hizo. Tuvimos un singular éxito en nuestros tres shows, unas cua-

trocientas personas. Claro que me gritaban: "Pettinato, andá a cortar la manzana".

—Hace poco, Veronelli te dijo en cámara que para vos estaba todo bien justamente porque cortabas la manzana y listo. Te pusiste mal con eso.

—La gente se guía por pequeñas anécdotas. En mi vida, cortar o no cortar una manzana no significa nada, son quince segundos, no tiene nada que ver con lo que soy. La gente lo vive como un acontecimiento y ése es su problema. Para mí es un juego.

—¿Qué cosas sí te preocupan?

—Yo vivo mi vida como si fuera un habitante de Nueva York, una persona que sabe que todo está más allá de su control. Me preocupan la ecología, los inundados, todo eso, pero tengo una sensación de impotencia que me lleva a burlarme, a reírme. Pergolini y Tinelli cometen el error de no hablar de lo que pasa afuera. Yo hablo, pero por ahí lo hago cínicamente. Vos te das cuenta de que de alguna manera eso me ha pegado. Ellos ni muestran que les ha pegado mínimamente. Creo que uno tiene que burlarse de lo que no puede cambiar ni aceptar. Yo soy capaz de burlarme hasta del asco que la gente le tiene a los parálisis.

—¿Por qué pensás que un tipo acepta ir a

tu programa a cantar o hacer algo en lo que cree, sabiendo que vos a los veinte segundos le vas a poner una coronita de laureles y lo vas a echar?

—Me extraña que una escorpiana pregunte eso. Eso tiene que ver con el cretinismo de la gente, que busca un golpe, un cachetazo. Lo que pasa es que es un cachetazo divertido, una bufonada. De todos modos, me gusta que venga una persona, que representa a la ciudad, y muestre su propia locura. Ellos saben cómo va a ser, pero les gusta estar ahí, en la tele. No sé por qué les gusta. Últimamente estoy pensando un programa que se llame "Serruchando teenagers". Seguro vendrían todos. Castigarlos, pero que sepan íntimamente que vos estás de su lado.

—¿A vos te gusta esa toma de tu programa en que ponen la cámara

debajo del culo de la secretaria?

—No, por eso la quitamos. Me parece demasiado grosera. Yo le digo a Becerra que por cada mina en bolas que pongamos tiene que haber algo intelectual, algo que equilibre eso. O, por ahí, cuando describamos a las chicas *Playboy*, hago biografías truchas donde me burlo de la imagen que estás viendo. No es la onda babosa de decir "Ay, qué bárbara que está la mina".

—Parece que es obligatorio lo de las minas y los culos. ¿Vos creés que a tu público le copa ver esas minas que seguramente no puede tocar?

—Yo soy partidario del erotismo, de que un tipo se caliente y esa noche sea la mejor noche con su mujer.

menos de veinte horas con el mismo mameluco naranja estaba limpiando un parque de atracciones. Fue un golpe al ego y a la vanidad y al creerse no sé qué. Fue bueno. Cualquier golpe al ego te abre la cabeza. Y la gente cree que lo que te abre la cabeza es un accidente automovilístico.

—Mareco te dijo que vos hacías tu programa con amor y vos lo dejaste correr. ¿Cómo es hacer tu programa con amor?

—Yo no entiendo nada de eso. La visión del amor que puede tener Mareco... Yo no hago mi programa con amor o sin amor, lo hago profesionalmente y me emocio una vez al año, como cuando vino Peter Hammill, pero no es



—Pensás en erotismo para varones.

—No sé qué quieren las mujeres. No creo que quieran ver tipos. Las mujeres no tienen ojos sino corazón y las emociones son más difíciles de mostrar. Es más fácil calentar tipos que emocionar mujeres. El hombre es muchísimo más primitivo.

—El otro día estubo Mareco en tu programa. ¿Te imponen los invitaditos?

—No me los imponen, generalmente ni me entero de quiénes son los invitaditos. Después de lo de España, tengo una onda más abierta, trato de rescatar lo bueno que ha tenido cada persona.

—¿Qué pasó en España?

—Hombre, fueron tres años y pico muy duros. Yo venía de ser un Sumo y estar con ese mameluco naranja. En

amor. ¿Qué es eso? Es una bolsa de mermelada de naranja.

—En el 85 dijiste, en un reportaje, que el público de Sumo iba a divertirse y nada más. Mollo dijo que a Sumo no le importaba nada. Ahora estás haciendo *Rebelde sin pausa* y *La noche del domingo*. Creo que es la misma idea.

—Si lo hubiesen conocido a Luca íntimamente... Los intelectuales tratan de buscarle la vuelta, pero Luca era como yo, era de ir a divertirse y hacer lo que a uno se le canta el ritmo.

—Entonces estás conmigo: era lo mismo hacer Sumo que el programa de Sofovich.

—De alguna manera, Sumo requería otro tipo de creatividad. Yo simplemente hago lo que me divierte. ¿Cómo vas a hacer algo que te parece un agobio? □

SIGMUND FREUD, SHERLOCK HOLMES Y LA COCAINA

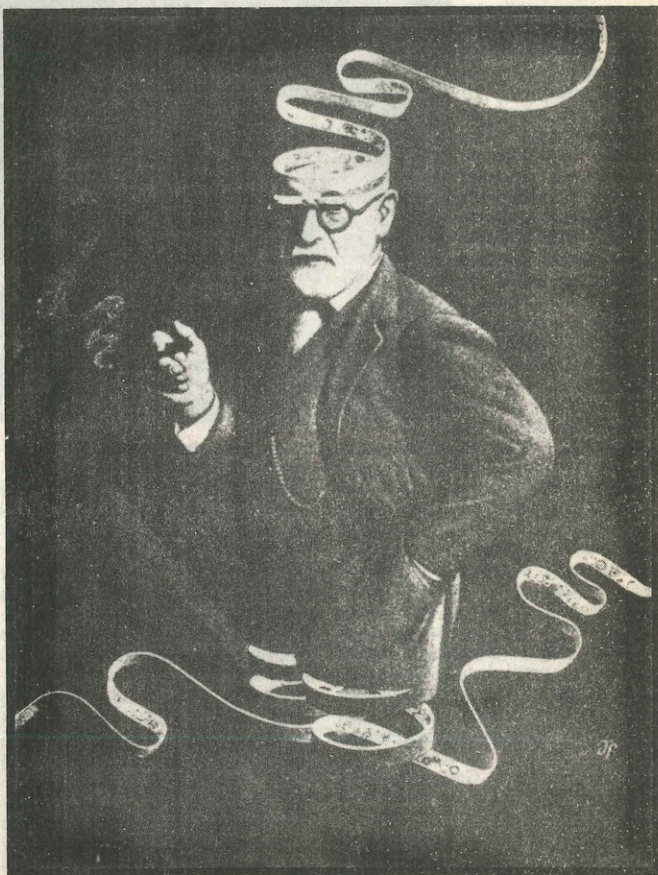
UN AMOR

Allá, en las últimas décadas del siglo pasado y casi al mismo tiempo, Sigmund Freud consumía cocaína mientras el detective pergeñado por Sir Arthur Conan Doyle prefería inyectársela. El primero estaba interesado por los efectos fisiológicos de la droga, el segundo buscaba un disfrute que parecía natural continuación de la parsimonia británica. El artículo que sigue extrae algunas jugosas conclusiones a partir de esa milagrosa coincidencia.

POR ROGER DADOUN

Casi simultáneamente, Sherlock Holmes y Sigmund Freud realizan un gesto idéntico: el primero se inyecta, el segundo consume cocaína. Esta nueva sustancia los conduce hacia un goce extremo, que ambos expresan en términos líricos. Pero sobre todo, en los dos, la cocaína sostiene y alimenta un notable movimiento del intelecto que se podría considerar a la luz de un proceso específico de la novela policial y del psicoanálisis al mismo tiempo. El principio de tal proceso es el siguiente: el vínculo con la cocaína se vive como una relación erótica, con una fuerte dimensión narcisista, pero simultáneamente permanece inscripto de manera plena en lo real, un real sin límites que se manifiesta en sus aspectos más violentos y más sórdidos; pero siempre simultáneamente, esta íntima adhesión a lo real no implica en absoluto su excesivo realce, sino más bien una ágil elevación intelectual, a veces planeante, en la que podría verse un procedimiento característico de aquella "sublimación" que Freud mantenía generalmente en una zona ambigua; como consecuencia de esto es legítimo, y en todo caso cómodo, considerar la relación de Sherlock Holmes y la de Sigmund Freud con la cocaína como ejemplar de lo que podría ser, tomando la expresión en su sentido más difuso, un "amor sublime".

"En 1884 estaba convencido —escribe Freud en *Mi vida y el psicoanálisis*— de hacer que Merck me mandase un alcaloide poco conocido en la época, la cocaína, y de estudiar sus efectos



SUBLIME

fisiológicos.” Investigaciones que lo llevan rápidamente, ese mismo año, a una publicación titulada *Sobre la coca*, a la que siguen diversos artículos: en 1885, *Contribución al conocimiento de la acción de la cocaína* y *A propósito de la acción general de la cocaína*; en 1887, *Cocainomanía y cocainofobia*. Durante sus investigaciones, Freud mismo usa cocaína y la ofrece a quien tiene al lado.

La atención se ha centrado sobre todo en el destino científico de las investigaciones de Freud y en el hecho de que se viera forzado a abandonarlas. Se sabe, en efecto, que para trasladarse a ver a su novia Martha, Freud interrumpió sus trabajos y le encargó a su amigo oculista Königstein que estudiase los efectos anestésicos de la cocaína en el ojo. Será Carl Koller, otro amigo de Freud, quien revele estos efectos, lo que le asegurará honor y gloria, “con todo derecho”, según dirá el mismo Freud.

Si es verdad que toda investigación comporta una dimensión erótica, la relación científica de Freud con la cocaína se distingue por una intensidad erótica particular. Lo que el biógrafo autorizado de Freud, Ernest Jones, llama “el episodio de la cocaína” es mucho más que un mero “episodio”, va mucho más allá de una cuestión de rivalidad científica, mucho más allá de una “ocasión perdida”. Se trata de un “acontecimiento” que podría arraigarse profundamente en la vida y en la evolución afectiva e intelectual de Freud, y echar de alguna manera una luz particular sobre la “concepción” del psicoanálisis (y, si se acepta embarcar a Sherlock Holmes en la misma galera cocainómana, sobre la estructura de la novela policial).

El encuentro de Freud con la cocaína se produce bajo el signo del “eros”: ve en ella ante todo un medio extraordinario para aliviar los sufrimientos de su querido amigo Ernest von Fleischl-Marxow, que era también su colega en el Instituto de Fisiología de Brücke. Como consecuencia de la amputación de un pulgar, von Fleischl-Marxow padecía tremendos dolores en la mano, que calmaba con la ayuda de la morfina.

Freud pensaba que la cocaína podía sustituir, y con mejores resultados, a la morfina. Esperaba así detener la evolución inexorable de un mal que afectaba a un hombre al que consideraba su “ideal”, y que describía en una carta a su novia Martha, el 28 de octubre de 1883, en estos términos: “Lo admiro y lo quiero con una pasión intelectual... Su decadencia me afectará como la destrucción de un templo sagrado le habría dolido a un griego de la antigüedad”.

Si la cocaína no pudo en verdad liberar al amigo de su terrible sufrimiento orgánico, alejaba en cambio a Freud, que tomaba con gusto dosis difícilmente controlables, de las cargas terrestres y de las pesadumbres sociales. Experimenta un “sentimiento de ligereza”, un “estado de euforia” y habla de ella con signos de un entusiasmo juvenil y desbordante. En sus cartas a la novia, se presenta como “el gran señor fogoso que tiene cocaína en el cuerpo”, y él mismo subraya estas palabras! Y agrega: “Durante mi última crisis de depresión, volví a tomar coca y una modesta dosis me restableció magníficamente. Actualmente me ocupo en reunir todo lo que se ha escrito sobre esta sustancia mágica a fin de escribir un poema en su alabanza”.

Sherlock Holmes y Sigmund Freud se “ex-altan” con la cocaína. Esta noción de “ex-altación” debería considerarse en su sentido más etimológico. La raíz latina “altus” ofrece dos significados contrarios: “profundo” por una parte, y “alto” o “elevado” por la otra, una dualidad tratada con soltura por Freud en su breve artículo “Significados opuestos en las palabras primitivas” (en *Ensayos de psicoanálisis aplicado*). Se determina así un proceso de profundización, de penetración, de ahondamiento, que se duplica en un proceso simétrico y antagónico de elevación, de superación, de abstracción —doble proceso complementario del cual el intelecto llega a desembarazarse, como lo indica el “ex” de “ex-altación”, efectuando una salida, un salto, realizando una especie de liberación: lo que podría calificarse como sublimación.

Si la investigación fisiológica toma la forma de un “poema” en alabanza a la cocaína, ¿no podría surgir la tentación de ver en todo el psicoanálisis un análogo “poema”? Sin llegar al extremo de tomar una posición tan radical e irremediablemente hipotética, podrá notarse que Freud consume cocaína en varias ocasiones: por ejemplo en París, cuando lo recibe Charcot (de quien habla en una carta a Martha del 20 de enero de 1886: “Estoy muy tranquilo gracias a una pequeña dosis de cocaína”); y sobre todo —como lo señala Robert Byck en su excelente recopilación de textos titulada *Sigmund Freud, sobre la cocaína*— en 1895, la noche en que tiene lugar el famoso sueño de la inyección dada a Irma, sueño de fundación de la *Traumdeutung*, puesto como sueño-princeps al comienzo de *La interpretación de los sueños*.

El dossier de Robert Byck comprende de un notable estudio de David Musto, titulado *Sherlock Holmes y/o Sigmund Freud*, que propone un acercamiento muy sugestivo entre el personaje de Conan Doyle y el creador del psicoanálisis. Musto cita en concreto pocas líneas, extraídas de la novela de Doyle *El signo de los cuatro*, en la que Sherlock Holmes, provocado por el doctor Watson, hace el elogio de la cocaína. *El signo de los cuatro* fue publicada en 1888, y es contemporánea al período durante el cual Freud consumía cocaína; el primer capitulo, titulado *La deducción es una ciencia*, se abre con este párrafo: “Sherlock Holmes cogió una botella de un extremo de la chimenea, luego extrajo la jeringa hipodérmica de su estuche de cuero. Sus largos dedos pálidos y nerviosos prepararon la aguja antes de arremangarse la manga izquierda de la camisa. Su mirada meditativa se detuvo un instante en la red venosa del antebrazo marcado por innumerables huellas de pinchazos. Luego clavó la aguja con cuidado, inyectó el líquido y se arrellanó en el sillón lanzando un largo suspiro de satisfacción”.

Esta práctica de Sherlock Holmes, este goce solitario (tan claramente des-

cripto en la última frase), irrita profundamente al buen doctor Watson, al punto de usar una expresión estereotipada; alza frente a los ojos de su inquietante amigo la amenaza de un "proceso patológico y morbosos" susceptible de "llevar a un debilitamiento permanente".

Frente a estas objeciones tradicionales, positivistas, médicas, que mezclan confusamente salud y ética, Sherlock Holmes experimenta la necesidad de elevar el tono, y encuentra los acentos del lirismo freudiano: "Mi espíritu rechaza el estancamiento —responde—. ¡Dadme problemas, dadme trabajo! Dadme el criptograma más abstracto o el análisis más complejo, y me sentiré en la atmósfera que más me conviene. Entonces también puede prescindir de los estimulantes artificiales. ¡Pero detesto demasiado la oscura *routine* de la existencia! Necesito una exaltación mental; por ello, por otra parte, he elegido esta singular profesión; o mejor, la he creado, ya que soy el único de mi especie en el mundo".

Pocos años después de *El signo de los cuatro* habría podido suscribir plenamente esta asombrosa declaración, este "manifiesto" de Sherlock Holmes; su objetivo será, precisamente, plantearse y descifrar "el criptograma más abstracto" (hablará sobre todo de "enigma", de "jeroglífico") y de proseguir "el análisis más complejo". De manera aún más evidente que Sherlock Holmes, es Freud quien ha creado de la nada "esta singular profesión" que es la práctica del psicoanálisis, ¡y quien seguirá siendo por mucho tiempo (ateniéndose siempre, desde cierto punto de vista, al fenómeno único del autoanálisis) "el único de su especie en el mundo"!

Una dimensión narcisista es la dominante en esta relación erótica con la cocaína; éste es el dato que los textos ponen claramente a la luz. Sherlock Holmes, hombre solitario, se clava una aguja en el brazo, se arrellana en un sillón, del cual descende a —se sumerge en, concluiremos nosotros— su propio cuerpo. Freud escribe con ímpetu que tiene cocaína "en el cuerpo", tal vez retomando al pie de la letra la expresión popular "en su pellejo". La cocaína, pues, actuaría como una especie de sustancia que desencadena la libido, como una potencia energética dirigida hacia el propio cuerpo, en el cual se funde y se difunde, transformando el cuerpo mismo en un objeto erótico interno. No sorprende entonces que se oponga al objeto erótico externo: la mujer.

Haciendo un balance de su actividad

científica en *Mi vida y el psicoanálisis*, y recordando sus investigaciones sobre la cocaína, Freud expone con una especie de impudor este antagonismo cuando escribe: "Fue culpa de mi novia si no me hice célebre en aquellos años juveniles". Un remordimiento tardío, que no engaña a nadie y suena como un mentís, lo hace concluir en estos términos: "No obstante, no he guardado rencor a mi novia por la ocasión perdida en ese momento". No conocemos ninguna mujer por lo que respecta a Sherlock Holmes; la cocaína la suple ampliamente, como se ve en las últimas líneas de la novela *El signo de los cuatro*. El prosaico doctor Watson hace a su manera un balance del caso. "A mí me falta una mujer... Perdón, ¿a usted qué le queda? —¿A mí?— repitió Sherlock Holmes—. ¡Pues me queda la cocaína, doctor! — Y extendió su larga mano blanca para servirse".

A diferencia de lo que sucede generalmente en el hábito de la droga, la relación erótica con la cocaína en Sigmund Freud y en Sherlock Holmes no se agota en sí misma en un cerrado goce narcisista. Contribuye ante todo a la creación de un "estado eufórico", de una "exaltación mental", en la que, a través del cuerpo, es el intelecto del sujeto el que llega a agotarse, a satisfacer el deseo esencial que lo anima: vale decir "el deseo de explicación", que no se identifica, en nuestra opinión, con el deseo de saber o con el deseo de conocimiento. Mientras el deseo de saber se abre, lo más plenamente posible, a la exterioridad y se encuentra siempre, pues, en una posición relativizada y crítica, el deseo de explicación conserva una clara coloración narcisista y tiende a producir un sistema autosuficiente, que dé placer al intelecto. Todo sucede como si la cualidad narcisista del goce se trasladase a las operaciones de la inteligencia, desde el momento en que la frontera entre goce e intelección se torna más o menos confusa.

Para ser más precisos, en el movimiento del análisis freudiano, como en el del análisis holmesiano, las cosas adoptan el siguiente curso: en un primer momento se trata de penetrar, de profundizar en la realidad, de valorar los datos de lo real tal como ellos se presentan a una observación atenta, aguda, por ejemplo bajo forma de "huellas", recogidas casi siempre con la perspectiva de lo sórdido y de lo morbosos, de lo "sucio": "indicios" para Holmes (manchas de sangre, huellas terrosas, cenizas, añicos, etc.). Estos fragmentos, briznas o

defectos de realidad, presentan de notable el hecho de que sólo Holmes y Freud, al principio, son capaces de interesarse en ellos, de encontrarlos, de disfrutarlos, de transformarlos en mosaicos de una construcción analítica o policial o, mejor aún, tal vez analítico-policial.

"¡Usted está particularmente dotado para los pequeños detalles!", exclama Watson en *El signo de los cuatro* dirigiéndose a su amigo, dote que es sin duda y en grado superlativo una cualidad freudiana. Freud reivindica también para el método psicoanalítico, como una de sus características más originales, la capacidad de tratar, de valorizar y de encontrar un significado en todo lo que se considera comúnmente como "detalle secundario", "rasgo despreciable o inadvertido", "descarte", "rechazo", etc. Y es eso lo que subraya con firmeza al comienzo de su estudio sobre el *Moisés* de Miguel Ángel, en el cual la amplia y ambiciosa interpretación de la obra maestra reposa enteramente, de manera ejemplar, en un detalle sin duda imperceptible, en una minúscula muesca excavada por Freud, con un vistazo típicamente holmesiano, en un punto casi inaccesible: en la base de las Tablas de la Ley, en la parte trasera de la estatua puesta en una hornacina oscura...

Por su parte, exponiendo a Watson en *El estudio en rojo* (vale la pena recordar aquí que Freud propuso unos notables métodos de "coloración" de los tejidos nerviosos), todo el potencial deductivo que encierran, por ejemplo, las cenizas de cigarrillos, Sherlock Holmes se jacta, muy freudianamente, de haber "escrito una monografía sobre el tema", trabajo que, con la ayuda del flujo de la cocaína, podría reconducirnos a aquel sueño llamado de la "Monografía botánica", en el cual Freud encuentra su "monografía sobre la coca" (destacada por él en *La interpretación de los sueños*), asociada con la necesidad de la imagen de una "planta seca" (rechazo ya estéril del tiempo de una búsqueda perdida, sin duda, pero indicio también del hecho de que se ha pasado una página y que otras aventuras reclaman el pensamiento de Freud).

Las huellas, que el ojo inquisidor de Freud y de Holmes recoge y presenta, son al mismo tiempo huecos (defectos, lagunas) y pasos (perspectivas) en lo real. El proceso de observación, lo hemos dicho, es un proceso de penetración y de ahondamiento: mediante este paso en lo real representado por la huella, el espíritu se aproxima a algo que podría percibirse de ombligo de lo real, clasifi-

cable según el registro del "misterio". Misterio del eros, misterio de la muerte, misterio del crimen. Pero, paralelamente y en sentido inverso, mientras el misterio se espesa, como bien se dice, el intelecto asocia y articula las huellas, compone indicios y síntomas en reticulados coherentes, elabora construcciones abstractas, construye, al fin, un sistema de explicación que arroja una luz imprevista sobre lo opaco y tenebroso. Conocemos bien este paso en el proceso analítico, en el cual el esclarecimiento se produce precisamente cuando todo

proceso de abstracción, de intelección, de sistematización racional, se insinúa y persevera, con una discreta intensidad, un factor de goce, un perfume exquisito de eros. La construcción obtenida al cabo de la investigación no tiene solamente una función explicativa, que es a fin de cuentas su función declarada y manifiesta, sino también una función de sublimación: mientras mantiene una relación racional con lo real, mientras reúne las huellas en un sistema (resolución del enigma), resalta de algún modo el espíritu de las huellas que ha encon-

cable adversario de todo lo que promete euforia y exaltación, de las nanas ideológicas, religiosas o políticas. El meollo de la realidad, al que lo remiten las huellas que examina, y que extrae de la misma estructura humana, de la vida, de la cultura, y una voluntad metodológica obstinada, impulsan continuamente a Freud por el camino de un cotejo con lo real, y parecen impedirle cualquier vuelo eufórico, cualquier transporte de exaltación. Por más ambiciosas que puedan parecer sus "construcciones en análisis", y por más fuerte que sea la seducción que constantemente ejerce sobre él la bruja "metapsicológica", sus recorridos se despliegan de manera privilegiada en el terreno de un realismo conflictivo. No obstante, todo lo que hemos descrito anteriormente bajo la expresión, insólita por cierto, "amor sublime", nos permite establecer que en el pensamiento freudiano existe, como elemento constitutivo dinámico, una exaltación interna irreductible, una euforia esencial y radical.

Con Sherlock Holmes, que es —vale la pena recordarlo— un personaje de la fantasía, podemos mantenernos con toda serenidad en las cumbres, en estado de "exaltación", y abandonar lo real. El género policial ofrece al narcisismo del intelecto un sistema sublime gracias al cual se rechazan las huellas sórdidas, se pierden en alguna profundidad (que persiste, de todos modos, como una sorda amenaza, como un reclamo lejano); la abstracción se despoja de su estilo laborioso, olvida sus fatigosos vagabundeos a través de las resistentes retículas de la realidad. La construcción policial va pues alegremente, ligeramente, a las esencias, manifestando así su vocación idealista. Se ofrece como acabada, vale decir simultáneamente conclusiva y perfecta, y genera así un maravilloso sentimiento de integridad.

Mejor todavía: la deducción como ciencia, tan cara a Holmes, se deduce por sí misma, si así puede decirse, se desdobra para contemplarse en su sublimidad y en su pureza. Y, envuelto en tal encanto, el lector de la novela policial, sobrevolando un universo sórdido, se regocija al percibir, con toda la lubricación erótica deseable (¡lubricidad del entendimiento!), los engranajes, los circuitos, las operaciones y los altos peligrosos de su intelecto, aliviándose de aquel plano de lo real al que se había enfrentado dramáticamente. □



parece estar enmarañado; conocemos aún mejor el instante crítico en virtud del cual, desde la negra profundidad del enigma policial, estalla el "fiat lux".

Pero, para romper la paradójica e íntima adhesión entre luz y tinieblas, entre observación y abstracción, hace falta estar en condiciones de desprenderse de la fascinante copulación de los contrarios, envolvente como una medusa, es necesario un salto liberador, un lanzamiento hacia la salida: es éste el movimiento que podría llamarse "la euforia planeante" de Sigmund Freud (Josef Breuer, protector, colega y amigo de Freud, unos años más viejo, coautor de los *Estudios sobre la histeria*, de 1895, lo ve "planear como un águila").

¿Qué es lo que entendemos aquí por euforia planeante o por exaltación? Un curioso fenómeno, que sin ninguna duda opera en el interior del trabajo psicoanalítico, pero particularmente típico, nos parece, de la estructura de la novela policial o, en todo caso, del modo específico de goce que procura: en virtud de este fenómeno, o más exactamente en el

trado y del sistema que ha construido un aparato intelectual "exaltado".

No sabemos en absoluto si la cocaína que hemos traído a colación es "causa" de algo, pero sabemos que hace hablar: escuchar los poemas en su alabanza pronunciados por Sigmund Freud y por Sherlock Holmes. Actúa como elemento que excita o exalta causas que habrían proseguido de otra manera su acción siguiendo el propio determinismo. Es la sustancia blanca o más bien el modelo de un "espejo blanco" en el que toma forma lo que hemos definido como un amor sublime, entendiendo no el amor por un objeto cualquiera, sino el amor por la sublimación misma.

En este punto, y al cabo de nuestro eufórico paralelo, se produce una clara bifurcación. Freud abandona la cocaína y comienza a abandonarse a una radical adición al tabaco, a practicar un ardiente consumo de cigarrillos a pesar de todo y del desarrollo que sufrirá su terrible cáncer de mandíbula. Aparentemente, se detiene en el umbral del fenómeno de la sublimación y se yergue como impla-

ARLT O DE COMO LA REALIDAD PRODUCE LOCURA

Los admiradores de la obra del doctor Gregorio Aráoz Alfaro son gente tenaz que sólo se enfrenta con rivales de envergadura. En Lanús, por ejemplo, llevan décadas batallando sin descanso para que el policlínico Eva Perón cambie definitivamente de nombre y lleve el del médico, más consustanciado con la función del imponente edificio. Al día de hoy no lo han conseguido, pero creen que aún no está dicha la última palabra.

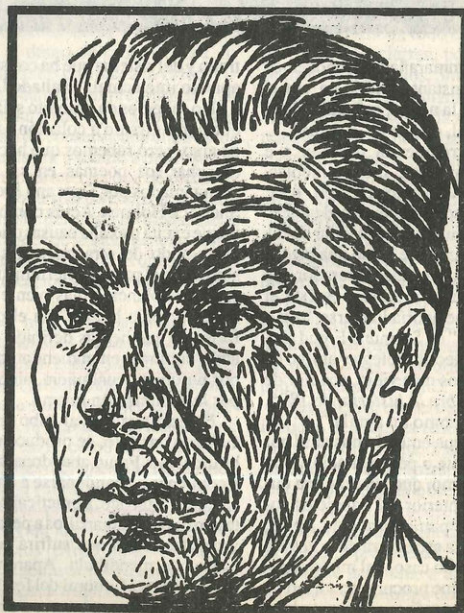
En el barrio de Caballito, en cambio, esos mismos admiradores se ufanan de un éxito rotundo: una sinuosa callecita que va desde Campichuelo hasta Acoyte lleva el nombre del Dr. Aráoz Alfaro. No siempre fue así. Por ordenanza de octubre de 1965 del Concejo Deliberante, esa calle antes se llamaba Roberto Arlt. Todavía hay algunas chapas que resisten en los frentes de las casas, recordando al escritor muerto hace cincuenta años.

No hubo hombre solitario tan acompañado como Arlt. Con los años se ha visto que casi no hay persona del ambiente literario que no se haya involucrado con él en cierta anécdota. Su hija Mirta, Borges, Castelnuovo, Córdoba Iturburu, González Lanuza, Raúl Larra, Carlos Mastronardi, Onetti, Alberto Pineta y César Tiempo son apenas algunos de los memoriosos que se dedicaron a recuperar escenas perdidas —aun el encuentro más episódico y fugaz— que abastecen a un específico género nacional: *el hombre que vio a Arlt*.

Con frecuencia, los recuerdos son amables. Elías Castelnuovo cuenta que al rechazarle *El juguete rabioso* para su publicación, Arlt le contestó: "Está bien. Usted dice que mi novela es mala. Glusberg dice que mi novela es mala. Gleizer dice que mi novela es mala. Pero, yo y mi mujer decimos que mi

Hace cinco décadas, en la madrugada del 26 de julio de 1942, moría Roberto Godofredo Christophersen Arlt, una de las figuras mayores de las letras argentinas contemporáneas. El artículo que sigue recorre polémicamente la obra del autor de Los siete locos, además de recordar que existe en Caballito una calle que ya no lleva el nombre del escritor y que la literatura y la realidad son, a la vez, dos y una.

POR ANIBAL JARKOWSKI



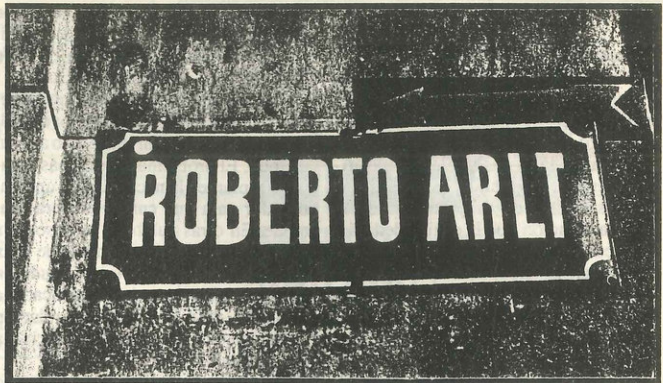
novela es buena. Muy buena". Pero hay también anécdotas amargas. Alberto Pineta cuenta que le envió a Arlt su segundo libro de relatos; días después se encontraron en la redacción de *El Mundo* y Pineta quiso conocer la opinión que le había merecido. "Me contestó que el libro le había parecido poco menos que una basura.

—¿Le encontraste muchas faltas de ortografía y de sintaxis? —le espeté. Y antes de que se repusiera: ¿Cómo hiciste para descubrirlas?"

Por su forma, la anécdota es un género blando y democrático; sin embargo, hace juicios duros, difíciles de rebatir si no es con otra anécdota. Presume de decir más de lo que dice, porque promueve la creencia de que una vida —y una obra— se revela en escenas iluminadoras. Es el género ideal para los lectores a quienes no les interesa verdaderamente la literatura, y acaso por esa razón hoy proliferan las biografías. Lo inquietante no es que proliferen los biógrafos y disminuyan los críticos, sino que no se advierta en esa situación un creciente oscurantismo. En un tiempo de disgregación social, muchas biografías predicán el dogma de la excepcionalidad y el individualismo. Paradojalmente, trabajando con materiales históricos, hay biógrafos que fabrican mitos. Arlt lo sabía, por eso en vida construyó el suyo. "Me llamo Roberto Christophersen Arlt, y nací una noche del año 1900, bajo la conjunción de los planetas Saturno y Mercurio. Me he hecho solo. Mis valores intelectuales son relativos, porque no tuve tiempo para formarme. Tuve siempre que trabajar y en consecuencia soy un improvisado o un advenedizo de la literatura. Esta improvisación es la que hace tan interesante la figura de todos los ambiciosos que de una u otra forma tienen la necesidad instintiva de afirmar su yo." (*Autobiografía*, 1927.)

A veces se habla del realismo de Arlt; se recomienda leer sus novelas para conocer la más fiel representación de la realidad argentina de los años 20 y 30. Sin embargo, el aprecio que esas novelas tienen por el realismo es débil. Para Arlt los personajes realistas —en el sentido con que se dice de una persona que es "realista"— no son interesantes, y prefiere los personajes extraños que sobreviven y al fin son aplastados por la realidad.

Las ficciones de Arlt son paisajes mentales, donde no se representa la



realidad sino sus efectos. En el extremo, es una literatura que muestra cómo lo real produce locura. Erdosain jamás se evade de la realidad —¿quién puede hacerlo?— sino que la experimenta. "Llegó a imaginarse que los ricos, aburridos de escuchar las quejas de los miserables, construyeron jaulones tremendos que arrastraban cuadrillas de caballos. Verdugos escogidos por su fortaleza cazaban a los tristes con lazo de acogotar perros, llegándole a ser visible cierta escena: una madre, alta y desmelenada, corría tras el jaulón de donde, entre los barrotes, la llamaba su hijo tuerto, hasta que un 'perrero', aburrido de oír la gritería, la desmayó a fuerza de golpes en la cabeza, con el mango del látigo." (*Los siete locos*, 1929.)

Con sus desorden, las novelas de Arlt muestran que la literatura argentina no debe ser necesariamente borgeana. En otras palabras, para Arlt el orden no es un valor a defender.

Cuando se lee un cuento de Borges es difícil sustraerse al hechizo de su organización formal, a su veneración de las "secretas aventuras del orden". El arte de Borges contagia la añoranza de una patria sin accidentes ni desmesuras. Ya cerrado el libro, el efecto hipnótico de los relatos perdura más de lo explicable, como si el lector, de pronto hondamente entristecido, quisiera demorar lo más posible su contacto con la desprolijidad de lo real. La forma de los cuentos de Borges nos aproxima a la verdadera experiencia religiosa; se esfuma el espesor de la Historia y su lugar lo ocupa el orden preciso, invariante, de la liturgia.

Sin embargo, el orden no es un problema menor. ¿En lo estético, hay

sólo lo estético? ¿Cómo conciliar naturalmente el aprecio en la literatura de un valor que se desprecia, por ejemplo, en la política o en la moral?"

Para Arlt, al revés, la realidad es demasiado ordenada, y ese orden nada más oculta el ejercicio de la crueldad. Por eso el desorden de sus ficciones —la trama es desprolija, el discurso es redundante— es siniestro y nos enfrenta ante una experiencia que tiene la lógica y el efecto de las pesadillas. No las comprendemos, no deseamos permanecer atados a ellas sino que preferiríamos huir. Cerrado el libro, el lector se reencuentra con el orden macabro que organiza la sociedad y tampoco tiene el consuelo de aliviarse en la literatura. "¿Y no le parece curioso este fenómeno? Esos trabajos: fundir cañones, guiar ferrocarriles, pagar penas carcelarias, preparar alimentos, gemir en un hospital, trazar letras con dificultad, todos estos trabajos se hacen sin ninguna esperanza, ninguna ilusión, ningún fin superior. ¿Qué le parece, amiga Hipólita... Pero como le iba diciendo... somos camaradas. Si no me equivoco usted antes de casarse ejerció voluntariamente la prostitución, y yo creo que voluntariamente soy un hombre antisocial. A mí me agradan mucho estas realidades... y el contacto con ladrones, macrós, asesinos, locos y prostitutas. No quiero decirle que toda esa gente tenga un verdadero sentido de la vida... no... están muy lejos de la verdad, pero me encanta de ellos el salvaje impulso inicial que los lanza a la aventura." (*Los lanzallamas*, 1931.)

En la tradición más reconocida, más prestigiada de la literatura nacional, los

personajes femeninos suelen definirse por su carácter siniestro. En esto, la literatura de Arlt es genuinamente argentina. Es de imaginar lo difícil que resulta tolerar una misoginia que ni siquiera está velada en los textos. Sin embargo, y acaso sea por esa misma transparencia, la misoginia resulta difícil, pero no imposible de tolerar. Al menos eso puede desprenderse de la escasa atención que la crítica dedicó a esta cuestión. Mirta Arlt, sin mayores comentarios, anota en un prólogo a *El amor brujo* que Balder, su protagonista, "incita a la mujer a que deje su pereza mental de cortesana menor, embotada por la sensualidad y deslucida por una época de tendencia niveladora".

¿Cómo se puede explicar esa tolerancia que incluso concedieron lectores progresistas? Al menos como hipótesis, habría que considerar si valores despreciables en el plano de la realidad no se neutralizan en el plano de la ficción, en la medida en que se convierten en principios que, dentro de la obra misma, atentan contra ella. Una obra estética sería entonces una condensación de valores siempre amenazados por un contravalor que, sin embargo, no consigue desmoronar la obra en su

totalidad. La misoginia todo el tiempo amenaza, pero no alcanzaría a destruir ideológicamente la literatura de Arlt. La falla, pero no la aniquila.

No obstante, la cuestión no se resuelve imaginando que el lector disculpa al texto para seguir leyéndolo a pesar de todo. El problema parece más complejo y plantea la necesidad de un contravalor para que cualquier obra funcione. En otras palabras, la misoginia es despreciable desde un punto de vista ideológico, pero se la tolera desde un punto de vista narrativo: desencadena acciones, define un tipo de relación entre personajes, da un fundamento a los conflictos que se narran.

En última instancia, ocurriría que no es posible un arte exclusivamente del bien, sino que es una necesidad que toda obra se perversa, se contradiga a sí misma, que se exponga y nos exponga a lo despreciable. "Irene, atravesando el cristal de los ojos de Balder con su mirada gatuna, parecía pensar: 'A este desvergonzado no le parece impropio pedir mi mano estando casado, y finge indignación a casarse por la Iglesia. Pero ya le ajustaremos las clavijas'." (*El amor brujo*, 1932.)

Cincuenta años después de muerto

Arlt, su literatura aún es nueva. No ha llegado a convertirse en actual. El mercado todavía no encontró la manera de imponerla como una oferta de interés y rápida de consumir. El mercado es cruel, pero no es ciego; sabe qué ofertar en cada momento para obtener las máximas ganancias durante el mayor tiempo posible. Sabe muy bien que aún no llegaron los días de Modarlt.

En estos tiempos muchos escritores parecen pensar y escribir con la lógica del mercado; creen escribir nueva literatura cuando nada más escriben literatura actual. No está ni mal ni bien, pero no es lo mismo. Para las novelas de Arlt todavía hay lectores, no consumidores. De la demora del mercado en promover su obra depende, en buena medida, la sobrevivencia de su literatura. Cuando se convierta en actual —si acaso llegara a ocurrir— dejará de ser nueva, se habrá trivializado, ya no dirá nada y no tardará demasiado en caer en el olvido.

Hoy lo actual de la literatura argentina es Bioy Casares. Leer y celebrar el estilo, la forma y el sentido de sus ficciones es un acto de sinceramiento con los tiempos que se viven y con el uso que se pretende dar a la literatura. La comunión amable entre la oferta y la demanda. Bioy, mientras tanto, cada vez que puede manifiesta su perplejidad. Acaso sea su forma de deslindar responsabilidades; es a pesar suyo que su literatura se ha vuelto actual. Le ocurrió también a la literatura de Cortázar y a la de Sabato. Ninguno de ellos pudo evitarlo. "Algunas veces en la noche, yo pensaba en la belleza con que los poetas estremecieron al mundo, y todo el corazón se me anegaba de pena como una boca con un grito. Pensaba en las fiestas a que ellos asistieron, las fiestas de la ciudad, las fiestas en los parajes arbolados con antorchas de sol en los jardines florecidos, y de entre las manos se caía mi pobreza.

"Ya no tengo ni encuentro palabras con que pedir misericordia. Baldía y fea como una rodilla desnuda es mi alma.

"Busco un poema que no encuentre, el poema de un cuerpo a quien la desesperación pobló súbitamente en su carne, de mil bocas grandiosas, de dos mil labios gritadores.

"A mis oídos llegan voces distantes, resplandores pirotécnicos, pero yo estoy aquí solo, agarrado por mi tierra de miseria como con nueve pernos." (*El juguete rabioso*, 1926.) □

POR FIN ESTA EN LIBRERIAS

ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA, 1945-1983

de Susana Torrado

"una herramienta insoslayable para científicos sociales, políticos y todos aquellos que quieran acercarse a la realidad social del país" (Clarín, Cultura y Nación, 30-4-92).



EDICIONES DE LA FLOR
Anchoris 27 (1280) Buenos Aires

La viñeta

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.



TTE. GRAL. PERON 1219 2° CPO.
6° 28 CAPITAL- TE 35-8442

Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano



Ahora,
es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual a igual, con la gente.

Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelezien,

David Zanazzi.

columnistas:

Marcelo Bartolomé, Liliána Daunes,

Miguel Ángel Fuks, Eleonora

Gosman, Ernesto Lamas, Julián

Lemoine, Omar López.

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

PROTAGONISTAS

La otra forma de escuchar noticias

SPLENDOR

EL AGUANTE
EN LA RADIO
TODOS LOS MIÉRCOLES
DE 22 A 24 HORAS
EN **LA TRIBU**
FM 88.7 MHz

"CON... VOCACION"
FM Gran Bs. As. (Morón - 98.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.
"TARDES MUSICALES"
FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.
Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUANTA

EX & GEINT Producciones - Cabildo 3093 10° "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587

F.M.
EN TRANSITO
93.7 MHz
Avellaneda 1060 - Castelar
☎ 629 4586

REVISTA
EL AGUANTE
DE JULIO
REPORTAJES A:
PETER HAMMILL
HILDA LIZARAZU
PUEBLOS CON AGUANTE: NAMIBIA
Y MUCHO MAS
\$ 1.50
¡YA ESTA EN LOS KIOSCOS!

NOS RECONOCEMOS A TRAVES
DE NUESTRA MUSICA
SOMOS
DEL MISMO PALO
CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES Y JUEVES DE 19 A 21
FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHZ (SAAVEDRA)

PALO Y PALO
LA DINAMICA DE LO
IMPENSADO
DE LUNES A VIERNES
DE 12 A 13 HS.
POR FM PALERMO
94.7 MHZ.

“HOMOSEXUAL NO ES QUIEN QUIERE, SINO QUIEN PUEDE”

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), más conocida como la iglesia de los gays, rompe el mito de que necesariamente el sexo y la religión tienen que llevarse mal. Roberto González, un bachiller superior en teología, es un pastor en Argentina y reivindica los derechos de las minorías y marginados sexuales a la vez que ofrece una nueva visión religiosa sobre la sexualidad. Ortodoxos, abstenerse: habla quien, desde la perspectiva de Roma, sin duda es un hereje, cismático e impío.

POR MARTIN MALHARRO

Es gordo, morocho y de modales muy suaves. Sus manos pequeñas y delgadas toman un cigarrillo del paquete que está sobre el mantel de plástico con floritas y, tras encenderlo, pregunta si alguien quiere café. La gata que está a su lado, subida a una silla, observa silenciosamente. Es un animal grande, de color pardo, se llama Flor y hace juego con el departamento donde funciona la iglesia.

—Antes que nada quiero dejar sentado que nosotros partimos de no aceptar ningún tipo de discriminación, sea ésta del carácter que sea. Aquí, en nuestra iglesia, recibimos a todos, ya sean gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales, heterosexuales. Nosotros abrazamos a todos.

Roberto dice que estudió y estudia teología en el Instituto Superior Evangélico de tal disciplina, con sede en esta ciudad. Antes de recibirse de bachiller avisó a sus autoridades su condición de homosexual, y aunque éstas le retiraron el aval para que siguiese estudiando, dice, la presión de sus compañeros logró que se le permitiese cursar la licenciatura, lo que hace ahora. A su lado, Norberto D'Amico, un porteño joven, la actual pareja del pastor, asiente con la cabeza mientras esboza una sonrisa. Detrás de ambos hay una biblioteca hecha con cajones de manzanas. Está llena de libros y una enorme cruz negra con un triángulo rosa en el centro corona el último estante.

—A nuestra iglesia llega mucha gente, hermanos heridos en su sexo. A todos les damos contención, amor y comprensión. Vivimos en una sociedad en la que la sexualidad es causa de persecución, y esto se debe a los patrones culturales que en esta materia rigen para la mayoría. A nadie se lo puede perseguir por su sexualidad, pero en una sociedad que está enferma esto

ocurre a menudo. No es casual ni accidental que se fusile a travestis en la Panamericana, ni tampoco que se asesine a sangre fría en Mendoza a cuatro homosexuales.

González baja la voz y con gesto indignado enciende otro cigarrillo. Luego toma el medallón de plata con los signos de la ICM que cuelga de su cuello y comienza a acariciarlo.

—A estos hermanos que llegan aquí (medio centenar de gays y lesbianas y algunos travestis), a veces con las heridas espirituales más atroces, les brindamos ayuda pero también les enseñamos a defenderse, a que se acepten como son y que luchen por su espacio social denunciando cualquier atropello. Es una lucha dura: aquí hay mucha gente homofóbica y demasiados mitos y prejuicios alrededor de los homosexuales.

La gata se baja de la silla y camina hacia la cocina. Antes de entrar se detiene debajo de unas fotografías enmarcadas que cuelgan de la pared empapelada de amarillo patito. El papel también tiene floritas, la gata maúlla. González observa al animal y remata la frase.

—Para la ICM cada uno es libre de hacer con su sexualidad lo que sienta y tiene el derecho de defenderla.

D'Amico se levanta a preparar café, cuando pasa al lado de la gata se agacha y la acaricia. El pastor sonríe.

—Cuando hablo de sexualidad me refiero a aquella que se practica con amor y respeto. Yo, por ejemplo, soy homosexual y vivo mi condición en base a patrones éticos y morales. Y si bien no trato de imponer mis patrones, aconsejo a través de mi prédica y con mi ejemplo. Lo único que nosotros decimos al respecto es que el sexo se debe vivir con la mayor libertad, pero siempre encuadrado por la honestidad. Pero, después, no imponemos conductas



sexuales de ningún tipo.

Hace una pausa y espera a que D'Amico, que ha regresado de la cocina, sirva los pocillos.

—En cambio otras iglesias y otros religiosos actúan represivamente, no sólo con los homosexuales sino con todo lo que está relacionado con el sexo. El cura Lombardero, por ejemplo, llegó a decir que la Biblia permitía que se matara a los homosexuales, y monseñor Quarracino afirmó que el amor entre hombres era grotesco, grosero y comparable al bestialismo. O sea que se habla de matar y de actos bestiales, una prédica alejada de toda comprensión y amor, una prédica que no es muy cristiana que digamos.

La gata se despereza elásticamente apoyada contra el borde de uno de los cajones de manzana en cuyos estantes se mezclan libros de teología con El Informe Hite, La plenitud del sexo y la Guía del placer.

—El concepto sexual es cultural. La religión, como base de la cultura, tiene en eso una importancia fundamental. Es más: se puede decir que la sexualidad que practica una sociedad se basa en los cánones religiosos que la ordenan. Nuestra cultura deviene del mundo grecorromano, donde el culto del cuerpo y de la sexualidad era muy fuerte. El catolicismo rompió con todo esto, lo destruyó y luego lo categorizó de "malo" y "pervertido". Así hasta la mujer pasó a ser el símbolo de Satanás. Esta ideología represora y oscurantista es el origen de los conceptos sexuales que rigen actualmente

y que ya tienen más de 1.300 años.

Acaba la frase y deja que el silencio llene el pequeño ambiente. Reacomoda su cuerpo en la silla y enciende otro cigarrillo.

—Para sostener estos conceptos se echa mano a los textos religiosos. Afirman que la Biblia condena la homosexualidad, ella es el libro sagrado y lo que diga es inapelable, pero el problema es que no lo dice: no habla de la homosexualidad. Los obispos hablan del caso de Sodoma y Gomorra, sin embargo la verdad es que ambas ciudades fueron destruidas por la injusticia y

la idolatría que en ellas reinaban, no por su sexualidad. Como la Biblia a veces dice muy poco sobre algunos temas, se aprovecha esto para rellenar estos vacíos y asegurar después que dichas afirmaciones son de carácter bíblico.

Apaga el cigarrillo y deja sus pequeñas manos cerca del cenicero. D'Amico lo mira atentamente.

—Todo depende de las interpretaciones. La Biblia fue escrita en diversos idiomas y refleja culturas diferentes, así fue posible que hace 150 años una iglesia norteamericana predicara la existencia de dos morales diferentes, una para los blancos y otra para los negros, y que asegurara que la esclavitud era una

institución creada por Dios. Sin embargo, la Biblia siempre ha sido la misma. Ya le digo: depende de cómo se la interprete.

La gata se ha subido a la biblioteca y hace vibrar ligeramente el último cajón y, con él, la cruz negra con el triángulo rosa con la que la ICM desfiló frente a la Catedral.

—Nosotros creemos que es más confiable volver a los grandes preceptos del Evangelio que enseñaron Jesús y los apóstoles. Regresar al "Ama a Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo" y dejar atrás

SIN PENITENCIAS

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana fue fundada en California por el pastor Troy Perry en 1968. De carácter protestante y ecuménico, la ICM dice contar con centenares de congregaciones repartidas en diversos países de América y Europa, entre ellos México, Brasil, Venezuela, Canadá, España, Francia, Italia, Inglaterra y Holanda. En la Argentina se instaló en 1989, importada desde los Estados Unidos por el pastor González. Cuenta entre nosotros con alrededor de 50 fieles, la inmensa mayoría de los cuales son gays y de clase media, aunque también hay lesbianas y transexuales. González informa que la ICM mantiene vínculos con la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), con los Gays por los Derechos Civiles y con Transexuales por el Derecho a la Vida y a la Identidad, entre otros grupos afines.

A pesar de haber obtenido personería jurídica como entidad religiosa, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto no la ha reconocido.

En cuanto a su liturgia, González aclara que varía de país a país, aunque por lo general es muy parecida a la de las iglesias episcopales, con algunos engarces de la católica, de la que ha tomado la simbología trinitaria (Dios-padre, Dios-hijo, Dios-Espíritu Santo, las tres personas en una). Como en las restantes iglesias protestantes, en la ICM no hay penitencias y la confesión es en silencio y comunitaria. Su dirección es Don Bosco 3428, 7º piso, departamento 23, Capital Federal. □



ALBERGUES DE LA JUVENTUD

ASOCIACION SIN FINES DE
LUCRO

**6000 Albergues te
esperan en todo el
mundo. Un espacio
diferente, donde la
solidaridad, la
camaradería y la
amistad no son
utopía.**

*También tenemos carné
estudiantil y carné líder
para grupos escolares.*

VIAJA

CONOCE

COMPARTI

**Asociación Argentina de
Albergues de la Juventud**

Talcahuano 214 - 2ª "6"-
4761001/2537- Sólo para
socios

el concepto católico de la sexualidad.

Lo dice todo de un tirón, como si lo hubiese repetido ya más de mil veces. La gata sube de un salto sobre sus rodillas.

—Los homosexuales hemos sufrido mucho. Hemos sido perseguidos a causa de estos conceptos en las escuelas y en los lugares de trabajo, siempre se nos ha marcado como los "raros". Yo, por ejemplo, no pude terminar mis estudios religiosos: me sacaron el aval cuando solamente me faltaban dos materias para ser ordenado sacerdote católico.

D'Amico
asiente con la
cabeza:

—Nos han enseñado a todos que los homosexuales son diferentes del resto, que son enfermos. Muchos creen que la homosexualidad es contagiosa, pero déjeme decirle que homosexual no es quien quiere sino quien puede. Asumirse como tal implica un compromiso, la actitud valerosa de asumir la propia sexualidad sin ocultarla, dicho sea esto sin menosprecio de los hermanos que no se animan a asumirse como lo que son y adoptan una conducta de ocultación para protegerse.

Ambos se miran. González saca un cigarrillo del paquete, lo ablanda con sus dedos y lo enciende lentamente.

—Esta ideología y cultura respecto de la sexualidad es una de las principales causas de que la sociedad considere al SIDA como la peste, como si sólo atacase a los drogadictos y homosexuales, sin darse cuenta de que es una enfermedad de carácter social que obliga a un replanteo total sobre higiene y conductas sexuales. Recién ahora se toma conciencia de la enfermedad en sí, y sin embargo se continúa mirando a todos los homosexuales como portadores potenciales del virus. De hecho se

los aísla hoy mucho más que hace diez años.

Hace una pausa. Mira la luz de la ventana y continúa:

—El SIDA significa para la causa de los homosexuales un duro retroceso. El espacio ganado en los últimos veinte años en gran parte se perdió. No creo que el día que el SIDA sea derrotado, la homosexualidad vaya a ser socialmente aceptada. Para nada. Es necesario que se modifiquen los conceptos que rigen la sexualidad de la sociedad contemporánea.



La gata se baja de la falda del pastor y se acuesta en el piso. D'Ami-

co se levanta, va hasta ella, se agacha y le acaricia el lomo, luego va a la cocina y le sirve leche en un plato.

—Nosotros desde esta iglesia —continúa el pastor González— impulsamos medidas de prevención contra el SIDA. Orientamos a nuestros hermanos a través de una educación sexual adecuada y acompañamos a los enfermos brindándoles apoyo espiritual. En materia de prevención, recomendamos el uso del profiláctico, pero siempre remarcamos que existen relaciones "peligrosas", en las que la posibilidad de contagio es grande. En estos casos aconsejamos la práctica de un sexo creativo que deje de lado la penetración anal y la felatio y que busque otras formas de placer, como pueden ser los "besos secos", las caricias y la masturbación mutua.

Le da una larga calada al cigarrillo y lo apaga. Se levanta de la silla y se acerca a la puerta, coloca sus pequeñas manos sobre el vientre y aguarda a que el periodista salga. Su rostro, abotagado, parece el de Buda.

Mientras tanto, en la cocina, la gata pasa su lengua por el plato vacío.

WALTER BENJAMIN INEDITO

CUADROS DE UN PENSAMIENTO

En poco tiempo más y reunidos bajo el título que encabeza también esta nota, la editorial Imago Mundi publicará dentro de su colección "Primera Persona" un conjunto de textos inéditos de Walter Benjamin. Se trata de crónicas de viaje, notas sobre literatura y cultura, reflexiones y sueños que el original pensador alemán pergeñó entre 1924 y 1931; el volumen en cuestión incluirá también Zentral park, su último manuscrito conocido. A continuación, **El Porteño** ofrece a sus lectores un adelanto exclusivo.

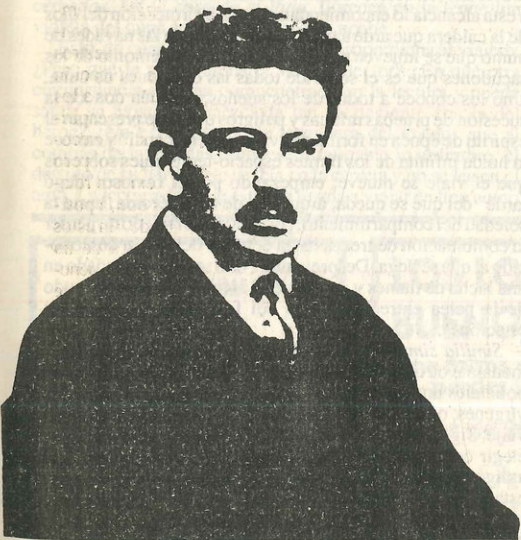
BREVES MALABARISMOS ARTISTICOS

• Leer novelas

No todos los libros se leen de la misma manera. Las novelas, por ejemplo, están para ser devoradas. Leerlas conlleva el placer de la ingestión. No se trata de identificación. El lector no se pone en el lugar del héroe sino que incorpora lo que a éste le pasa. El ejemplo visual de esto sería la guarnición sabrosa en que se trae a la mesa un plato succulento. Existe, es cierto, un régimen crudo de la experiencia —igual como existe un régimen crudo del estómago—, a saber: las experiencias en carne propia. Pero el arte de la novela, al igual que el arte culinario, recién comienza más allá del producto crudo. ¡Y cuántas sustancias nutritivas caen mal cuando están crudas!, cuántos acontecimientos hay acerca de los cuales es aconsejable leer, pero no vivirlos en carne propia. Son acontecimientos que atrapan a más de uno que se hundiría si tuviera que atravesarlos *in natura*. Resumiendo, si existe una musa de la novela —la décima—, ésta lleva el emblema de la cocinera. Es ella quien eleva al mundo desde el estado crudo para fabricar a partir de él lo comestible, para darle su sabor. Durante la comida se puede llegar a leer el diario. Pero nunca una novela. Es que se trata de actividades que se disputan el terreno.

• El arte de narrar

Cada mañana se nos informa sobre las novedades del planeta. Y, sin embargo, somos pobres en historias singulares. ¿A qué se debe esto? Se debe a que ya no nos llega ningún acontecimiento que esté libre de datos explicativos. En otras palabras: ya casi nada de lo que sucede redunde en provecho de la narración, casi todo en provecho de la información. Porque si se puede reproducir una historia preservándola de explicaciones ya se logró la mitad del arte de narrar. Los antiguos eran maestros en este arte, Herodoto a la cabeza. En el capítulo catorce del tercer libro de sus *Historias* está la historia de Samético. Cuando el rey egipcio Samético fue vencido y tomado prisionero por el rey de los persas Cambises, Cambises se empeñó en humillar al prisionero. Dio órdenes de hacer parar a Samético al costado de la calle en la que tendría lugar la entrada triunfal de los persas. Y además dispuso las cosas de tal forma que el prisionero pudiera ver pasar a su hija como sirvienta yendo a buscar agua a la fuente en una vasija. Mientras todos los egipcios se quejaban y se lamentaban ante este cuadro, Samético permanecía parado solo, inmóvil y sin pronunciar palabra, los ojos fijos en el suelo; y cuando al poco tiempo vio que su hijo era conducido junto con otros para ser ejecutado, siguió sin



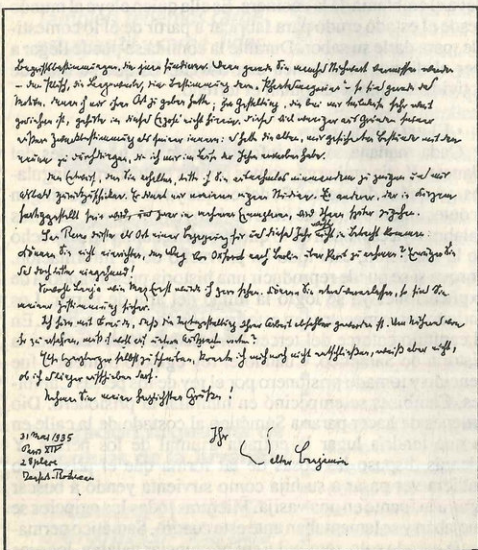
comoverse. Pero cuando después reconoció a uno de sus criados, un viejo hombre empobrecido, en la hilera de los prisioneros, se golpeó la cabeza con los puños y dio señales del más profundo dolor. En esta historia se ve lo que es un verdadero relato. El mérito de la información pasa en cuanto deja de ser nueva. Ella sólo vive en ese momento. Debe entregarse a él y explicarse sin perder tiempo. Pero con el relato sucede otra cosa: él no se agota, sino que almacena la fuerza reunida en su interior y puede volver a desplegarla después de largo tiempo. Así, Montaigne volvió al relato del rey egipcio y se preguntó: ¿por qué el rey se queja recién al ver a su criado y no antes? Montaigne responde: “Como ya estaba lleno de dolor, bastó un mínimo incremento para que éste rebasara”. Esa es una forma de entender esta historia. Pero ésta también admite otras explicaciones. Cualquiera puede trabar conocimiento con muchas de ellas si plantea esta pregunta en el círculo de sus amigos. Uno de mis amigos dijo, por ejemplo: “Al rey no lo conmueve el destino de lo monárquico; porque ése es el suyo”. Y otro: “En el escenario nos conmueven muchas cosas que no nos conmueven en la vida; este criado sólo es un actor para el rey”. Y un tercero: “El dolor intenso se acumula y sólo sale a la luz cuando la persona se distiende. El reconocer al criado fue la distensión”. “Si esta historia hubiera sucedido hoy”, dijo un cuarto, “entonces en todos los diarios diría que Samético quiere más a su criado que a sus hijos”. De lo que no caben dudas es de que todos los periodistas la explicarían en un abrir y cerrar de ojos. Herodoto no la explica ni con una palabra. Su relato es el más seco. Por eso esta historia del antiguo Egipto puede provocar asombro y reflexión aún hoy, después de milenios. Se parece a las semillas que durante miles de años estuvieron herméticamente cerradas en las cámaras de las pirámides y conservaron su fuerza germinadora hasta el día de hoy.

• Después de la terminación de la obra
 Muchas veces se reflexionó acerca del surgimiento de las grandes obras a la luz de la imagen del nacimiento. Esta imagen es dialéctica, abarca dos caras del proceso. Una tiene que ver con la concepción creativa y se refiere a lo femenino del genio. Este elemento femenino se agota con la terminación. Es el que le da vida a la obra; luego muere. Lo que muere en el maestro al concluir su creación es la parte de él en que la obra fue concebida. Pero esta terminación de la obra —y esto nos conduce a la otra cara del proceso— no es nada muerto. La terminación no se alcanza desde afuera; no la fuerza ni el hecho de limarla ni el de mejorarla sino que se produce dentro de la obra misma. Y también aquí puede hablarse de un nacimiento. Porque en su terminación la creación hace renacer al creador. No en su femineidad en la que la obra fue concebida sino en su elemento masculino. Dichoso, el creador supera la naturaleza: porque ahora le deberá a un reino más claro esta existencia que concibió por primera vez desde la profunda oscuridad del seno materno. Su hogar no está donde nació, sino que nace donde está su hogar. El creador es el primogénito hijo varón de la obra que concibió una vez.

LAS NOVELAS POLICIALES EN LOS VIAJES

Son los menos los que en el vagón de tren leen los libros que tienen en su casa parados en los estantes, la mayoría prefiere comprar lo que se le ofrece a último momento. Desconfían, y con razón, del efecto de los tomos que están a su disposición desde hace tiempo. Además, tal vez les interese hacer su compra justamente en los carritos coloridos por los banderines sobre el asfalto del andén. Todos conocen el culto al que éstos invitan. No hay nadie que no haya tomado alguna vez uno de los ejemplares izados que se tambalean, no tanto por ganas de leerlo sino más bien con la sensación oscura de estar haciendo algo que complace a los dioses del ferrocarril. Se sabe que las monedas que se donan a esta alcancía lo encomiendan a uno a la protección del dios de la caldera que arde a través de la noche, de las náyades de humo que se mueven encima del tren y del demonio de los sacudones que es el señor de todas las canciones de cuna. Uno los conoce a todos de los sueños, también conoce la sucesión de pruebas míticas y peligros que se le presentan al espíritu de época en forma de “viaje en ferrocarril” y conoce la huida infinita de los límites espacio-temporales sobre los que el viaje se mueve, empezando por el famoso “llegó tarde” del que se queda, arquetipo de toda pérdida, hasta la soledad del compartimiento, pasando por el miedo de perder la combinación de trenes hasta el terror del andén desconocido al que se llega. Desprevenido, uno se siente enredado en una lucha de titanes y reconoce en sí mismo al testigo mudo de la pelea entre los dioses del ferrocarril y los de las estaciones.

Similia similibus. La salvación es anestesiarse un miedo mediante otro. Entre las hojas recién rasgadas de las novelas policiales uno busca las pesadillas ociosas, de cierto modo vírgenes, que le permitan superar las pesadillas arcaicas del viaje. Siguiendo este camino, uno puede llegar a lo frívolo y elegir como compañeros de viaje a Sven Elvestad con su amigo Asbjörn Krag, a Frank Heller y al señor Collins. Pero esta ingeniosa compañía no le agrada a todo el mundo. Tal vez en honor de la guía de trenes uno desea un acompañante más riguroso, como Leo Perutz, quien redactó los cuentos



Carta manuscrita de 1935 que cierra la firma de Walter Benjamin.

JOAN MANUEL SERRAT HABLA DE LOS INDIGENAS, EL AMAZONAS, SUS PADRES, LOS JUBILADOS, SU AFICION POR LOS BURROS, LA MAFIA DEL FUTBOL, GARDEL, BOCA, PERON Y CONCLUYE:

“LA NOSTALGIA ES COMO LA PAJA...”

¿Serrat es el sucesor de Gardel? No cabe duda de que es tan porteño como Dolina. Si fuera candidato en la Argentina, como Rubén Blades en Panamá, quizá fuera posible soñar con que a su sombra se armase rápidamente un frente, amplio y progre. En el Alvear Palace recibió a Cacho Novoa y a Juan Salinas. Novoa fue colaborador del cantautor a mediados de los 70. Del diálogo quedó este extracto, en el que Serrat habla sin interrupciones. Gracias a Carlos Ares y La Maga por el estribo.

POR CACHO NOVOA Y JUAN SALINAS

En mi fuero íntimo, me siento tan argentino como el que más. Precisamente así: uno más. Ni extranjero ni siquiera un extranjero naturalizado. Es que llegué aquí en unos años tan importantes, tan intensos y brutales, que me hicieron vivir y sentir las suficientes cosas como para que nada me resulte indiferente. Leo los periódicos argentinos en Barcelona y sé quién contamina el río Reconquista y en qué andan ahora los políticos. Un hombre quiere lo que conoce, aquello en lo que se integra. Y yo estoy absolutamente integrado a este país.

MI padre presumía de haber conocido a Gardel en un local del Barrio Chino de Barcelona, el Can Peret, un café-concert de esos que sólo trabajan por la noche. Quedaba en la calle Escu-

dillers entre el Paralelo y la Rambla. Es una calle que luego se hizo tristemente famosa porque fue la calle de las putas más tiradas. La vida nocturna más rea tenía lugar en este barrio, el Distrito V, entre la calle Nueva, la calle San Pablo y la del Hospital. Mi padre frecuentaba mucho el Can Peret y allí debió haberlo conocido, tal como decía, porque nunca sorprendí a mi padre en una mentira. Gardel visitó varias veces Barcelona en los años 20 y es bien sabido que le gustaba mucho escaparse de sus fiestas bacanas y bajar al ágora a mezclarse con la gente de estos sitios. Debí ser en una de esas noches cuando coincidí con mi padre, quien siempre lo recordó. Claro que ahora que su hijo es un cantante famoso, puede entender que decir “conocí a Gardel” lo puede decir al quien que se ha cruzado contigo en un

ascensor. Pero lo que vale es la emoción con que mi padre lo recordaba.

MI padre siempre cantaba tangos. Era malo de verdad, pero cantaba con mucho sentimiento. También mi madre cantaba mientras hacía las cosas de la casa: ella era de cantar y de llorar por los muertos de la familia en la guerra. Antes ibas caminando por la calle y los que estaban trabajando en un andamio cantaban, la mujer que estaba limpiando cantaba. Hoy, sólo cantan los cantores.

Decir que “el rock es el folclor del mundo”, como escuché por ahí, es una gilipollez. De momento no se puede considerar al rock como algo folclórico porque, en primer lugar, me tienen que explicar de qué rock hablan. Hay muchos tipos de rock, muchas fórmulas diferentes. Ya no se trata del rock de los 50, que estaba muy marcado por los Dominos, por Gene Vincent, por Bill Haley. Ya me dirás tú qué tienen que ver los irlandeses de U-2 con Guns N’Roses. Lo único es que los dos cantan en inglés.

Cuando ves que todo se homogeneiza de esta manera tan terrible, cuando todo ocurre de manera tan parecida en todas partes, cuando una misma política se aplica en todo el mundo, se produce una pérdida de riquezas acojonante y, sobre todo, un gran recorte de las libertades. Porque eso no puede pasar si no se recortan las libertades: que todo el mundo escuche la misma música el mismo día y a la

misma hora, que se sienten en las mismas sillas, tomen la misma bebida refrescante, se vistan de la misma forma y tengan los mismos hábitos y horarios es parte de una homogeneización que implica que una forma cultural se imponga a las otras. Esta imposición es, primero, una gran estupidez y, segundo, una enorme pérdida de libertad.

Cuando vine por primera vez a Buenos Aires fui al hipódromo y a la cancha. Recordaba lo que me decía mi padre de aquel equipo imbatible de San Lorenzo que jugó en Barcelona en los 40. Pero aquí fui a ver a Boca porque quería conocer a su hinchada. Corría el 69, Boca estaba dirigido por Alfredo Di Stéfano y jugaban Sánchez, Madurga, Curioni y Angel Clemente Rojas. Todavía tengo guardada la camiseta de Rojas. En el fútbol y en el hipódromo de Palermo encontré ciertas esencias del ser porteño.

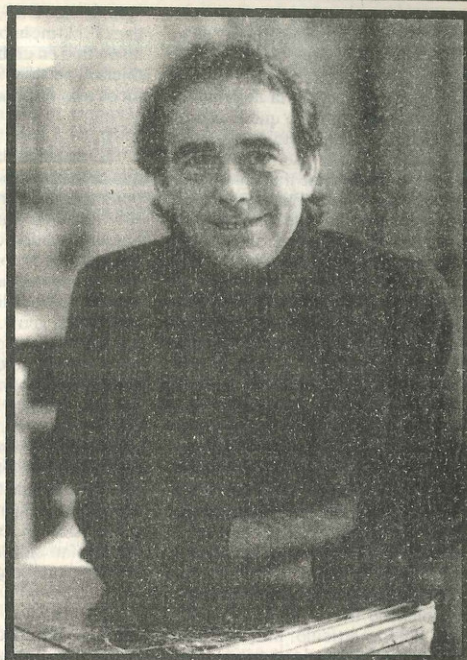
Aprendí a amar esos códigos porteños que pueden verse bien en los burros y en el fútbol. Aquí la gente ama el juego y respeta a los que saben jugarlo bien. El hincha de verdad prefiere ver jugar bien a su equipo antes que conseguir resultados casuales. Por eso aquí se han dado grandes jugadores; porque el público los ha protegido y les ha permitido hacer maravillas. En otros sitios se les exige ganar un título de cualquier modo y muchas veces ni siquiera lo logran.

Al fútbol lo están matando los dirigentes. Es muy sospechoso que el fenómeno se reproduzca con un efecto dominó: pasa en Inglaterra, en Alemania, en Bélgica, en la Argentina... en casi todos los países. Y aunque los medios de comunicación de masas hacen que las imágenes de violencia se difundan casi de inmediato, esa acumulación de imágenes por sí sola no podría lograr que esos comportamientos se repitiesen como al carbónico. Tiene que haber algo que lo explique, y lo primero es preguntarse a quién beneficia la violencia. Siempre que hay un fenómeno de violencia, hay alguien que aprovecha esa energía en beneficio propio. Yo creo que hay una "internacional oscura" en el deporte. Con unos alcahuetes muy marcados como son los directivos de los equipos de fútbol;

directivos que en todo el mundo pagan a sus barras bravas los viáticos, los desplazamientos y las comidas para que vayan a otras canchas a joder, para que les sirvan de guardia de corps.

Otra cosa son las hinchadas. Siempre las ha habido. ¿Quién no se ha puesto un día la camiseta y se ha ido con ella a la cancha? ¿Quién no se ha envuelto en la bandera y en la bufanda, quién no ha gritado y saltado como un loco? Pero luego te vas a tu casa con tu bandera: si has ganado, te vas bailando con ella, y si no... pues las comes en el camino de regreso. Pero lo que no puede ser es que a cada juego se esperen a la salida para apuñalarse. Son unos desalmados: utilizan al fútbol para hacer sus barbaridades. Utilizan las modas, se identifican como skinheads... pero no se trata de que todos los skinheads sean unos desalmados, sino que los desalmados suelen hacerse skinheads para poder hacer sus barbaridades.

La barra brava del Barcelona, los *muchachos locos*, suelen alojarse en el Hotel Princesa Sofía, que es propiedad del vicepresidente del Barça, Juan Gaspar, y salen de allí con sus bolsos de comida y suben a los autobuses con su entrada. Es un desplazamiento que puede costar entre 15 y 20 mil pesetas. Y ellos son unos secos. El presidente del Real Madrid ha hecho pública su relación con los Ultrasud, una Peña fascista y violenta a cuyos miembros les pagan los billetes para que vayan a las canchas. Otra de las características comunes de casi todas las barras bravas es que utilizan una simbología fascista. Aquí quiero romper una lanza para agradecer al entrenador del Valencia y a su junta directiva porque han hecho



retirar de su campo todo los símbolos fascistas.

Se están produciendo una serie de historias jodidas en torno de esta jodienda del Mercado Común Europeo, que a veces se presenta como algo hermoso, como la unión de los pueblos, pero la verdad es que sólo se concreta en un mercado económico. Es como un gran supermercado donde todo se compra y se vende. Y nada más. Un supermercado que recorta espacios y posibilidades al pequeño abarrotero, que se lo come. Eso es lo que está pasando: se está formando un nuevo grupo de desocupados.

España tomó en la guerra del Golfo la misma posición que prácticamente han tomado todos los países llamados democráticos. Es decir los que reciben órdenes de los Estados Unidos e Inglaterra. La guerra dejó perfectamente claro que no existen políticas nacionales independientes, sino una política internacional conjunta. Que hacés lo que ellos quieren, sí o sí. Lo que más me

sorprendió, lo que me pareció tremendo, fue la actitud mayoritaria de "yo no fui". Una actitud acritica. Sólo hubo una muy buena nota en *El País* que narró todo el proceso: la negativa de Kuwait a pagar la plata que le correspondía a Irak en concepto de perjuicios de guerra, ya que la guerra contra Irán había sido librada por Irak en nombre, también, de los emiratos árabes del Golfo. Además Saddam Hussein le reclamaba a Kuwait por el robo de unos pozos petrolíferos de la zona fronteriza, y el artículo dejaba claro que era verdad que Kuwait se los había robado descaradamente y que Irak los había reclamado muchas veces... Como tú comprenderás, yo no voy a defender a un canalla, a un tirano como este tipo Saddam; pero sí me parece pertinente aclarar que los kuwaitíes se le rieron en los morros hasta el punto de que Saddam llamó a la embajadora norteamericana y le advirtió que iba a declarar la guerra y a recuperar los pozos que eran suyos. La embajadora se ve que no entendió muy bien lo que le decía, no sé qué la habrá llevado a la diplomacia a esa señora, pero se ve que no se enteró muy bien de lo que estaba pasando. Fuera de este artículo, más que a dar noticias, en España los periodistas se dedicaron a dar opinión y siempre como si el conflicto hubiera empezado con un gran ejército invadiendo a un pobre desgraciado. Como si un mafioso ensoberbecido le estuviera pegando a un pobre tipo en la calle. Me sorprendió mucho esta actitud y lo uniforme que fue. Y tras ella, apenas oculto, un contenido de xenofobia muy grande. La gente que por lo general suele escribir maravillosos editoriales, en general brilló por su ausencia.

Al estallar la guerra del Golfo tuve una conversación durísima con el director de un periódico muy importante, un intelectual. Yo le recriminé que se la pasase hablando del "fanatismo" de los árabes. Me recordaba a los tebeos del Guerrero del Antifaz, cuando nos enseñaban en el colegio sobre Guzmán el Bueno y la caída de Tarifa en la guerra contra los moros del siglo XII. Era un lenguaje idéntico. Y, claro, los moros tendrán sus criterios y sus fijaciones, pero no creo que éstas sean más fanáticas que las que tenemos nosotros con nuestras cosas cotidianas. Como estamos habituados a ellas, decimos lo más frescos que son "costumbres" y

"puntos de vista", y las de ellos "fanatismo". No me hubiera sorprendido oírlo de un tipo en un bar, pero sí que me lo dijera el presidente de uno de los periódicos más respetados de España.

El auge de la xenofobia viene de que se le ha dado a España el cargo de policía de fronteras de Europa, la misión de evitar que los pobres suban a buscar un sitio donde comer: los árabes, los negros, los sudamericanos. Lamentablemente no se trata sólo de una actitud de la policía: también la está teniendo la gente. Lo que es terrible es que sea la gente trabajadora la que más tiene esta actitud. La xenofobia encuentra refugio entre los más humildes, que ven peligrar su trabajo, que es lo poco que tienen. Ven que viene otra gente que quizá se los vaya a quitar y, aterrados, se están convirtiendo en los más fachos, cuando históricamente los trabajadores españoles, muchos de los cuales hace quince años eran inmigrantes, habían sido de los más solidarios con los extranjeros.

En las encuestas, los afectados por la xenofobia son los árabes, los sudamericanos y después los negros. Pero los más puteados, con mucho, son los gitanos, que son también los únicos originarios de allí, que han vivido toda la puta vida allí. Me parece indigno ser xenófobo con cualquiera, ya que es sucumbir al miedo y a la soledad. Pero serlo con los gitanos es una injusticia que clama al cielo. Ellos son parte de nuestra riqueza cultural. Hay que dejarlos tranquilos, y si parte de ellos está sumergida en un mundo lumpen, y si una parte de éstos se dedica a la venta de heroína... pues el problema no es que sean gitanos, el problema es que son pobres: no es que tengan más capacidad para la delincuencia o la sinvergüencería que los payos, sino que viven en bolsas de pobreza muy jodidas. Y ya se sabe: en todas las sociedades y épocas la gente sale de las bolsas de pobreza como puede.

El día que el Estado y la sociedad se quiten la careta y dejen de ser hipócritas y fariseos y se atreven a enfrentar el problema de la droga de la única manera que se puede enfrentar, que es abaratándola, legalizándola y controlándola, comenzará a terminarse el pro-

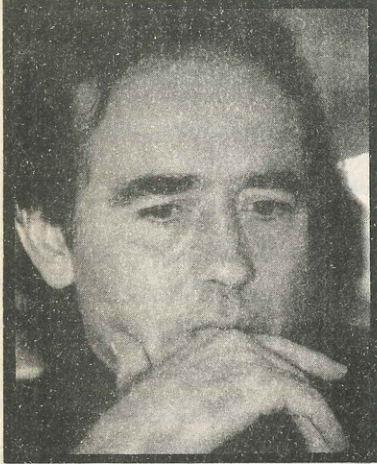
blema de la droga. Hay que legalizar las drogas y controlar su venta. Hablemos de la peor de ellas, la heroína: destruye al individuo, vale, pero luego están los problemas subsidiarios que provoca: robos, homicidios, violaciones, prostitución, una secuela acojonante. Y esto es así porque el drogadicto necesita mucha plata para comprar sus dosis y esa plata, la única manera que tiene de conseguirla es robando, matando o prostituyéndose. No es verdad que si se legalizara todo el mundo la consumiría. Y la prueba es lo que pasó durante la vigencia de la Ley Seca en los Estados Unidos. En el momento en que la venta de drogas dejó de ser el negocio que hoy es, los carteles de la droga se irán al carajo. ¿Cómo podrían mantener a sus guardaespaldas y ejércitos?

Prácticamente todos los argentinos con que he rozado el tema dicen lo más campantes que en la Argentina no hay indios porque los mataron a todos. Eso no es verdad y es, aunque sea inconscientemente, la prolongación de la política de Roca: no sólo matarlos, sino además dar por muertos a los que siguen vivos. Lo que pasa es que a los indios no los han amasijado los conquistadores de una vez ni mucho menos: los han ido amasijando de a poco y constantemente. Los amasijaron los que llegaron en el siglo XVI, los siguieron amasijando en el XVII y en el XVIII, los seguisteis amasijando los criollos.

A los indígenas sólo se los acepta si se incorporan a las comunidades blancas. Si van a misa, si construyen su iglesia, si van a la escuela del pueblo. Pero es que ellos no viven en el pueblo. Se los acepta si ellos aceptan desaparecer.

Estaba en Quito hace un mes cuando llegó una marcha de las comunidades indígenas de la provincia de Pastaza, en esa frontera medio indefinida con el Perú que dejó el tratado de Río de Janeiro. Venían a reclamar el título de propiedad de las tierras, un título que hace ya cien años les había entregado el presidente. Por esas tradiciones que tienen, sus antepasados habían enterrado aquel documento y los títulos con el cacique que los recibió y, supongo, se habrán podrido con él. Claro, en aquel momento no le dieron importancia a esos títulos porque tenían y siempre habían tenido esas tierras, y nadie quería echarlos, pero ahora se las están

quitando. Es que esas tierras son ricas en petróleo y las compañías se las están haciendo mierda. La extracción de petróleo suelta mucho aceite, que va a parar a los ríos. Es una catástrofe ecológica y se trata del último trozo de bosque húmedo tropical sin joder. Ahora mismo lo están enviando a tomar por el culo. A mí me vinieron a hablar y me interesó mucho la historia.



Primero, por la injusticia de que no se los reconozca como legítimos dueños de la tierra y, segundo, porque es una zona del planeta que se está acabando, ya que los brasileños han acabado con su parte y sólo queda esta franja. El bosque húmedo tropical es el pulmón del mundo. Es muy conveniente que los indios sean los propietarios de la tierra desde todo punto de vista, ya que ellos la cuidan e impiden que la arrasren. Es como tener empleados gratis en un sitio estratégico. Un negocio excelente. Sin embargo, los generales ecuatorianos le exigen al gobierno una zona fronteriza de 50 kilómetros. Eso hace que los quechuas pierdan el 20 por ciento de su territorio, pero hay otros dos etnias que se quedan sin el 60 por ciento del que actualmente ocupan.

Otro drama parecido lo sufren los araucanos del sur de Chile. Vienen los japoneses y talan sus bosques para hacer viruta de madera, aglomerado. Y a tomar por culo. El gobierno de Chile no toma en cuenta que la madera es el eje de la vida de los araucanos. A los mis-

kitos de Nicaragua los echaron a hostias y empujones de su territorio. Ya ves que no se trata sólo de las dictaduras, que son cosas que hacen también los gobiernos democráticos y hasta los gobiernos de izquierdas. Es el desprecio. Cuando me pidieron que intercediera por ellos, los indígenas ecuatorianos me explicaron: "Es que a nosotros no se nos escucha: siempre tiene que hablar por nosotros un hombre blanco". Y eso que piden tan poco. En realidad no piden nada: sólo estar, ser, que se los respete, que no se les invada más.

Los "indios" de las ciudades son los viejos y los niños. Son dos putadas distintas... como aquella historia, cuando los rusos estaban en Afganistán y los americanos invadieron Granada. Entonces, cuando uno denunciaba la invasión de los yanquis, siempre aparecía el que decía: "¿Y en Afganistán qué?", como si una cosa validara a la otra. Es evidente que hoy los chicos no sólo se ven obligados a vivir la inmediatez, sino a tener los medios para vivir esa inmediatez, pero el tema de los ancianos me parece aún más grave. El desprecio por los viejos es algo que está pasando hace muchos años en Europa. Se los desprecia porque ya no consumen lo suficiente. Claro que aquí es muchísimo peor porque se acumulan dos problemas; uno, el de la vejez en sí, con todo lo que conlleva, y otro, el de la vejez miserable: no sólo están viejos, achacosos y solos, sino que se los desprecia porque no gastan, no tienen para gastar. Sus hijos normalmente se apartan de ellos porque se convierten en una carga, porque les ocupan mucho tiempo y ellos tienen que trabajar, tienen que hacer otras muchas cosas. El otro día me puse a hablar con una amiga argentina, ya jubilada, y no me dijo: "Me estoy cagando de hambre", pero sí me dijo: "Un día a la semana voy a tener que dejar de comer". Esto me revolvió las tripas. Es algo terrible: si ya ser viejo es jodido aunque se tengan las espaldas cubiertas, ser viejo sin las espaldas cubiertas es el paso previo al suicidio. Ese viejo que le pidió permiso al juez para suicidarse... me impresionó tanto. Aunque pueda parecer paradójico, ese viejo se planteó luchar hasta el último momen-

to. Y le devolvió la pelota a los responsables de su situación. Fue en homenaje a todos los jubilados que quise cantar gratis en la Plaza Congreso.

No, no voy a grabar nunca "La montonera". Fue una canción que escribí hace ya mucho tiempo, dedicada a Alicia, una chica con la que tuve relaciones en los años 69 y 70 y a la que mataron las bandas de López Rega en el 73. De haberla grabado, debería haberlo hecho por entonces. Además, hay varias versiones clandestinas circulando por ahí... Una de México y otra de Madrid. El que grabó la primera, creo, fue un amigo, el doctor Rodolfo Puiggrós. Y después con la cinta hizo un disco de acetato. Con esta canción, tal como pasa muchas veces, suele producirse un equívoco porque su intención no fue la que suele creerse. Con Alicia pasó una época muy hermosa. Recuerdo que por las noches me dejaba para irse a la calle a pintar "Luche y Vuelve" y regresaba a la cama por la madrugada, con las manos llenas de pintura. Y casi siempre con mucho miedo, porque había tenido que correr para que no la agarrase la policía. La canción está dedicada a ella y a sus compañeros: a una juventud y a una clase trabajadora que creyeron que el regreso de Perón garantizaba la vuelta de una política social que sin embargo no volvió. Por eso la canción terminaba con una estrofa de *El Cantar del Mio Cid*: "Qué buen vasallo sería / si tuviera buen señor".

Mis canciones suelen tener una mirada retrospectiva, un dejo melancólico. Pero no soy muy partidario de cultivar la nostalgia porque puede ser un poco como el pajeo: si uno deja de mantener relaciones lascivas con las señoras y señoritas puede despeñarse a un abismo en el que uno puede acabar complacido, regodeándose en ello. Y conste que yo no estoy contra la paja. En absoluto: aunque me dieron mucho la lata los curas y la represión de la época, ya ves que no me volví ciego. Pero no me parece lo más saludable: las buenas relaciones sexuales son mejores, aunque más no sea porque, como decía aquella señora, "se conoce gente". Cultivar la nostalgia entraña un grave peligro: que después no se pueda hacer otra cosa que cosecharla. La nostalgia está bien para mirarla, pero hay cosas mejores para cosechar. □

NO VA

GUARDAVIDAS

FOTOGRAFÍAS DE TONY VALDEZ

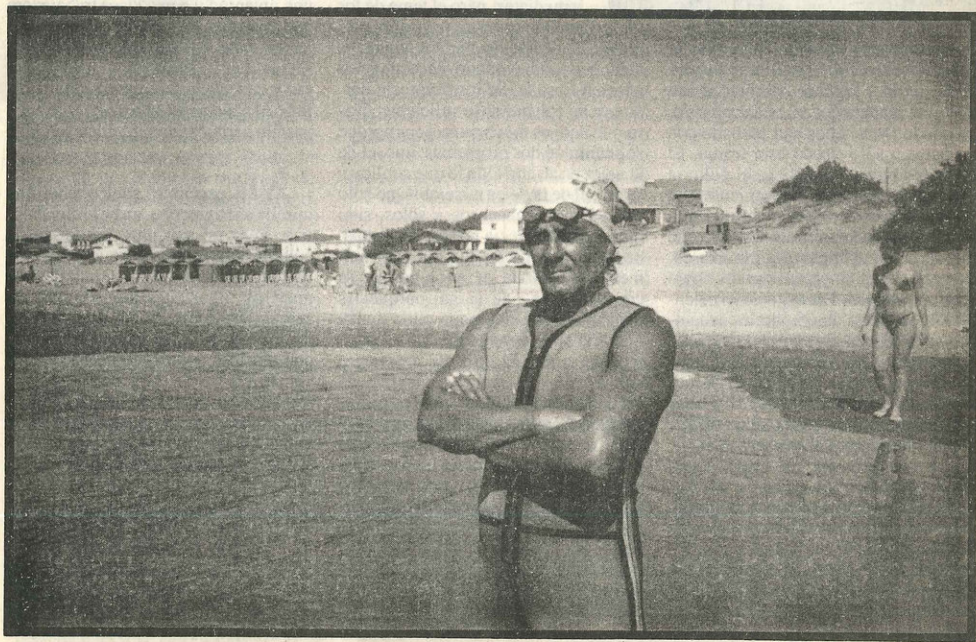
Les gusta que los llamen guardavidas, apelación que podría ser el título de una serie norteamericana ambientada en la Costa Oeste, aunque hacen su trabajo en un lugar muy lejano y desconocido para los habitués de California: la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, la gente que se

pasea por estas playas es conservadora en el lenguaje e insiste una y otra vez en llamarlos bañeros.

Este nombre, que a ellos les suena despectivo, tiene sus orígenes en las tareas que desempeñaban a principios de siglo y que consistían en llevar de la mano y remojar en la orilla del mar a los hijos y mujeres de las

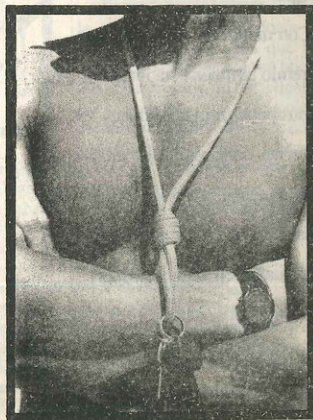
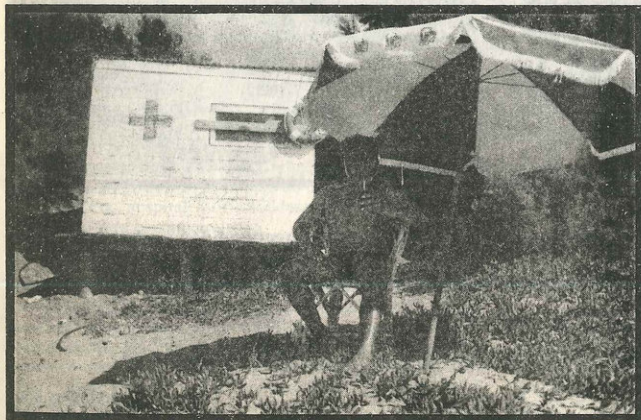
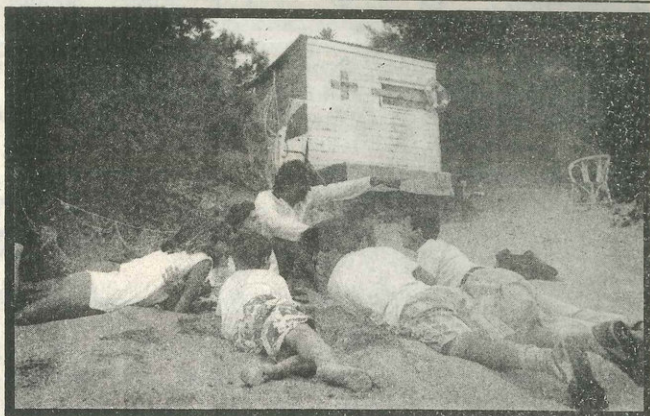
familias de pro, que por entonces eran los únicos que gozaban del privilegio de llegar hasta estos balnearios. Los de ahora, para su fortuna, se han liberado del aburrido trabajo de bañar a la oligarquía, pero viéndolos parados en la arena, con el ojo vigilante mirando hacia las aguas, se nota que conservan algunas

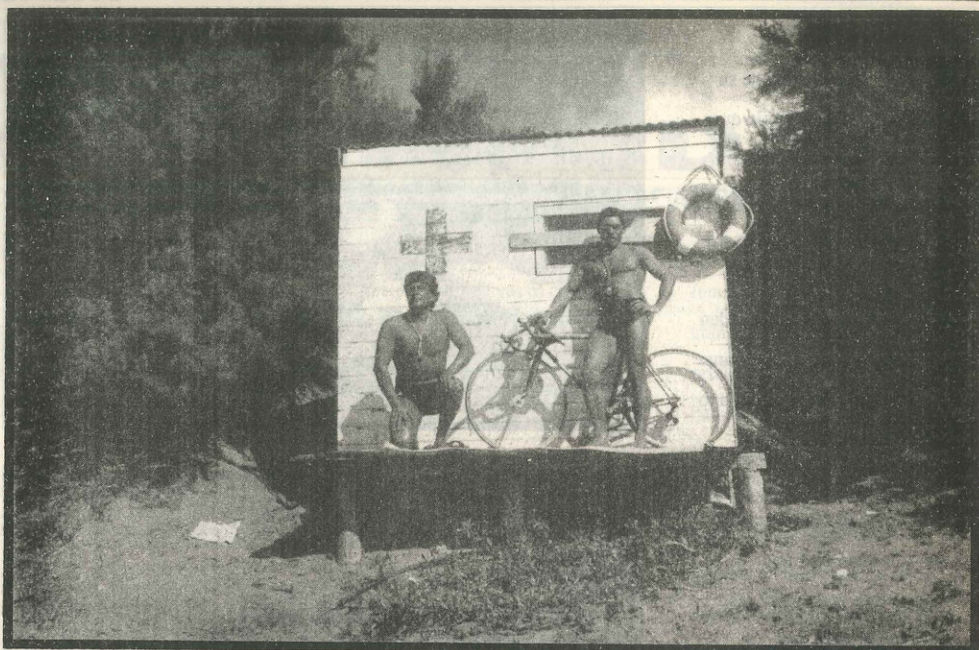


cosas de sus antecesores: la pasión por el mar, el culto de su cuerpo y un halo de misterio que sugiere historias desconocidas y atrae como moscas a señoritas bellas y niños inquietos, en busca de diferentes aventuras.

Pero los guardavidas sólo pueden abandonarse a las miradas durante apenas tres meses, el resto del año la realidad los golpea como a cualquier hijo de vecino y deben subsistir en oficios impensados por sus admiradores. Son, entonces, plomeros, escultores, peones rurales, domadores de caballos o, los más afortunados, pueden dedicarse a una actividad más afín: la de instructor de educación física o de artes marciales.

Muchos viven durante todo el

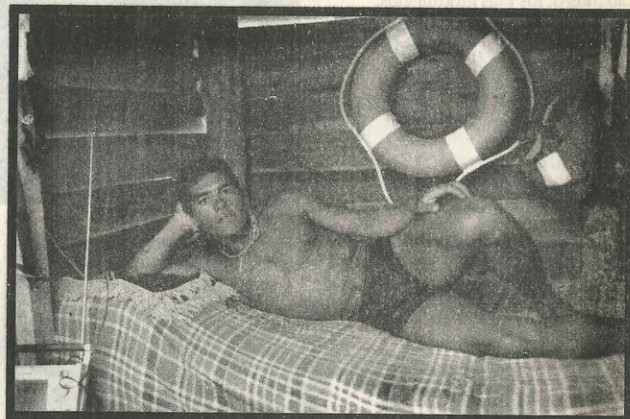




año en las precarias casillas de madera que han construido en los médanos aprovechando tierras sin dueño y que durante la época estival utilizan como puesto de vigía.

Con mayoría masculina, este gremio también está integrado por unas pocas mujeres, chicas jóvenes con amplias espaldas que permanecen sabiamente indiferentes a las insinuaciones de los donjuanes en short de baño.

Ellas y ellos, fieles a su vocación, se concentran día a día en su trabajo, sabiendo que de su rapidez



y pericia depende la vida de más de un negligente, aunque varias veces en la jornada cedan a la tentación de pasear su figura perfecta por la arena, para ser

reconocidos y admirados. Son bellos narcisos que no corren, como el del mito, el peligro de morir ahogados.

Informe: Marcela Ganapol

EL CIRUJANO

POR ROALD DAHL

Ya tuvimos el agrado de presentar a nuestros lectores a Roald Dahl en un número anterior (el 114); allí les contamos que el autor en cuestión fue explorador, ejecutivo, piloto de la RAF y agente secreto antes de convertirse en uno de los escritores ingleses más reconocidos de la actualidad. En el relato que sigue Dahl vuelve a uno de sus primeros amores, el género policial, para narrar las extrañas aventuras de una piedra preciosísima.

—Supongo que sigue rehusándose a aceptar una gratificación—dijo el paciente.

—Jamás he aceptado una y no tengo intención de cambiar mis hábitos a esta altura de mi vida —dijo Robert Sandy exclusivamente para el Servicio Sanitario Nacional y recibo un salario muy razonable.

Robert Sandy, doctor en medicina, había estado trabajando en el Dispensario de The Radcliffe, en Oxford, durante 18 años y ahora tenía 52, estaba casado y tenía tres hijos adultos. A diferencia de muchos de sus colegas, él no buscaba fama y riqueza. Era, básicamente, un hombre dedicado completamente al ejercicio de su profesión.

Hacía ahora siete semanas que su paciente, un estudiante universitario, había sido traído a Urgencias por una ambulancia después de un aparato accidente de circulación en Uanbury Road, cerca del hospital. Sufría heridas múltiples en el abdomen y había perdido el conocimiento.

Después de tres horas y media en la mesa de operaciones, el paciente aún vivía y Robert Sandy había hecho todo lo posible para salvarle la vida. Al día siguiente, para sorpresa del cirujano, el hombre mostraba signos inequívocos de que sobreviviría. Además, su mente estaba lúcida y hablaba coherentemente. Fue sólo entonces, a la mañana siguiente a la operación, que Robert Sandy comenzó a darse cuenta de que tenía en sus manos a una persona muy importante. Tres nobles caballeros de la embajada de Arabia Saudita, incluyendo al propio embajador, llegaron al

hospital y lo primero que hicieron fue llamar a consulta a los más prestigiosos cirujanos de Harley Street. El paciente, con frascos suspendidos alrededor de la cama y tubos que se adentraban en muchas zonas de su cuerpo, sacudió la cabeza y musitó algo en árabe dirigido al embajador.

—Dice que sólo usted debe cuidarlo —le dijo el embajador a Robert Sandy.

Entonces el embajador le dijo a Robert Sandy que su paciente no era otro que un príncipe de sangre real. En otras palabras, era uno de los muchos hijos del rey de Arabia Saudita.

Unos días más tarde, cuando el príncipe había superado la etapa crítica, el embajador intentó persuadirlo nuevamente para que cambiara de idea. Ellos querían trasladarlo a un hospital más lujoso que sólo aceptaba pacientes privados, pero el príncipe se negó rotundamente.

—Me quedo aquí —dijo—, con el cirujano que me salvó la vida.

Y ahora, en el consultorio, el príncipe le decía:

—Me gustaría que me permitiera pagarle por todo lo que ha hecho, señor Sandy.

Robert Sandy sacudió la cabeza.

—Lo siento —dijo—, pero debo decirle nuevamente que no. Se trata de una regla personal y no pienso romperla.

El príncipe sacó del bolsillo de su chaqueta una pequeña bolsa de terciopelo negro y la deslizó por encima del escritorio.

—Mi padre —continuó el príncipe— me dijo también que le dijera que para él mi vida no tiene precio y no hay nada en la Tierra que pueda recompensarlo adecuadamente por haberla salvado. Esto es simplemente un... cómo podríamos llamarlo... un regalo para su cumpleaños. Un pequeño regalo de cumpleaños.

El cirujano, con cierta cautela, cogió la pequeña bolsa y aflojó la cinta de seda que la cerraba. Cuando la colocó boca abajo, se produjo un destello de luz al tiempo que algo color blanco hielo caía sobre la pulida superficie del escritorio. La piedra

tenía el tamaño de una almendra o un poco más grande, tal vez tres cuartos de pulgada de un extremo a otro, y tenía forma de pera. Sus caras brillaban y centelleaban maravillosamente.

—¡Válgame Dios! —exclamó Robert Sandy mirando la piedra pero sin tocarla—. ¿Qué es?

—Es un diamante —dijo el príncipe—. Blanco puro. No es especialmente grande, pero el color es bueno.

—Es usted muy generoso —dijo Robert Sandy—. Está bien. Pero me siento realmente incómodo. —Cogió el diamante y lo colocó en la palma de la mano—. Nunca hemos tenido un diamante en mi familia —dijo—. ¡Dios! Es hermoso, ¿verdad? Quiero que transmita mi agradecimiento a Su Majestad y le diga que siempre lo conservaré como un tesoro.



—En realidad no tiene por qué hacerlo —dijo el príncipe—. Mi padre no se sentiría en absoluto ofendido si lo vendiera. Quién sabe, tal vez algún día necesite un poco de dinero suelto.

—No creo que pudiera venderlo —dijo Robert Sandy—. Es demasiado hermoso. Tal vez lo convierta en un anillo para mi esposa.

Cuando el príncipe se hubo marchado, Robert Sandy cogió el diamante y lo examinó con absoluta fascinación. Echó un vistazo a su reloj. Eran las tres y diez. Se le había ocurrido una idea.

Una vez en el estacionamiento del hospital, Robert Sandy quitó la cadena de su bicicleta, montó en ella y enfiló por Woodstock Road. Aún iba al hospital en bicicleta todos los días, a menos que el tiempo fuese muy desapacible. Le servía para mantenerse en forma y, de ese modo, su esposa podía usar el coche. Giró hacia la derecha y se dirigió a The High. El único joyero bueno tenía su negocio en The High, a mitad de camino sobre la derecha, y se llamaba H. F. Gold.

Aparcó la bicicleta delante de la tienda, y entró. Detrás del mostrador había una mujer que le preguntó si podía ayudarlo.

—¿Está el señor Gold? —preguntó Robert Sandy.

—Sí —dijo la mujer.

—Me gustaría verlo en privado un momento, si es posible. Mi nombre es Sandy.

—Espere un minuto, por favor. —La mujer desapareció por una puerta trasera, pero regresó treinta segundos después y dijo: —Acompáñeme, por favor.

Robert Sandy entró en un gran despacho desordenado, donde un hombre anciano y pequeño estaba sentado delante de un escritorio. Llevaba una barba de chivo de color gris y gafas de acero, y se puso de pie cuando Robert se acercó a él.

—Señor Gold, mi nombre es Robert Sandy. Soy cirujano en The Radcliffe. Me pregunto si puede ayudarme.

—Haré lo que pueda, señor Sandy. Por favor, tome asiento.

—Bien, es una extraña historia —dijo Robert Sandy—. Hace unas semanas intervine a un príncipe saudita. Sufrió un grave accidente de circulación. Y ahora me ha regalado un extraordinario diamante.

—¡Dios mío! —exclamó el señor Gold—. ¡Qué excitante!

—Yo no quería aceptarlo, pero no tuve más alternativa.

—¿Y desea que yo le eche un vistazo?

—Sí, me gustaría que lo hiciera. Verá, no tengo la más remota idea de su valor. No sé si vale 500 o 5.000 libras, y me parece razonable tratar de averiguar cuál es su valor, aunque sólo sea aproximado.

—Naturalmente que sí —dijo Harry Gold—. Me encantará ayudarlo. Los médicos de Radcliffe me han ayudado a mí durante todos estos años.

Robert Sandy sacó la pequeña bolsa del bolsillo y la colocó encima del escritorio. Harry Gold abrió la bolsa y dejó caer el diamante en la palma de la mano. Cuando la piedra cayó en su mano hubo un momento durante el cual el anciano pareció quedar paralizado.

Harry Gold regresó al escritorio y, del interior de un cajón, sacó una especie de lupa.

—Hasta donde se puede ver —dijo Harry Gold—, no tiene ninguna imperfección. Se trata de una piedra realmente maravillosa. La calidad es soberbia y el corte es muy fino, aunque no moderno.

—¿Cuántas caras tiene, aproximadamente, un diamante

como éste? —preguntó Robert Sandy.

—Cincuenta y ocho.

—¿Quiere decir que sabe su número exacto?

—Sí, exacto.

—¡Dios! ¿Y cuánto diría que vale esta piedra?

—Un diamante como éste alcanzaría un precio comercial entre veinticinco y treinta mil libras el quilate. En una tienda costaría el doble. Y hasta sesenta mil libras el quilate en el mercado minorista.

—¡Válgame Dios! —exclamó Robert Sandy, dando un brinco.

—Y ahora —decía Harry Gold—, debo averiguar exactamente cuántos quilates pesa. —Se dirigió hacia un estante en el que había un pequeño aparato de metal—. Es una balanza electrónica —dijo. Deslizó una puerta de cristal y colocó el diamante en el interior. Manipuló un par de perillas y luego leyó las cifras en un cuadrante—. Pesa 15.27 quilates —dijo—. Y eso, en caso de que le interese, hace que su precio en el comercio sea de aproximadamente medio millón de libras y de más de un millón si lo comprase en una joyería.

—Me está poniendo nervioso —dijo Robert Sandy, riendo nerviosamente.

—Si yo fuese el dueño de esta piedra —dijo Harry Gold—, también estaría nervioso. Siéntese, señor Sandy, no se vaya a desmayar.

Robert Sandy se sentó.

Harry Gold se tomó su tiempo para acomodarse en la silla detrás del enorme escritorio.

—Este es un gran momento, señor Sandy —dijo—. No tengo tan a menudo el placer de darle a alguien una noticia tan excitante como la que acabo de darle. Creo que lo estoy disfrutando más que usted.

—Estoy demasiado conmocionado como para poder disfrutarlo —dijo Robert Sandy—. Deme unos minutos para recuperarme.

—No se podía esperar otra cosa del rey de los sauditas —dijo Harry Gold—. ¿Salvó la vida del príncipe?

—Sí, supongo que lo hice.

—Entonces, eso lo explica todo. —Harry Gold había colocado nuevamente el diamante dentro de la hoja de papel sobre el escritorio, y se quedó mirando la piedra con los ojos de un hombre que ama lo que está viendo—. En mi opinión esta piedra pertenece al tesoro del viejo rey Ibn Saud de Arabia. Si ése fuera el caso, sería totalmente desconocido en nuestro oficio, lo cual lo hace aún más deseable. ¿Puedo darle un consejo?

—Por favor.

—Si piensa venderlo, debería hacerlo en subasta pública. Una piedra desconocida como ésta suscitara un enorme interés y los ricos compradores privados acudirían a pujar para hacerse con ella. Y si revelara su procedencia, diciéndoles que el diamante ha llegado a sus manos directamente de la familia real saudita, el precio se iría a las nubes.

—Ha sido muy amable conmigo —dijo Robert Sandy—. Cuando me decida a venderlo, vendré a solicitar su consejo.

Nuevamente en The High, Robert Sandy montó en su bicicleta y pedaleó hacia su casa. Se sentía totalmente aturdido. Oh, simplemente no podía esperar a darle la noticia a su encantadora esposa y observar la expresión de su rostro mientras le contaba toda la historia de esa tarde. La encontró en la cocina, metiendo unos frascos de mermelada casera dentro de una cesta.

—¡Robert! —exclamó, feliz como cada vez que lo vea—. Llegaste temprano. ¡Qué agradable sorpresa!

El la besó y le dijo:

—Preparé un trago para cada uno. Tengo una noticia que darte.



—Oh, querido, no será algo malo, ¿verdad?
 —No —dijo él—. Es algo divertido. Creo que te gustará.
 —¡Te nombraron jefe de Cirugía!
 —Es más divertido que eso —dijo Robert—. Andá, prepará un buen trago para cada uno, sentáte y te lo cuento.
 —Es un poco temprano para beber —dijo ella, pero sacó la cubetera de hielo de la heladera y le preparó a Robert un whisky con soda. Mientras lo hacía, no dejaba de mirarlo nerviosamente.

Robert comenzó a contarle la historia. Alargó la historia tan bien que pasaron casi diez minutos antes de que le hablara del diamante. Sacó la pequeña bolsa, depositándola sobre la mesa.

—Aquí está —dijo—. ¿Qué me decís?
 Ella aflojó la cinta de seda y dejó caer la piedra en su mano.
 —¡Oh, Dios mío! —exclamó—. ¡Es absolutamente magnífico!

—Muy bien, decí una cifra. ¿Cuánto?
 —Diez mil libras —dijo ella—. Realmente no tengo ni idea.

—Intentálo otra vez.
 —¿Querés decir que es más?
 —Vale al menos medio millón de libras y muy probablemente más de un millón.

—¡Oh, Robert! —dijo ella, mirándolo con los ojos brillantes como dos estrellas—. ¿Te das cuenta de lo que significa? ¡Significa que podemos sacar a Diana y a su esposo de ese pequeño y horrible piso y comprarles una casa!

—¡Tenés razón!
 —¡Y también podemos comprar un departamento decente para John y darle una asignación un poco mayor durante su estancia en la facultad de medicina! Y Ben... Ben no tendría que ir al colegio en moto en invierno. Podríamos comprarle algo mejor.

—¿Y qué? —preguntó Robert, sonriéndole.
 —¡Y tú y yo podemos tomarnos unas buenas vacaciones y marcharnos adonde nos plazca! ¡Podemos ir a Egipto y a Turquía y vos podés visitar Baalbek y todos estos lugares que tanto has deseado conocer durante estos años! —Betty estaba casi sin aliento con la visión de los pequeños placeres que se iban desplegando en sus sueños—. ¡Y por una vez en tu vida podés comenzar a coleccionar algunas piezas arqueológicas realmente importantes! ¿No crees que sería maravilloso?
 —decía su esposa—. ¿Adónde iríamos primero?

—A Turquía.
 —Escuchá —dijo ella, señalando el diamante que brillaba sobre la mesa de la cocina—, será mejor que guardés tu fortuna en un lugar seguro antes de que la pierdas.

—Hoy es viernes —dijo él—. ¿Cuándo regresaremos de la casa de los Renshaw?

—El domingo por la noche.

—¿Y qué vamos a hacer mientras tanto con nuestra piedra de un millón de libras? ¿Llevarla en el bolsillo?

—Vamos, cariño —dijo ella—, seguro que se nos ocurre un buen lugar donde nadie pueda encontrarla.

Bebieron en silencio.

—¡Ya lo tengo! —exclamó ella, levantándose de la silla—. ¡Se me ha ocurrido un lugar maravilloso!

—¿Dónde?

—Aquí —dijo ella, cogiendo la cubetera del hielo y señalando uno de los compartimientos vacíos—. Lo colocaremos aquí, llenaremos la cubetera con agua y la meteremos en la heladera. En una hora o dos estará oculto dentro de un sólido bloque de hielo y, aun cuando alguien mirara, no podría ver absolutamente nada.

Robert Sandy miró la cubetera.

—¡Es fantástico! —exclamó—. ¡Sos un genio! ¡Procedamos ahora mismo!

—¿Creés que debemos hacerlo?

Betty cogió el diamante y lo colocó dentro de uno de los pequeños compartimientos de la cubetera. Fue al lavadero y, con mucho cuidado, procedió a llenar la cubetera con agua. Abrió la puerta del congelador de la heladera y deslizó la cubetera en su interior.

—Me siento mejor ahora que el diamante está bien oculto —dijo él.

—Terminá tu bebida, cariño —dijo ella—. Debemos marcharnos. Prepará tu bolso y trataremos de no volver a pensar en nuestro millón de libras hasta que hayamos regresado a casa.

Poco después, ambos partían hacia la casa de los Renshaw a pasar el fin de semana. No quedaba muy lejos, justo después

de Whitney, a unos treinta minutos de su casa. Charlie Renshaw era médico consejero en el hospital y ambas familias se conocían desde hacía muchos años. El fin de semana fue agradable y muy placido, y el domingo por la tarde Robert y Betty emprendieron el regreso a su casa, llegando a Acacia Road aproximadamente a las siete.

Robert sacó del coche las dos pequeñas maletas y ambos se dirigieron a la puerta principal por el pequeño sendero. Robert abrió la puerta y se hizo a un lado para que entrara Betty.

—Prepararé unos huevos revueltos —dijo ella—. ¿Te gustaría beber algo antes, cariño?

—¿Por qué no? —dijo él.

Robert cerró la puerta y estaba a punto de llevar el bolso a la planta alta cuando oyó un grito desgarrador que venía de la sala.

—¡Oh, no! —gritaba Betty—. ¡No, no, no!

Robert dejó caer el bolso y se precipitó corriendo hacia la sala. Betty estaba allí, apretándose ambas mejillas con las manos y las lágrimas corrían por su rostro.

En la sala, la escena era de absoluta devastación. Excepto las cortinas y la alfombra, virtualmente todo lo demás en la habitación había sido destruido.

—Oh, Robert —gimoteó ella, cayendo en sus brazos—. Creo que no puedo soportarlo.

Robert no dijo nada. Se sentía físicamente enfermo.

—Quedáte aquí —dijo—. Voy a echar un vistazo arriba.

Corrió escaleras arriba, salvando los escalones de dos en dos, y fue primero al dormitorio. La escena era la misma. Corrió nuevamente a la planta baja y rodeó con su brazo los hombros de Betty y ambos se dirigieron hacia la cocina pasando por encima de los restos de la sala de estar.

El desorden en la cocina era indescribible. Casi todos los recipientes de todo tipo habían sido vaciados en el suelo y luego hechos pedazos. El lugar era una tierra arrasada de botellas y pots rotos y comida de toda clase. Todas las mermeladas caseras de Betty y los adobos y las frutas envasadas habían sido barridas de la estantería y estaban destruidas en el suelo. Lo mismo había sucedido con los alimentos, la mayonesa, el vinagre, el aceite de oliva, el aceite vegetal y todo lo demás. La puerta de la heladera estaba abierta y todo lo que había guardado en su interior había sido arrojado violentamente contra el bonito suelo azulejado de la cocina.

Los cajones interiores del congelador habían sido arrojados al barrizal y pisoteados. Las cubeteras plásticas de hielo tam-



bién habían sido arrancadas del refrigerador y literalmente partidas por la mitad y arrojadas a un lado.

Robert y Betty Sandy permanecían a un costado, mudos de horror. Finalmente, Robert dijo:

—Me imagino que nuestro amado diamante se encuentra en algún lugar debajo de todo esto.

—Me importa un comino nuestro diamante —dijo Betty—. Me gustaría matar al que hizo esto.

—A mí también —dijo Robert—. Debo llamar a la policía.

Regresó a la sala y levantó el auricular del teléfono. Por algún milagro aún funcionaba.

El primer coche patrulla llegó en pocos minutos. Media hora más tarde llegaron un inspector, un par de hombres vestidos de paisano, un experto en huellas digitales y un fotógrafo.

—No se trata de ladrones profesionales —le dijo el inspector a Robert Sandy después de haber echado un vistazo por toda la casa—. Ni siquiera eran ladrones aficionados. Era simplemente una pandilla de gamberros. Gentuza. Chusma. Probablemente tres. Esta clase de gente vaga por los alrededores buscando una casa vacía y, cuando dan con ella, entran violentamente y lo primero que buscan es la bebida. ¿Tenía mucho alcohol en casa?

—Lo normal —dijo Robert—. Whisky, ginebra, vodka, jerez y unas latas de cerveza.

—Seguramente se lo bebieron todo —dijo el inspector.

—¿Quiere decir que no entraron en mi casa para robar? —preguntó Robert.

—Si hubiesen sido ladrones al menos se hubiesen llevado el televisor. En cambio, prefirieron hacerlo pedazos —dijo el inspector.

Entonces Robert le habló al inspector acerca del diamante. Le dio todos los detalles desde el principio hasta el final porque suponía que, desde el punto de vista de la policía, era probablemente la parte más importante de todo este asunto.

—¡Medio millón de libras! —exclamó el inspector—. ¡Dios bendito!

—Probablemente el doble de esa cantidad —dijo Robert.

—Entonces es lo primero que debemos buscar —dijo el inspector—. Nosotros lo encontraremos. Fue muy astuto de su parte esconderlo en ese lugar.

—Fue mi esposa quien pensó en ello. Pero dígame una cosa, inspector. Si por alguna remota posibilidad ellos lo hubiesen encontrado...

—Imposible —dijo el inspector—. ¿Cómo podían hacerlo?

—Pudieron verlo en el suelo una vez que el hielo se hubo derretido —dijo Robert—. Reconozco que es muy poco probable. Pero si lo hubiesen descubierto, ¿cree usted que lo hubieran agarrado?

—Creo que sí —dijo el inspector—. Nadie puede resistirse a un diamante. Tiene un magnetismo muy especial. Sí, si alguno de ellos lo hubiera visto en el suelo, creo que lo hubiera guardado en su bolsillo. Pero no debe preocuparse por eso, doctor. Ya aparecerá.

—No estoy preocupado por eso —dijo Robert—. En este momento me preocupan mi esposa y nuestro hogar. Mi esposa dedicó varios años a convertir esta casa en un buen hogar.

—Escúcheme, señor —dijo el inspector—, esta noche debe irse a un hotel con su esposa para que ambos descansen un poco. Mañana deben volver, los dos, y comenzaremos a investigar lo sucedido. Se quedará uno de mis hombres para cuidar la casa.

—Mañana a primera hora tengo que operar en el hospital

—dijo Robert—. Pero espero que mi esposa pueda venir.

Robert y Betty Sandy pasaron la noche en el Randolph Hotel, en Oxford, y, a las ocho de la mañana, Robert se encontraba ya en el quirófano del hospital, dispuesto a cumplir con su trabajo.

Poco después del mediodía, Robert había terminado su última intervención quirúrgica y llamó a su esposa por teléfono.

—¿Cómo te sentís, cariño? —dijo.

—Oh, Robert, es tan horrible —dijo Betty—. No sé por dónde empezar.

—Mirá, cariño —dijo Robert—, ya prácticamente terminé el trabajo de la mañana. Voy a tomar un café y luego iré a casa a darte una mano.

—Bien —dijo ella—. Te necesito, Robert. Te necesito con urgencia.

—Sólo necesito cinco minutos para descansar los pies —dijo él—. Me siento exhausto.

En el quirófano número dos, a pocos metros de distancia, otro cirujano, llamado Brian Goff estaba a punto de acabar su tarea. Estaba con su último paciente, un hombre joven que tenía un trozo de hueso alojado en algún punto del intestino delgado. Goff estaba siendo asistido por un médico joven llamado William Haddock, y entre los dos habían abierto el abdomen del paciente y Goff estaba separando una sección

del intestino delgado y palpándolo con los dedos.

William Haddock cogió entre sus dedos el trozo color gris pálido de intestino y lo apretó.

Brian Goff sostuvo la sección de intestino en la palma de su mano. La enfermera le alcanzó un escalpelo y Goff practicó una pequeña incisión. La enfermera le alcanzó un par de fórceps y Goff recorrió todo el interior del trozo de intestino hasta dar con el objeto. Lo extrajo, sosteniéndolo firmemente con los fórceps, y lo dejó caer en el pequeño recipiente de acero inoxidable que tenía la enfermera. El objeto estaba cubierto por una sustancia color marrón.

—Ya está —dijo Goff—. Usted puede terminar por mí, ¿verdad, William? Debía acudir a una reunión hace quince minutos en la planta baja.

—No hay problema —dijo Haddock—. Yo lo cerraré.

El cirujano salió rápidamente del quirófano y Haddock procedió a coser, primero la incisión en el intestino, y luego el abdomen.

—Gracias, enfermera —dijo William Haddock—. Nos veremos mañana. —Antes de retirarse, cogió de manos de la enfermera el recipiente donde se encontraba el objeto extraído del intestino—. Diez a uno a que es un hueso de pollo —dijo y lo llevó a la piletta, donde comenzó a lavarlo.

—¡Válgame Dios! ¿Qué es esto? —exclamó—. ¡Enfermera, venga a verlo!

—Es una pieza de joyería —dijo ella—. Probablemente de un collar. ¿Pero cómo demonios pudo tragarse eso?

—Lo hubiera podido digerir perfectamente si la piedra no tuviera este extremo tan aguzado —dijo William Haddock—. Creo que se lo regalaré a mi novia.

—No puede hacer eso, señor Haddock —dijo la enfermera—. Pertenece al paciente. Permítame que le eche otro vistazo.

Tomó la piedra de la mano enguantada de William Haddock y lo llevó debajo de la poderosa luz que se proyectaba sobre la mesa de operaciones.

—Acérquese, señor Haddock —dijo la enfermera con evidente excitación en la voz. William Haddock se reunió con ella



debajo de la potente luz—. Es asombroso —dijo ella—. Mire cómo brilla y despidе la luz. Un trozo de cristal jamás haría eso.
—Tal vez es cristal de roca —dijo William Haddock—, o topacio, una de esas piedras semipreciosas.

—¿Sabe lo que creo? —dijo la enfermera—. Que es un diamante.

—No sea ridícula —dijo William Haddock.

—Es fácil comprobarlo —dijo la enfermera—. Veamos si puede cortar el cristal.

Ambos se dirigieron hacia una de las ventanas de la sala de operaciones. La enfermera sostuvo la piedra entre el pulgar y el índice y presionó el extremo agudo de la misma contra el cristal, deslizando la hacia abajo. Se oyó un desagradable chirrido y en el cristal apareció un surco profundo de cinco centímetros de largo.

—¡Jesús! —exclamó William Haddock—. ¡Es un diamante!

—Si lo es, pertenece al paciente —dijo la enfermera.

—Tal vez sí —dijo William Haddock—, pero seguramente estará contento de haberse librado de él.

—¿Cómo pudo tragarse una cosa así sin saberlo? —preguntó William Haddock.

—No tiene sentido —dijo la enfermera.

—No hay duda de que se trata de un diamante por la forma en que cortó el cristal —dijo William Haddock—. ¿Está de acuerdo conmigo?

—Totalmente —dijo la enfermera.

—Y un buen diamante —dijo Haddock—. La pregunta es, ¿cuánto vale un diamante? Se lo llevaremos a Gold, el joyero que tiene una tienda en The High. El nos lo dirá. Esta maldita piedra debe costar una fortuna. No vamos a robarla, pero haríamos bien en averiguar su valor. ¿Está de acuerdo?

Veinte minutos más tarde, a la una menos cuarto, el pequeño Mimi se detuvo delante de la joyería de H. F. Gold y la enfermera lo aparcó sobre el paso de cebra.

—No se preocupe —dijo William Haddock—. No estaremos mucho tiempo.

—¿En qué puedo ayudarlos? —preguntó Harry Gold.

—¿Le importaría decirnos cuál es el valor de esta piedra? —dijo William Haddock, colocando el diamante sobre un trozo de paño verde que había encima del mostrador.

Harry Gold se quedó paralizado. Miró la piedra. Luego miró al joven y a la mujer que lo acompañaba. Estaba pensando a toda velocidad. Calma, se dijo. No haga nada precipitado. Actúa con naturalidad.

—Bien, bien —dijo tan informalmente como pudo—. Creo que se trata de un diamante de buena calidad, muy buena. ¿Les importaría esperar un momento mientras lo peso y lo examino con mayor detenimiento en mi despacho? De ese modo podré darles una información más precisa sobre su valor. Tomen asiento, por favor.

Harry Gold regresó a su despacho con la piedra en la mano. La colocó inmediatamente en la balanza electrónica y la pesó. 15.27 quilates. ¡Era exactamente el mismo peso del diamante del señor Sandy! Lo supo en el mismo momento en que vio el diamante. ¿Quién podía equivocarse con una piedra de estas características? Y ahora el peso lo había comprobado. Su instinto le decía que debía llamar a la policía inmediatamente, pero era un hombre prudente al que no le gustaba cometer errores. Tal vez el señor Sandy había vendido la piedra. Tal vez se la había regalado a sus hijos. ¿Quién podía saberlo? Rápidamente buscó el listín telefónico y discó.

—¿Señor Sandy?

—Soy yo.

—Soy Harry Gold, señor Sandy, el joyero. ¿Por casualidad ha perdido el diamante?

—Sí, en efecto.

—Dos personas acaban de traerlo a mi joyería —susurró Harry Gold presa de gran excitación—. Un hombre y una mujer. Jóvenes. Quieren saber cuál es su valor. Están esperando.

—¿Está seguro de que se trata de mi diamante?

—Completamente. Acabo de pesarlo.

—¡Entréngalos, señor Gold! —gritó Robert Sandy—. Hable con ellos. ¡Distrágalos! ¡Cualquier cosa que se le ocurra! ¡Ahora mismo llamo a la policía!

Robert Sandy llamó a la comisaría. En pocos segundos le dio todos los detalles al inspector que llevaba el caso.

—¡Si va ahora mismo a la joyería los cogerá a los dos! —dijo—. ¡Yo también salgo hacia allá!



Cuando, nueve minutos más tarde, Robert y Betty Sandy llegaron a la joyería, ya había dos coches de policía aparcados en la entrada.

—Vamos, cariño —dijo Robert—. Veamos qué está sucediendo.

Dentro de la joyería había una actividad frenética. Dos policías de uniforme y dos detectives de paisano, uno de ellos el inspector, rodeaban a un furioso William

Haddock y a una enfermera aun más furiosa. Tanto el joven cirujano como la enfermera del quirófano estaban esposados.

—¿Dónde dice que lo encontró? —estaba preguntando el inspector.

—¡Quíteme estas malditas esposas! —gritaba la enfermera—. ¿Cómo se atreven a hacerme esto?

—Díganos otra vez dónde encontró el diamante —dijo el inspector cáusticamente.

—En el estómago de un tío! —gritó William Haddock—. ¡Ya se lo he dicho dos veces!

—¡No me venga con esas patrañas! —dijo el inspector.

—¡Válgame Dios, William! —exclamó Robert Sandy al entrar en la joyería y reconocer al joven cirujano—. ¡Y la enfermera Wyman! ¿Qué diablos están haciendo aquí?

—Ellos tenían el diamante —dijo el inspector—. Estaban tratando de venderlo. ¿Conoce a estas personas, señor Sandy?

A William Haddock no le llevó mucho tiempo explicarle a Robert Sandy, y al inspector, dónde y cómo habían encontrado el diamante.

—Quítele las esposas, por favor, inspector —dijo Robert Sandy—. Están diciendo la verdad. El hombre que están buscando, al menos uno de ellos, se encuentra en el hospital en este momento, saliendo de la anestesia. ¿Estoy en lo cierto, William?

—Correcto —dijo William Haddock—. Su nombre es John Diggs. Debe estar en una de las salas de cirugía.

Harry Gold se acercó a Robert.

—Aquí tiene su diamante, señor Sandy —dijo.

—Muy bien —dijo la enfermera, que aún estaba bastante enfadada—; ¿podría explicarme alguien cómo diablos se tragó el paciente ese diamante sin saberlo?

—Creo que puedo imaginarlo —dijo Robert Sandy—. Se permitió el lujo de poner unos cubitos de hielo en su whisky. Luego se emborrachó y se tragó un trozo de hielo a medio derretir.

—Sigo sin entender —dijo la enfermera.

—Les contaré el resto más tarde —dijo Robert Sandy—.

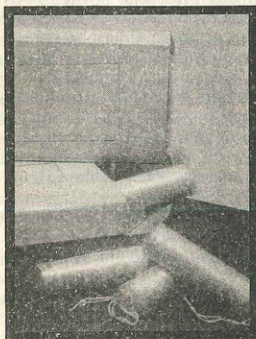
¿Por qué no vamos al bar de la esquina a tomar unas copas? □

MERCA DO DE PULGAS

EL CORTE

TAMPONES

"Saber evitar el diseño", tal el nombre de una extraña exposición que hace furor en varias capitales del Primer Mundo. Hete aquí que la mayoría de la producción de los países socialistas se comerciaba en su propio circuito y era desconocida hasta para los vecinos más próximos. Ahora, delicias del libre mercado, va desapareciendo aplastada por la hiperindustria europea. El diseñador Matthias Dietz vio el filón y se cargó en su coche infinidad de utensilios cotidianos que repentinamente se van convirtiendo en piezas de museos. Biberones, enchufes, coches de juguete, logotipos y hasta estos horribles tampones, austeros y fríos como de posguerra, se han convertido en documento de una época.



TERERE DE MADRESELVA

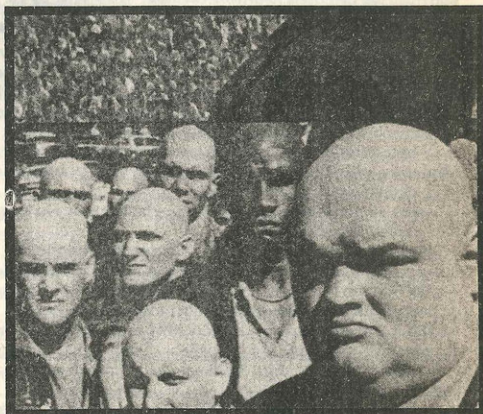
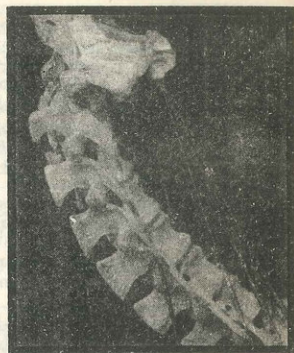
Hay que estar drogado pa' dejar Paraguay, dicen los Divididos. Según Fempress, el Ministerio de Salud los desmiente. El 21 por ciento de la población sufre depresión, más del 3 por ciento de los entrevistados ha pensado en atentar contra su vida y, para paliar el bajón, el 63 por ciento de los caballeros y el 20 por ciento de las damas apelan al alcohol. Genciana para la depresión, madreSelva para la nostalgia y mostaza para la profunda melancolía, dicen los amantes de las flores de Bach.

MUTACIONES

En un lejano país del Oriente llamado Rusia había una ciudad llamada Moscú donde había un museo llamado de Marx y Engels. En un moderno país llamado CEI hay una ciudad, etc. El municipio de Moscú acaba de ceder graciosamente el museo de marras a la Unión de Descendientes de la Nobleza Rusa. El cable de Tass no informa qué clase de objetos enriquecerá en lo sucesivo la cultura del visitante pero es fácil imaginar un ramillete de horcas, látigos, papeles de la Ojirana y quizás hasta la quijada de algún caballo de los centauros negros, ese cuerpo de elite especializado en pogroms. Lo que sí se anunció es la actividad estelar del año: la celebración fastuosa del 125º aniversario del natalicio del zar Nicolás II.

PONY SONORO

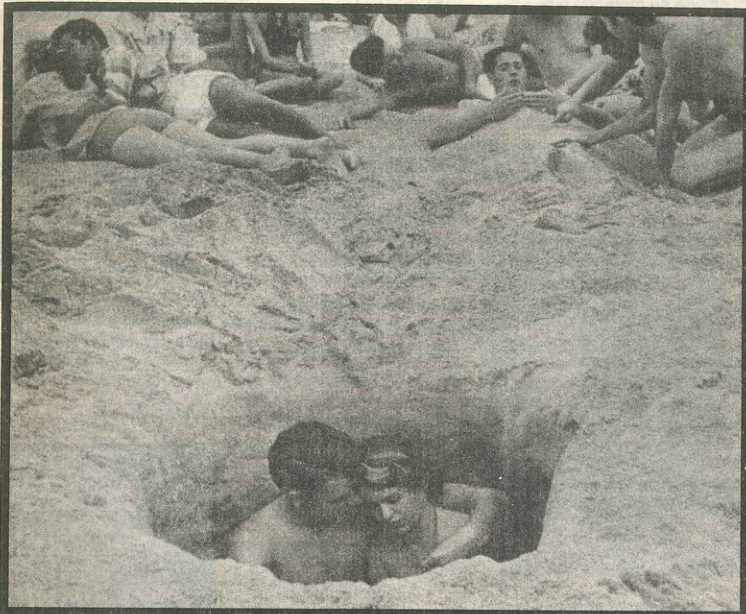
Tómese una columna vertebral de caballo, agréguesele unas cuerdas y esmérese un poco en sacarle sonidos. Si no resultara de su agrado, puede sustituirla por otros huesos de perro, de burro, de temera, de cerdo, de vaca. El aparato de la foto está construido con una columna de caballo y sirve para proporcionar el sonido ambiente de una exposición de esculturas elaboradas con la misma materia prima. Claro que lo indicado no es manipular los huesos del asado o del puchero. El tratamiento exige una larga purificación de aire, viento y sol.



CORAJE, PELADO

¿Algo más detestable que una calva disimulada con cuatro pelos locos? Sí, un bisoñé tirando al colorado en un viejardo de espesas cejas canosas. Hasta la austera dignidad del pelado resulta deprimente. Tal vez empujados por las mismas sesudas consideraciones, unos dermatólogos canadienses han encontrado, dicen, la forma de que una buena cabellera renazca poniendo fin a tanta desventura. Claro que el método es algo impresionante: consiste en un casco eléctrico que con sus estímulos previene la caída del cabello y hasta logra un rápido crecimiento. Sólo hay que superar la poco grata sensación de estar sentado en una silla eléctrica.

CORAZONES SOLITARIOS



♣ Sé que, como yo, estás circunstancialmente solo aunque no sos un solitario; que existís en algún lado porque puedo pensarte. Que rondás los cincuenta, que la década del sesenta conmovió tu juventud. Que buscás relaciones intensas, alguien con quien charlar, filosofar, ir al cine, viajar, compartir los amigos, encontrarle cada día un sentido a la vida. Allí donde estés, escribíme porque no sé dónde encontrarte. María. Casilla de Correo 151 - Sucursal 28 (B) - (1428) Buenos Aires.

♣ Quisiera comunicarme con chicas a quienes les guste la literatura y la naturaleza, para quienes compartir no sea una simple palabra. Y con buena onda. Comunicarse por carta con Raúl Mirantes, Hudson 4141, (1439) Capital Federal.

DIXIT

♣ "Va a ser difícil incorporar empresarios a la función pública porque les sucederá lo que me sucedió a mí" (Gerardo Sofovich).

♣ "Fuera de la Iglesia (católica, apostólica, romana) no hay salvación. Hay que elegir: o Cristo o Buda" (del volante repartido contra la presencia del Dalai Lama).

♣ "Cuando todo el mundo dice algo es porque hay algo de razón" (José Lata Liste, responsable del pabellón argentino en Expo Sevilla, defendiéndose de las críticas).

♣ "Cómo cambian las cosas. Aquí hay un hombre del peronismo citando a Jorge Luis Borges" (Carlos Menem después de haber recitado un poema del autor de "Ficciones").

♣ "Estamos todos en la silla eléctrica; es decir, vivimos diariamente en el mundo situaciones nuevas..." (Nelly Raymond mientras intentaba adular a nuestro presidente en un reportaje por ATC).

♣ "El mundo puede quedarse tranquilo. El comunismo ha muerto" (Boris Yeltsin).



conduccion:
ENRIQUE VAZQUEZ
DE LUNES A VIERNES
DE 8 A 9
por radio
SPLENDOR
990AM

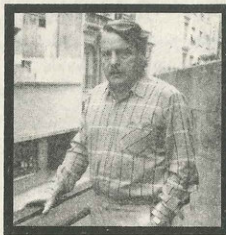
MERCA DO DE PULGAS

LIBROS

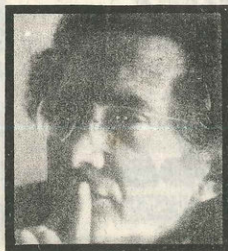
◆ "Tenían 14 años y se aburrían, descubrieron un secreto y fue ése su tesoro — una aventura rara—. A su alrededor el mundo era escuela y trabajo, ellos inventaron un recreo para toda la vida", resume la página introductoria con escolar cursiva y la firma del autor. Lo que sigue después es *Un crimen secundario*, novela de Marcelo Birmajer, que la editorial Colihue acaba de publicar en su colección La Movida. Así, con el apoyo de las historietas intercaladas por Rafael Segura, transcurre la original investigación que dos estudiantes secundarios llevan adelante a partir del asalto al Banco Restive. Por supuesto, la rutina detectivesca que los dos chicos ejecutan está más inspirada en los viejos libros de la "Robin Hood" o la "Iridium" antes que en cierta ortodoxia policiaca. Pues la diferencia hace al gusto, y en ella radica todo el entretenimiento, el goce adolescente que *Un crimen secundario* tiene para ofrecer a sus lectores.

◆ Sigmund Freud y Ludwig Binswanger se conocieron en Viena, en 1907; en ese entonces Freud tenía 51 años y Binswanger la mitad. A partir de aquel encuentro y su relación posterior con el papá del psicoanálisis, Binswanger, psiquiatra suizo creador del análisis existencial, despliega sus recuerdos de Freud. Para tal fin no se basa únicamen-

te en el material que le provee su memoria sino en un muy interesante material documental y en las cartas escritas por el autor de *La interpretación de los sueños*, es decir, un punto en el que se cruzan la amistad y el interés científico. El tomo en cuestión se llama *Mis recuerdos de Sigmund Freud*, lleva la firma de Ludwig Binswanger y fue editado por Almagesto.



◆ "Mientras en España y en varios países de Latinoamérica se incorpora al lenguaje oficial la denominación Encuentro de Dos Mundos, el gobierno argentino continúa reproduciendo sin mayores preocupaciones el mito del descubrimiento. (...) Pero más allá de esta coyuntura, ya sea para enfrentar viejos o nuevos discursos de dominación, sigue planteado el desafío de profundizar el discurso contrahegemónico que revele la verdad histórica,



que denuncie la opresión, exalte la resistencia y represente las aspiraciones de liberación nacional y social de Latinoamérica", tal la declaración de principios del prólogo. Después, *El descubrimiento. Opiniones en el V Centenario* reúne las polémicas intervenciones sobre el tema del cubano Roberto Fernández Retamar, el uruguayo Eduardo Galeano, el sociólogo norteamericano James Petras y el argentino Osvaldo Bayer. Materiales para la discusión.

◆ Finalmente, el esperado libro de Ricardo Piglia. Se llama *La ciudad ausente* y lo editó Sudamericana. Es un Piglia de pura cepa, es cierto, pero si en las bibliográficas y comentarios críticos ha campeado hasta ahora la reverencia o cierta "neutralidad" —gestos que en definitiva se apoyan en otros andamios que los que provee la novela en sí— que se conforman para verificar aquello (lo de la pura cepa), la lectura no puede dejar de tropezar con algunos golpes bajos, hermosas frases aforísticas y fragmentos narrativos pero que no alcanzan a sostener el rancho y otros despropósitos. Pero, bueno, diez líneas no pueden contener la discusión que todavía no se ha abierto...

CURSOS

◆ Está abierta la inscripción al taller de escritura que coordina Yaki Setton. Los interesados pueden comunicarse al 541-0840.

◆ Clases de tapiz. Técnica alto liso (tipo gobelino), telar vertical, reproducciones de pinturas, tus propios

diseños, puntos en tapicería moderna y otras técnicas. Clases a domicilio y en el taller, comunicarse al 70-5239 (mensajes).

MUSICA

◆ Después de B. B. King, Taj Mahal y Albert King, ahora Buenos Aires se prepara a recibir a otros dos bluseros de fuste. Se trata de Albert Collins y de John Hammond. Los dos, con sus respectivas bandas y bajo el título "*El mejor blues del mundo/2*", se presentarán en el teatro Gran Rex los días 24 y 25 de julio.



◆ Otro grupo criollo copado por los sonos negros. Se llaman Locomotor a Blues y acaban de lanzar su primer casete en forma independiente. Vale la pena tenerlo en cuenta, sobre todo por el buen trabajo de las guitarras dentro de la ortodoxia blusera.

◆ Quienes se perdieron la *Misa Negra* durante sus presentaciones del año pasado en Babilonia (y mientras esperan la reposición escénica que se anuncia para dentro de un mes aproximadamente) pueden calmar la ansiedad escuchando el casete con la

música de la obra que distribuye el sello Melopea. Las canciones pertenecen a don Alberto Muñoz, y a ellas se agregan dos poemas escritos y recitados por Eduardo Mileo. Una mezcla rara y atractiva de barrio y prosoponía metafísica ejecutada, en los tiempos de la electricidad, con arpa de neón. ¡Que no falte en su walkman!

TEATRO

◆ Acaba de aparecer *La cuarta pared*, un mensuario editado por entero al teatro. La revista es homónima del programa que conducen en la FM La Tribu Daniel Alvarez y Edith Scher y no es casual, ya que se trata del mismo equipo. El primer número incluye entrevistas y notas a y sobre Fabián Vena, Miguel Ángel Solá, Roberto Cossa, entre otros. De yapa trae un casete con la música de muchas de las mejores obras que se han podido ver en los últimos tiempos.

◆ El grupo La Runfla (gente de una misma especie con un objetivo común, en lunfa) está ofreciendo un hermoso espectáculo, *Formidables enemigos*, basado en la pieza "El gigante Amapolas", de Juan Bautista Alberdi. Cuenta con el auspicio del Programa Cultural en Barrios de la Municipalidad de Buenos Aires y, cuando lo pudimos ver, estaban ofreciéndolo en el Parque Rivadavia los sábados a las 15, aunque es probable que hoy estén en otro parque (¿Lezama?). Si lo averigua, no se lo pierda.

◆ Los viernes a las 24 hs., en el Centro Cultural Ricardo

Rojas, Corrientes 2038, se sigue representando el espectáculo *Las Clases Populares de Teatro*. Es la historia de una noche, y de una clase, en que un profesor de actuación, haciendo uso de su extraño método, intenta efectuar una curación imposible: curar al peor actor del mundo de su mal. Lograr que actúe bien tan sólo un momento. La misión es difícil, porque el alumno es un verdadero "perro", y nada, nada le sale bien. El profesor apela entonces a todos los recursos de su método, que incluyen el maltrato físico y mental, para lograr los altos objetivos. Como el peor actor, Diego Wainstein.

PREMIOS A MICROEMPRESAS

◆ La Fundación Generación 2000 organiza el Primer Concurso de Proyectos Innovadores en Microempresas, que cuenta con cinco premios de 5.000 dólares cada uno para los cinco mejores proyectos presentados. La única limitación para estas pequeñas unidades económicas, ya existentes o en vías de formación, es que sus miembros (suponemos que no hace falta que todos) tengan entre 18 y 30 años. Auspician el concurso, que ha sido declarado de "interés nacional" por el Senado de la Nación, la Unión Industrial Argentina (UIA), el Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC) y la Confederación General de Trabajadores de Israel (Histadrut). Informes en Agrelo 3356, Capital Federal. Teléfonos (o fax): 93-8842 y 923-0151.

TITERES

◆ Después de tres años de convertir a Caseros 1750 en la calle de los títeres, los titiriteros argentinos van a vestir hasta el 19 de julio sus mejores galas. Por allí pasarán, en el marco del 1º Festival Internacional,



colegas de Suecia, Francia, Italia, EE.UU., Cuba, Israel, Brasil, etc., y numerosos grupos del interior del país. Además se dictarán talleres por el Bululu Théâtre (Francia) y el Dragon Dance Theatre. No equivocar, que hay obras para gurrumines pero también para adultos.

VIDEO

◆ Recomendamos la vista de la raísimia *Identificación de un homicidio (Homicide)*, escrita y dirigida por David Mamet. Joe Mantegna la rompe, aun con los excesos del caso (Transeuropa).
◆ De la mano de la moda revival por la clase B revalorizada por una acrílica mirada kitsch, pululan películas "B" pero con conciencia de clase; es decir, que se permiten

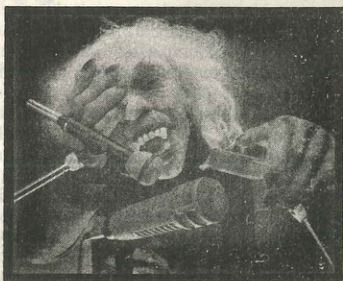
cualquiera porque pretenden alegar la coartada de la "diversión" o el "absurdo" a la hora que se descerraje sobre ellas el juicio de valor, y así no vale. Optimist acaba de distribuir un engendro de esta especie. Se llama *Hellgate*. Hay que verla para tener en claro qué es lo que no hay que ver.

RADIO

◆ FM En Tránsito cumple, el 9 de julio, su quinto aniversario. El jubileo durará todo el mes aniversario y, para ir calentando el ambiente, Los Twist tocarán el 3 de julio en el Club Argentino de Castelar, Montes de Oca 2242, Castelar Norte, a las 23 horas.

SIDA

◆ Apurarse. Hasta el 5 de julio se puede visitar, en el Centro Recoleta ExpreSIDA, una exposición internacional sobre las campañas de prevención de SIDA. Objetos, libros, folletos, 1.500 posters, videos, audiovisuales, proyectos educativos. Además, se puede participar de espacios de discusión sobre la relación entre el SIDA y el deporte, la comunicación, religión, discapacidad, niñez, mujeres, etcétera.



ACLARACION ATOMICA

En referencia al artículo "Adiós al átomo argentino", publicado en el número pasado de *El Porteño*, queremos dejar en claro que nuestra asociación no es "un organismo que agrupa a las empresas contratistas del sector" y negamos enfáticamente que sea "conocida en el ambiente como lobby nuclear".

Nuestra entidad es una asociación civil sin fines de lucro que agrupa a profesionales y técnicos vinculados con la actividad nuclear, siendo sus propósitos: el estudio y promoción de la tecnología nuclear y/o su aplicación a la ingeniería e industria, y de todo cuanto se relacione con dicha disciplina; la difusión de los estudios, trabajos y adelantos alcanzados en la tecnología, ingeniería e industria nucleares; la promoción de intercambio científico y tecnológico con entidades similares del país y del extranjero; agrupar a aquellas personas, empresas, entidades y/u organismos locales y/o extranjeros, que estén vinculados con la promoción, producción y desarrollo, aplicados a la industria, ingeniería y tecnología nucleares; promover, en industrias, fábricas y/o entidades privadas o estatales, la capacitación personal en todas las disciplinas que hagan a los propósitos de esta asociación.

Por tal motivo solicitamos se dé la aclaración correspondiente. La entidad es conducida por una comisión directiva de personas físicas que actúan a título personal.

Dra. Maela Viirsoo

Secretaria

Ing. Casimiro J. Lazor

Presidente

*Asociación Argentina de
Tecnología Nuclear (AATN)*

CONTINUA LA POLEMICA POETICA

¿Cómo deshacerse de lo que han escrito algunos lectores molestos? Tal podría ser la adaptación que el Sr. Noy ha hecho del artículo de Philippe Sollers, ambos aparecidos en *El Porteño* en junio. Aunque Fernando Noy optó por una variante más sencilla: la de negar mi existencia, cambiar mi sexo e intimidarme mediante abogados a juicio sumarísimo.

Me acusa de falangista, incendiario y hasta casi de asesinato. Sin embargo, se presenta como víctima de un complot (¿sinárgico internacional, tal vez?)

No tengo nada contra este buen señor a quien nunca vi en mi vida. Simplemente me referí en *El Porteño* de mayo (Correo de lectores) a un hecho puntual al cual él no respondió y pretendió camuflar con una ridícula verbosidad paranoica.

Sería bueno que ciertos "artistas" o intelectuales, ante una crítica adversa, en vez de correr hacia un abogado se defendieran con su verdad. Yo lo hago con la mía, patrocinado solamente por mi conciencia. Creo que el tema está agotado y no quiero robar más espacio a otros lectores que seguramente tendrán cosas más importantes que decir.

Sergio Szwarcbart

C.I.: 7.981.292

D.N.I.: 13.071.319

PATRICIO REY EN LA MIRA

Patoterismo y desórdenes en la vía pública. Causa fabricada para encanar durante cuatro días a nueve jóvenes; cinco, menores de edad. Las bandas lejos del cielo están en la mira por no curtir el estereotipo "sano" de juventud idiota que marca el poder, propone la TV y custodia la policía: "Cuando tenemos que ir a un recital de Django, no pasa nada. En cambio cuando se trata de los Redonditos de Ricota siempre hay problemas", coincidieron los agentes del orden; provocadores de siempre, la yuta es la única responsable a quien le caben tales cargos; "si alguien promovió los disturbios", ese alguien no está en el calabozo pero sí en la comisaría.

Las bandas de Patricio Rey —que no hacen shows— tienen un sentimiento de puta madre y, conmovidas, responden a cada convocatoria a pesar de los preventores que, vigilando y castigando, quieren arruinar la fiesta. El ritual se celebra igual en cada encuentro y la consigna es siempre la misma: no responder a la provocación de la policía.

Es obvio que en los shows de los star sistem no pase nada: buena letra con el poder, man; todos "son de diet".

Los Redondos no son roqueros-bonitos-educaditos ni guerrilleros. Son rockeros genuinos; fenómeno artístico y cultural impresionante; la banda más honesta y leal a un modo de ser, sentir —y sufrir— que exista hoy aquí o en cualquier parte. Son artifices de una poesía que desenmascara, alerta y conmociona porque, además, la sostiene con una música que les ruge de las entrañas y nos seduce el alma.

Como hinchada que es, el público de los Redondos conoce que tanta ostentación de carros, garrotes y armas es una invitación al otro lado de todas las cosas. Igual, cada vez son más los que, desde todas partes, se dan cita en cada ritual; seguramente alentados por Walter y tanto joven que, desde siempre, terminó preso y/o con la cabeza rota cuando de manifestar una pasión se trató.

No jodan más. Sean racionales: visualicen bien quién es el enemigo. No se alboroten por nuestros placeres. Dejen en paz a las bandas.

Carlos Salas

EL BLUES DEL TREN

Con mucha tristeza y dolor estoy asistiendo por televisión a un "réquiem", el del tren de trocha angosta que une Esquel (Chubut) con Ing. Jacobacci (Río Negro), mi muy querido "trochita".

Un informe hecho por periodistas de Telefé vuelve a traer a mi memoria un conflicto que viví hace un par de años cuando habitaba en la hermosa ciudad de Esquel, en donde tengo gente muy querida, amigos y un hermoso recuerdo, mi hija patagónica nacida un domingo de madrugada mientras se escuchaba el silbato del trochita.

"Van a cerrarlo", "no es rentable", se escucha; claro, aquí, en la "federalísima" Capital no se tiene ni la menor idea de lo que pasa más allá de la superficie que ocupan los escritorios de los funcionarios de turno; no les importa que 16 pueblos queden aislados y, en consecuencia, es muy probable que la gente deba abandonar sus hogares,

sus casas, sus tierras, tanto sacrificio, tantos años de lucha, el frío, la nieve, las heladas, las lluvias, la leña, el carbón... y ahora, tal vez, el desarraigo, y entonces yo me pregunto, si el trochita le da "pérdidas al Estado", la gente que vive en esos 16 pueblos, ¿no forma parte también del Estado? ¿No son tan argentinos como los que viven alrededor de la Casa Rosada?

Costó mucho lograr que se instalara ese tren, cumple una función social y no puedo entender que se antepongan los intereses económicos a los de la gente, personas que no tienen televisión, ni cable, ni videocaseteras, ni bandejas para discos compactos, sólo conservan la hermosa rutina de salir a la puerta de sus casas dos veces por semana para saludar a los pasajeros del tren, y es allí cuando se sienten conectados con el resto del país, es en ese preciso momento que vivencian el sentimiento de existir para alguien.

Mi esposo y yo hemos viajado en el trochita varias veces, en verano y en invierno cuando nos abrigó el calor de su salamandra; compartimos viajes con mochileros, viajeros, turistas y trabajadores que toman el trochita para ir a cumplir con sus tareas como aquí se toma un colectivo.

Yo invitaría a los que deciden sobre la suerte de este tren cordillerano a que viajen en él, a que escuchen a la gente, a que visiten uno por uno los 16 pueblos, pero por encima de todo, me gustaría ver, aunque sea una vez en la vida, que se tienen en cuenta nuestros sentimientos, deseos y necesidades. Tal vez es difícil entender que se pueda "amar" a un tren, ese trochita forma parte de nuestra identidad, de nuestro orgullo de ser patagónicos por nacimiento o por adopción, y ahora, una vez más, quieren despojarnos de nuestras raíces.

Como todos los años, el próximo febrero, los mapuches del Nahuel Pan harán su tradicional "camarucó" para pedir por mejores cosechas y, tal vez, pidan también por el "trochita", sólo espero que ya no sea demasiado tarde, me gustaría tanto que mi hija de 19 meses de vida pudiese recorrer su tierra natal en el "trencito cordillerano".

Gracias por escucharme, y sigan adelante.

Beatriz A. Vila
Capital Federal

CONTRA EL BLOQUEO A CUBA

La Casa de la Amistad Argentino-Cubana manifiesta su total repudio a las regulaciones emitidas por el Departamento del Tesoro Norteamericano, instrumentando las medidas solicitadas por el "emperador" Bush, que en sus declaraciones del pasado 18/4 recomienda el recrudescimiento del demencial e inhumano bloqueo que hace más de treinta años mantienen los Estados Unidos sobre Cuba.

Se transgrede así, sin ningún escrúpulo, el reconocido principio internacional de la libertad de los mares, en virtud del cual: "Ningún Estado puede ejercer actos de presión, coerción y otros contra el libre comercio marítimo y la libertad de navegación".

La Oficina de Control de Bienes Extranjeros de Estados Unidos informó que, a partir del 23 de abril del corriente, ninguna embarcación con carga de artículos o pasajeros, desde o hacia Cuba, o con artículos en que la parte cubana tenga intereses podrá entrar a puerto estadounidense alguno.

La medida tiene lugar precisamente cuando se sabe que desde numerosos puntos del mundo, y a la manera de un gigantesco y fraternal entrelazamiento de brazos de todas las razas y credos, se materializa la disposición de los pueblos a solidarizarse con Cuba, enviando barcos con ayuda concreta (petróleo, medicamentos, papel, leche) para el pueblo más digno del planeta, que con espíritu espartano resiste a pie firme los embates de su vecino brutal.

- porque nos indigna que "la ley del más fuerte" rijan las relaciones entre los Estados;

- porque no toleraremos la mentira descarada de querer caracterizar este bloqueo inhumano como embargo de carácter "bilateral" aun cuando son múltiples los textos de disposiciones norteamericanas que prueban hasta la saciedad cómo la Casa Blanca trata de llevar adelante una jurisdicción extraterritorial;

- porque la ONU, en el XLVI período de sesiones de su Asamblea General decidió inscribir en la orden del día este tema, bajo el título "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los EE.UU. contra Cuba";

- porque por encima de las ideas y tendencias políticas, debemos respetar el derecho de cualquier país de la tierra a darse el sistema de gobierno que considere más conveniente para su desarrollo.

Por todo ello, llamamos a no avalar con el silencio la ilegalidad y a denunciar ante todos los foros a nuestro alcance este nuevo acto de desprecio irracional por la vida y la dignidad humana.

Becky Cañete
Protesorera
Mirna Zorat
Presidente a Cargo
Casa de la Amistad Argentino-Cubana

Y VAN...

A Caravana, programa radial de jazz, creado por Pablo Avelluto y Esteban Barisani, le han dicho basta.

¡Qué difícil es entender que hay gente interesada en educar el oído ajeno!

Silvia Gatto
Pianista

UN ADIOS

El 7 de junio pasado falleció en Buenos Aires, de un paro cardíaco, el artista plástico Manuel Amigo. Pintor, dibujante y fotógrafo, Amigo fue un militante de la cultura independiente, codirigió la revista *Nudos* varios años y fue un desinteresado colaborador en la primera etapa de esta revista.

El grueso de su obra plástica, nunca complaciente, lo generó durante los años de la dictadura, una obra llena de sensibilidad en la que era recurrente la muerte, la ausencia.

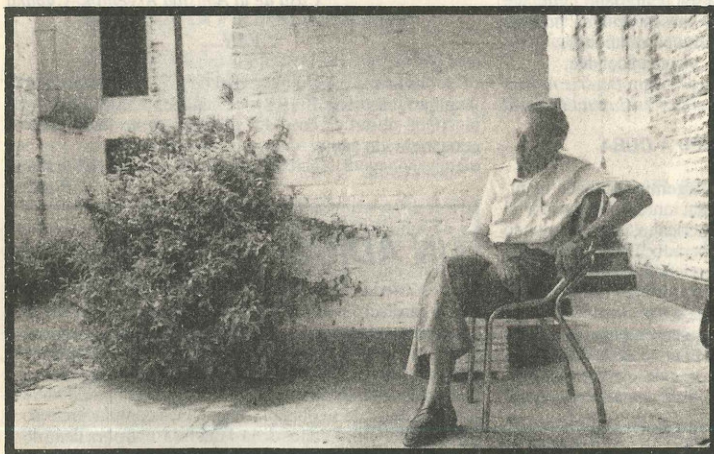
Con la desaparición de Manuel esa ausencia cobra otra significación para la gente que lo conoció. Amigo tenía 45 años y dejó tres hijos.

Al Viejo

POR HOMERO ARIDJIS

lo sacan al sol temblando como a un bebé arrugado
sobre la silla y hablan las sirvientas sobre su cabeza
mientras salen como topos a la luz su cara y sus manos
flacas del calor en que están guardadas
y cuando se ríe parece que se estuviera quebrando y tienen
miedo del esfuerzo que hace y cuando llora lo protegen
contra su excitación

—a su edad —dicen— nada de emociones sólo estando
ni triste ni contento está seguro grítenle a la oreja
denle su alimento pónganlo a dormir
que se distraiga de algún modo tenemos que hacer
que llegue vivo a su próximo cumpleaños



(Homero Aridjis nació en Michoacán, México, en abril de 1940. Fundó la revista *Correspondencia* y fue jefe de redacción de *Diálogos*. Entre sus libros de poemas más conocidos se pueden citar *Mirándola dormir*, 1964, *Perséfone*, 1967; y *Los espacios azules*, de 1969.)

YA APARECIO

El Encubrimiento

OPINIONES EN
EL V CENTENARIO

OSVALDO BAYER
ARGENTINA

**ROBERTO
FERNANDEZ RETAMAR**
CUBA

EDUARDO GALEANO
URUGUAY

JAMES PETRAS
EE.UU.

PRESENTACION
MARIANA DI STEFANO
ULISES GORINI



DESDE LA GENTE

TODOS LOS MESES EN SU QUIOSCO \$ 7

EDICIONES DEL
INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

HORAS



DE
PAPEL

Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos,
crucigramas,
acertijos,
juegos de ingenio.

De todo
un poco,

y un libro de regalo.